



Diplomacia y Prensa en los primeros años del Franquismo (1939-1945)

Sobre la Segunda Guerra Mundial en los medios de comunicación franquistas y su vinculación con la política exterior.

Alumno: Javier Lucea García

Director: Antoni Segura i Más

Máster en historia contemporánea y mundo actual, UB-UOC
Trabajo de fin de Máster
2019-2020

Índice

1. Introducción	4
1.1. Objetivos y metodología.....	5
1.2. Fundamentos teóricos e historiográficos	7
2. <i>El cuarto poder</i> : el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial y su relación con la política exterior	11
2.1. Los orígenes del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial ...	11
2.2. <i>De la Caída de Polonia a la Conferencia de Potsdam</i> : la evolución del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial en relación con los cambios en la política exterior.....	22
2.3. Consecuencias de la política internacional y del discurso franquista tras el fin de la Segunda Guerra Mundial.....	40
3. La prensa española frente a la Segunda Guerra Mundial.....	48
3.1. La prensa española durante la “etapa azul” y su papel en la construcción del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial.....	48
3.2. Estudio de caso: el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial a través de las revistas y la prensa.....	60
3.2.1. Análisis del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial a través de las revistas: <i>El Escorial</i> (1940-1945), <i>Destino</i> (1939-1945) y <i>Revista de Estudios Políticos</i>	61
3.2.2. Análisis del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial a través de la prensa: <i>La Vanguardia</i> , <i>ABC</i> , <i>Imperio Diario de Zamora de Falange Española</i> y <i>de las JONS</i> y el <i>Diario de Burgos</i>	78
4. Conclusiones	95
5. Bibliografía, webgrafía y fuentes primarias	98

Resumen

La investigación planteada tiene como hipótesis que el relato que los medios de comunicación franquistas hicieron sobre la Segunda Guerra Mundial fue en todo el transcurso de la guerra favorable a Alemania, a pesar de los cambios que se producirían en la política exterior española. Para poder afirmarlo o refutarlo se ha llevado a cabo una explicación de la política exterior española y del sistema de prensa franquista durante la Segunda Guerra Mundial y un análisis del relato construido en España sobre la conflagración a través de revistas (Destino, Escorial y la Revista de Estudios Políticos) y de periódicos (ABC, La Vanguardia, Imperio, Diario de Zamora y Diario de Burgos). Los resultados refutan la hipótesis del trabajo y presentan la existencia de un relato vinculado a la evolución de la guerra y a la política exterior que llevó a cabo el franquismo. Finalmente, se puede afirmar la necesidad de seguir trabajando en la cuestión planteada en este trabajo mediante la comparación con otros periódicos españoles o con periódicos de aquellos países implicados en la guerra.

Palabras Clave: Segunda Guerra Mundial, Franquismo, Medios de comunicación y Política exterior.

Abstract

The research proposed has as a hypothesis that the story that the Francoist media made about World War II was throughout the course of the war favourable to Germany, despite the changes that would occur in Spanish foreign policy. To be able to affirm or refuse it, an explanation of the Spanish foreign policy and the Franco press system was carried out during World War II and an analysis of the story built in Spain about conflagration through magazines (Destination, Escorial and the Magazine of Political Studies) and newspapers (ABC, La Vanguardia, Imperio, Diario de Zamora and Diario de Burgos). The results refute the hypothesis of the work and present the existence of a story linked to the evolution of the war and to the foreign policy carried out by Franco. Finally, the need to continue working on the issue raised in this work can be affirmed by comparing it with other Spanish newspapers or with newspapers from those countries involved in the war.

Keywords: World War II, Franquismo, Más Media and Foreign Policy

1. Introducción.

Hace unos meses, en concreto el 1 de septiembre de 2019, se conmemoró por toda Europa el 80º aniversario del ataque de la Tercer Reich contra Polonia; acontecimiento que dio paso a la conflagración más sangrienta y cruel conocida por el hombre, la Segunda Guerra Mundial. Algunos de los actos que se llevaron a cabo para la conmemoración del estallido de la guerra fueron, entre otros, un acto celebrado en Varsovia, donde se recordaron las vidas polacas que se perdieron durante la contienda y a la que asistió la premier alemana, Ángela Merkel, o el homenaje que se realizó en la ciudad de Wielnum, primera ciudad en ser atacada por los alemanes en 1939, donde el presidente alemán Frank Walter Steinmeir pedía perdón y rendía homenaje a las víctimas de aquel ataque.¹

Siguiendo con el hilo sobre la conmemoración, resulta interesante el artículo publicado por Albert Garrido en *el Periódico* que lleva por título *Segunda guerra mundial, ¿lección olvidada?* que plantea el hecho de que todavía existen preguntas sobre la Segunda Guerra Mundial, a las cuales la historiografía contemporánea todavía no ha dado una respuesta clara, entre ellas:

“[...] ¿Por qué fue inevitable la carnicería? ¿Por qué el pueblo alemán confió su futuro a Adolf Hitler? ¿Por qué Benito Mussolini pudo llevar el fascismo al poder? ¿Por qué las democracias liberales fueron incapaces de evitar el Armagedón? [...]”²

La existencia, todavía hoy en día, de preguntas sin una respuesta clara sobre la Segunda Guerra Mundial demuestra la necesidad de seguir trabajando sobre un tema tan profundamente estudiado. Sin embargo, y a pesar de la importancia de algunas de las preguntas presentadas por Albert Garrido en su artículo, y con el objetivo de comprender el conflicto, este trabajo de fin de máster se centrará en el estudio de la vinculación entre la dictadura de Francisco Franco y la Segunda Guerra Mundial. De la relación, se estudiará, más concretamente, dos cuestiones: el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial en relación con la política exterior (firma de tratados, cumbres o el papel de los embajadores en otros territorios...) durante la misma, y como el discurso se transmitía en los medios de comunicación, en concreto: en los periódicos (*La Vanguardia*, *ABC*, *Diario de Zamora de Falange Española y de las J.O.N.S.* y *Diario de Burgos: de avisos y noticias*) y en las revistas (*Destino*, *El Escorial* y *Revista de Estudios Políticos*).

¹ CHOUZA, P. (1 de septiembre de 2019). Alemania pide perdón a Polonia por la Segunda Guerra Mundial. *El País*. Recuperado en: https://elpais.com/internacional/2019/09/01/actualidad/1567296453_532281.html. [Consultado el 1 de enero de 2020].

² GARRIDO, A. (31 de agosto de 2019). Segunda Guerra Mundial, ¿Lección Olvidada? *El periódico*. Recuperado en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20190831/segunda-guerra-mundial-leccion-olvidada-7611630>. [Consultado: el 1 de enero 2020].

1.1. Objetivos y Metodología.

Partiendo de los dos temas expuestos previamente, es decir, la cuestión de la política exterior y como representa la prensa franquista la Segunda Guerra Mundial el trabajo se ha dividido en dos grandes bloques temáticos. El primero de los dos grandes apartados se centra en el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial y como se relaciona con la política exterior de Franco durante ella, y en las consecuencias que tuvo para España en la inmediata postguerra europea. Para llevar a cabo el análisis, se utilizarán principalmente fuentes secundarias como *Franco* (2015) de Paul Preston, *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad* (1995) de Xavier Tusell o *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial* (2009) de Emilio Sáenz-Francés, entre otros autores que también se incluirán será Ángel Viñas, Enrique Moradiellos o Manuel Ros Agudo.

A parte de las obras de estos autores también se trabajarán fuentes primarias como: la *Revista de Estudios Políticos* (1941-Actualmente), centrándose en aquellos números que fueron publicados entre los años 1941 y 1945, y un par de libros autobiográficos de los principales ministros de Asuntos Exteriores del régimen franquista durante la guerra, siempre teniendo en cuenta su sesgo ideológico, como son la obra *Entre Hendaya y Gibraltar* (1973) de Ramón Serrano Suñer, en el cual justifica su actuación política durante el régimen de Franco, o *Milicia y Diplomacia. Los Diarios del Conde de Jordana 1936-1944* (2001), publicación donde se encuentran los diarios que escribió el Ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Franco entre 1942 y 1944, Francisco Gómez-Jordana Sousa.

El segundo de los dos grandes apartados, que a su vez se puede dividir en dos subapartados: uno teórico, en el que se explicaría el funcionamiento de la prensa durante el periodo franquista, centrándose en el funcionamiento de la censura y como ayudó a construir el relato que el régimen de Franco quiso que la opinión pública española aceptase sobre la Segunda Guerra Mundial y los actores que intervinieron, y otro de carácter más práctico, que sería el estudio de caso, y en el cual, a través de prensa y diario se analizará el discurso que el régimen franquista intentaba transmitir a la población de España que los leía. Es necesario recordar que en aquel momento la tasa de analfabetismo era muy importante, tal como señala Francisco Sevillano Calero en su libro *Ecos de papel*.

La opinión de los españoles en la época de Franco,³ por lo tanto, y a pesar de que la prensa jugaba un papel importante, dará una visión un tanto limitada, por lo que sería interesante, en un futuro trabajo añadir otras fuentes como la radio o el NODO, pero tratándose este estudio de un trabajo de fin de máster, se ha decidido acotar la información a los medios de la prensa. En cuanto al segundo bloque, el apartado teórico será trabajado principalmente mediante fuentes secundarias como: *La evolución silenciosa de las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo* (1997) escrito por Elisa Chuliá Rodrigo en el marco del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: la represa i la repressió* (1996) de Jaume Fabre o *La censura. Función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1975)* (1981) de Román Gubern, entre otros autores que se incluirán también se estudiarán Alfonso Lazo, Francisco Sevillano Calero y Rafael López Pintor. Por lo que al estudio de caso se refiere, las fuentes que se trabajarán serán por un lado revistas como: la ya mencionada *Revista de Estudios Políticos*, *El Escorial*, revista falangista publicada entre 1940 y 1950 e incluso tratándose de una revista cultural tiene algunos editoriales que reflejan el pensamiento sobre los temas de actualidad durante esos diez años y en concreto sobre el periodo que va del 1940 al 1945, permitiendo así observar sus planteamientos sobre la Segunda Guerra Mundial y todo aquello que la rodea (los países implicados, el desarrollo de la misma...), y *Destino*, revista publicada entre 1937 y 1980 en el que se reunió la intelectualidad catalana que apoyaba al bando sublevado, lo que permitirá observar cómo este grupo concreto percibió la política franquista en relación a la Segunda Guerra Mundial y la propia Segunda Guerra Mundial. Y, por otro lado, la prensa centrándose en cuatro periódicos (*La Vanguardia*, *El ABC*, *Imperio: Diario de Zamora de Falange Española de las J.O.N.S.* y *Diario de Burgos: de avisos y noticias*) escogidos ellos por dos motivos muy concretos: la ideología, no tiene el mismo planteamiento *Imperio*, que es próximo a la Falange, que *ABC*, que era monárquico, y la tirada de cada uno de ellos, debido a que mientras el *ABC* es de tirada nacional, *La Vanguardia* publicaba en Catalunya y el *Diario de Burgos: de avisos y noticias*, publicaba en Burgos, capital del régimen entre 1936 y 1939.

El resultado final del trabajo pretende ser una aproximación a la construcción del discurso que el régimen franquista estableció sobre la Segunda Guerra Mundial y sobre su papel en ella; desde sus orígenes mediante el análisis de fuente primarias, para contribuir de

³ SEVILLANO CALERO, F. (2000). *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*, p.19.

forma discreta al estudio de una temática que actualmente, si bien dentro de los círculos académicos está siendo marginada en favor de otros temas importantes como: el papel de la mujer dentro del régimen franquista; fuera de estos está muy vivo, debido a episodios actuales que se están viviendo como: la conmemoración de los 80 años del estallido de la Segunda Guerra Mundial, la exhumación de Franco del Valle de los Caídos e incluso el ascenso de partidos que podrían ser calificados como de extrema derecha a lo largo del panorama político europeo y del panorama político mundial. Es necesario mencionar que actualmente aún hay entre la población, partidarios, aunque son minoría, del régimen franquista y que uno de los aspectos que hace que se defiendan fue la mítica que se creó sobre el papel de Franco durante la Segunda Guerra Mundial, como aquel que evitó la ocupación de España tanto por parte del Eje como por parte de los Aliados y que impidió que los comunistas se establecieran en España. Por estos dos motivos (temática de actualidad y necesidad de informar a la población general), el estudio de este tema no puede ser obviado, ya que como dice aquella máxima de Confucio “*un pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla*” y así el mundo puede encontrarse en una situación parecida a la que se vivió entre 1939 y 1945.

1.2. Fundamentos teóricos e historiográficos.

Sería un sinsentido enfrentarse a un tema con tantas aristas como es el discurso que el régimen construyó a cerca de la Segunda Guerra Mundial y su papel en el conflicto, sin antes situar el estado de la investigación sobre la problemática planteada. Para entender la construcción historiográfica y teórica de este trabajo se abordarán la evolución de la investigación de las dos cuestiones principales de este trabajo: la política exterior franquista en relación a la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias que tuvo para España, y el funcionamiento de la prensa y de todos los elementos que la constituyen durante todo el franquismo, aunque con un especial énfasis durante el primer franquismo, es decir, durante el periodo que Amando de Miguel en su libro *Sociología del franquismo* define como “*la etapa azul*”.⁴ Sobre la política exterior franquista y, en concreto sobre la relación con la Segunda Guerra Mundial, destacan los estudios de Javier Tusell⁵ y Ángel Viñas⁶, los cuales sentaron las bases de esta disciplina en el estado español debido a que el tema había sido trabajado previamente por otros autores de origen extranjero

⁴ DE MIGUEL, A. (1975). *Sociología del Franquismo. Análisis ideológico de los ministros del régimen*, p.25.

⁵ TUSELL, J.; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G. (1985). *Franco y Mussolini. La política española durante la Segunda Guerra Mundial*. Véase también: TUSELL, J. (1995). *España y la II Guerra mundial: entre el Eje y la neutralidad*.

⁶ VIÑAS, À. (1974). *La Alemania nazi y el 18 de julio*. Véase también: VIÑAS, À. (1984). *Guerra, Dinero, Dictadura. Ayuda fascista y autarquía en la España de Franco*. VIÑAS, À. (2018). *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco*.

como Raymond Proctor⁷. También hay que señalar que existió algún autor español que durante la propia dictadura escribió sobre este tema, aunque desde una visión muy sesgado, como es Agustín del Rúa Cisneros con su obra *Viraje político español durante la II Guerra Mundial 1942-1945 y replica al cerco internacional*.⁸

La obra de Ángel Viñas no únicamente destaca por su preocupación por la política exterior franquista durante la Segunda Guerra Mundial sino por su estudio de la política internacional española durante el periodo de la Guerra Civil y durante todo el periodo franquista desde un punto de vista especialmente económico. Este hecho se puede observar en algunas de las obras que se analizarán en este trabajo como: *La Alemania Nazi y el 18 de Julio* (1974) y *Guerra, Dinero, Dictadura. Ayuda fascista, y autarquía en la España de Franco* (1984). Fue de los primeros en su obra *Guerra, Dinero, Dictadura* en señalar la importancia de la deuda con los países del Eje contraído durante la Guerra Civil como una causa de la política exterior franquista durante la Segunda Guerra Mundial⁹, premisa que se ha ido extendiendo a otros autores como Enrique Moradiellos o Emilio Sáenz-Francés¹⁰ en sus obras *Franco frente a Churchill* (2005) o *Entre la antorcha y la esvástica* (2009), respectivamente. También estableció una vinculación entre la política autárquica y la política exterior hecha por el gobierno de Francisco Franco, que a pesar de ser un planteamiento que podría ser tratado por historiadores económicos o contemporaneistas, no ha acabado por atraerlos quedando así olvidada.

Recientemente Ángel Viñas ha escrito *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco* (2018),¹¹ en el cual desarrolla la premisa de que los Aliados, en concreto los británicos, mediante una política económica de “palo y zanahoria” evitaron la entrada de España en la Segunda Guerra Mundial. Esta línea histórica ha sido ya trabajada por otros autores, entre ellos destaca Javier Tusell con su obra *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la neutralidad* (1995) en la cual introduce esta idea, aunque desde un punto de vista norteamericano, haciendo referencia a la política que llevaron a cabo para controlar el petróleo que importaba España.¹² La idea la encontramos también mencionada en la obra *Franco Frente Churchill* de Enrique Moradiellos, en la obra de Paul Preston *Franco* o en la obra de Manuel Ros Agudo, *La*

⁷ PROCTOR, R. (1972). *Agonía de un neutral: las relaciones hispanoalemanas durante la Segunda Guerra Mundial y la División Azul*, Editorial Nacional, Madrid.

⁸ DEL RÚA CISNEROS, A. (1965). *Viraje político español durante la II guerra mundial, 1942-1945. Y réplica al cerco internacional, 1945-1946*, Ediciones del Movimiento, Madrid.

⁹ VIÑAS, A. (1984), *op.cit.*, *Franco*, pp.238-239.

¹⁰ MORADIELLOS, E. (2005). *Franco frente a Churchill*, pp.85-89.

¹¹ VIÑAS, A. (2018), *op.cit.*, pp. 135-136.

¹² TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 54-55.

Guerra Secreta de Franco. 1939-1945 (2002).¹³ Otra gran aportación de Tusell a la historiografía sobre la política internacional franquista durante la Segunda Guerra Mundial fue la introducción del término «tentación imperial» el cual hace referencia a la idea que surgió entre 1940 hasta 1942 en los altos mandos españoles de entrar en la Segunda Guerra Mundial para conseguir un imperio en el norte de África a costa de los territorios arrebatados por los alemanes a Francia.¹⁴

A diferencia de la bibliografía sobre la política exterior franquista, en la cual encontramos dos grandes referentes dedicados a su estudio (Javier Tusell y Ángel Viñas), en la bibliografía sobre los medios de comunicaciones escritos durante la época franquista no hay grandes referentes, sino que encontramos una amalgama de trabajos de diversos expertos que han trabajado sobre distintas temáticas vinculadas al mundo de la prensa o de las revistas. El maremágnum de trabajos sobre la prensa en la época franquista se centra en tres grandes temáticas de investigación: el funcionamiento de la censura y su implementación, la opinión pública en sí misma, y la prensa en sí misma, es decir, o bien trabajos sobre diarios concretos como *La Vanguardia*, o bien sobre el colectivo de los periodistas. En cuanto al funcionamiento de la censura encontramos varias obras como *La Censura. Función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo. 1936-1975* (1981) de Román Gubern, *La Censura de prensa durante el franquismo: 1936-1951* (1989) de Justino Sinova o *Periodismo y franquismo: de la censura a la apertura* (1995) de Carlos Barrera del Barrio.¹⁵ Por lo que a opinión pública se refiere encontramos diversas obras como: *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco* (2000) de Francisco Sevillano Calero o *La opinión pública española: Del franquismo a la democracia* (1982) de Rafael López Pintor.¹⁶ En lo referente al tercer gran tema encontramos obras como: *La Vanguardia: del franquismo a la democracia* (2006) de Anna Nogué i Regàs o *Periodistes uniformats. Diaris barcalonins dels anys 40: La represa i la repressió* (1996) de Jaume Fabre.¹⁷ Dentro del maremágnum de obras sobre la prensa en este periodo destaca la tesis doctoral de Elisa Chuliá Rodrigo, *La evolución silenciosa de las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo* (2002), en el cual se hace un análisis completo sobre como la dictadura de Franco, desde su origen

¹³ PRESTON, P. (2015). *Franco. Caudillo de España*, pp. 500-501. ROS AGUDO, M. (2000). *La guerra secreta de Franco. 1939-1945*, pp. 96-98. MORADIELLOS, E. (2005), *op.cit.* pp. 99-100.

¹⁴ TUSELL, J.; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *op.cit.*, pp. 81-82.

¹⁵ GUBERN, R. (1981). *La censura. Función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1977)*. SINOVA, J. (1989). *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*. BARRERA, C. (19985). *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*.

¹⁶ SEVILLANO CALERO, F., *op.cit.* LÓPEZ PINTOR, R. (1982). *La opinión pública española. Del franquismo a la democracia*.

¹⁷ NOGUÉ, A.; BARRERA, C. (2006). *La Vanguardia. Del franquismo a la democracia*. FABRE, J. (1996). *Periodistes uniformats. Diaris de barcelonins dels anys 40: la represa i la repressió*.

hasta su desaparición, trato una cuestión tan controvertida y peligrosa, des del punto de vista del régimen franquista, como es la prensa y el periodismo.¹⁸

En forma de resumen, la motivación del tema radica en la necesidad de profundizar en una problemática, como es la visión que los diarios, controlados por el régimen de Franco, daban sobre la Segunda Guerra Mundial, cuestión que presenta muchas posibilidades de investigación y que aún no ha sido trabajada con profundidad por la historiografía siendo por ello que todavía reside en nuestra sociedad actual -democrática y modernizada- la concepción de que el dictador Francisco Franco salvó España de entrar en la Segunda Guerra Mundial o que la División Azul sirvió para, parafraseando a Luis Suárez Fernández, pagar la deuda de sangre que se había contraído durante la Guerra Civil para con Alemania e Italia.

¹⁸ CHULIÁ RODRIGO, E. (1997). *La evolución silenciosa de las dictaduras. El régimen de Franco ante la Prensa y el periodismo.*

2. El Cuarto Poder: el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial y su relación con la política exterior.

Al acabar la Guerra Civil, en 1939, se instauró en España un régimen político de carácter fuertemente autoritario, anticomunista y antidemocrático, dirigido por la figura de Francisco Franco. El régimen político gobernado por Franco, a pesar de su reconocimiento internacional por parte de países como Alemania, Inglaterra, Italia o Estados Unidos, se encontró en una situación en el ámbito mundial muy peligrosa para sus intereses, debido a que las principales potencias del momento estaban a punto de enfrentarse entre ellas en lo que se conocería posteriormente como la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto hubiese podido, teniendo en cuenta su desenlace, acabar con el régimen de Franco teniendo en cuenta su proximidad ideológica con los países que formaban el Eje y que le apoyaron durante la Guerra Civil.

En este capítulo se hará una explicación del discurso franquista vinculándolo a la evolución que sufrió la política exterior franquista que pasó de declararse neutral tras la Invasión de Polonia a “no beligerante” tras la caída de Francia y finalmente retornar a la neutralidad tras la entrada de los Estados Unidos en la guerra. La explicación se compone de tres partes, una primera introductoria donde se exponen los antecedentes del discurso franquista, una segunda que analiza el propio discurso y su evolución a lo largo de la Segunda Guerra Mundial, y, por último, una tercera donde se explican las consecuencias que tuvo el relato franquista para España al acabar la guerra.

2.1. Los orígenes del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial.

Previamente a la explicación de la narrativa que el gobierno de Franco creó sobre la Segunda Guerra Mundial y su evolución, se identificará de forma breve el marco de referencia o los antecedentes en los que se creó el discurso. Dentro del marco de referencia o antecedentes encontramos varias cuestiones que se deben tener en cuenta como: el papel que tuvieron los países, que posteriormente se enfrentaron en la Segunda Guerra Mundial, durante la Guerra Civil,¹⁹ la ideología del gobierno de Franco, en concreto la de sus ministros de Asuntos Exteriores,²⁰ y la situación socioeconómica de España durante el fin de la Guerra Civil y la propia Segunda Guerra Mundial.

No se puede obviar el hecho de que el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial también está condicionado tanto por el transcurso de la propia guerra como por

¹⁹ GARCÍA ALÍX, C. (1974). *La prensa española ante la Segunda Guerra Mundial*, p. 16.

²⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 51-52.

la política exterior que se llevó a cabo por parte de los ministros de Asuntos Exteriores en respuesta a lo que acontecía. Sin embargo, la cuestión se tratará en el siguiente capítulo en el cual se relaciona la política exterior española y el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial al discurso llevado a cabo por el franquismo a través de los medios.

Volviendo a lo que se ha señalado con anterioridad, uno de los antecedentes de la política exterior durante la Segunda Guerra Mundial y, por ende, del discurso franquista resultante de ella, es la Guerra Civil. En particular, el discurso está condicionado por la forma que tuvieron de intervenir o no sobre ella aquellos países que posteriormente se enfrentaron en la Segunda Guerra Mundial. Esto acabó derivando una división entre aquellos países que apoyaron al bando sublevado y aquellos que, o bien se mantuvieron en un cierto grado de neutralidad o bien apoyaron al bando de la República.

Por lo que se refiere a aquellos países que intervinieron a favor del bando sublevado durante la Guerra Civil, Alemania e Italia, les granjeó en el futuro discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial, una posición favorable²¹. Entre las actuaciones que llevó a cabo Alemania a favor de los sublevados, y que le ganó el favor de la opinión pública española del bando nacional, se encuentran: el intento de liberación de José Antonio Primo de Rivera, que al estallar la guerra fue detenido por el bando republicano, el envío de la Legión Cóndor para combatir durante la guerra o la venta de armas y de productos primarios valorados en cerca de 500 millones de Reichsmark a través de la colaboración de dos empresas fantasmas: la HISMA (*Hispano-Marokkanische Transport-Aktiengesellschaft* o en castellano Sociedad Hispano-Marroquí de Transporte) y la ROWAK (*Rohstoff-Waren-Kompensation Handelsgesellschaft*).²² A la imagen positiva de Alemania se le debe añadir la de la Italia de Mussolini que generó muchas simpatías al ayudar al bando sublevado con el envío de 50.000 hombres bajo el nombre del *Corpo Troppe Volontarie*.²³

La imagen positiva que se generó en la España franquista hacia los países del Eje, por su intervención durante la Guerra Civil se ve reflejada en el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial y la encontramos reflejada principalmente, tal como señala Conrado García Alix²⁴, a lo largo de los primeros años de la guerra. Un ejemplo de ello es que cuando se hace público el pacto Ribbentrop-Molotov, *ABC* publica el siguiente fragmento

²¹ GARCÍA ALÍX, C., *op.cit.*, p.17.

²² VIÑAS, À. (1974), *op.cit.*, pp. 350-352.

²³ *Ibid.* Sobre el papel de Italia en el desarrollo y en el estallido de la guerra, aunque no haya sido leído y, por ende, no se citará al final resulta interesante el nuevo libro de Ángel Viñas *¿Quién quiso la Guerra Civil? Historia de una conspiración* publicado en 2019.

²⁴ GARCÍA ALÍX, C., *op.cit.*, p.29.

bajo el título “A pesar del pacto ruso-alemán el gobierno inglés reitera su decisión de prestar apoyo a Polonia”:

“De genial hemos de calificar la jugada de la diplomacia alemana con Rusia. Ni los demócratas más sinceros podrán negar que desde hace cuatro años las democracias rara vez cosechan más que fracasos, mientras que los Estados Totalitarios consiguen triunfo tras triunfo.”²⁵

Esta alabanza sobre la política internacional de Alemania obvia algunas cuestiones, como el hecho de que el pacto Ribbentrop-Molotov otorgaba algunos beneficios para la Unión Soviética o que el pacto le permitía conquistar los países bálticos y la mitad oriental de Polonia. Otro ejemplo que muestra el apoyo en la prensa hacia Alemania e Italia en los periódicos españoles se puede observar en 1939, cuando Hitler tras la caída de Polonia ofrece un tratado de paz a Inglaterra y Francia que es respondido por ambas potencias de forma negativa, *La Vanguardia* publica el siguiente titular: “Hitler ofrece la Paz y propone la reunión de una conferencia internacional” y a continuación en un artículo comenta:

“El agresivo y polémico tono con que están redactadas las notas de los Gobiernos francés e inglés contestando al discurso de Hitler dejan indicar que el esfuerzo del Canciller alemán para contener la guerra en el punto a donde llegó no obtendrá éxito alguno”.²⁶

En contraste con la imagen positiva de la Alemania nazi y de la Italia fascista que se dio en los periódicos, se encuentra la imagen que se transmitió de aquellos países que o bien se mantuvieron neutrales durante la Guerra Civil, como Inglaterra, o bien aquellos que apoyaron al gobierno republicano en menor o mayor medida, como Francia o la Unión Soviética. Dejando de lado Inglaterra que se mantuvo neutral, la intervención de Francia se caracterizó, tal como señala Ángel Viñas en su libro *Guerra, Dinero, Dictadura*, por: permitir la entrada por la frontera del material de guerra que necesitaba la República, que conseguía o bien por el apoyo de la Unión Soviética o bien por el trabajo de los agentes que formaban la Comisión Técnica Española, e impulsar el antifascismo hacia la guerra de España que acabaría desembocando en la entrada en los frentes de las Brigadas Internacionales²⁷. Y en lo referente a la Unión Soviética el apoyo se materializó en: suministro de grandes cantidades de armamento y el envío de expertos en el ámbito militar destinados a la participación en combates, a la organización de la defensa republicana y a la instrucción de los miembros del Ejército Popular.²⁸

²⁵ ABC. 23 de agosto de 1939.

²⁶ La Vanguardia. 7 de octubre de 1939.

²⁷ VIÑAS, Á. (1984), *op.cit.* pp. 24-25.

²⁸ *Ibid.*

Baste, como muestra de esta imagen negativa de aquellos países que apoyaron a la República durante la Guerra Civil el siguiente titular en *La Vanguardia*, que hace referencia a la actuación de la Unión Soviética en la campaña militar que llevó contra Finlandia entre noviembre de 1939 y marzo de 1940, conocida con el nombre de Guerra de Invierno. El titular dice así: “*Los barbaros bombardeos soviéticos*”. Se debe agregar que en el texto que acompaña a ese titular se define la táctica militar de utilizar la aviación para atacar posiciones enemigas como un “*plan de «terror aéreo» iniciado por los rojos*” para posteriormente comentar “*Entre tanto, la evidencia sigue demostrando que el plan de campaña soviético está basado en el terror aéreo*”.²⁹ Otro ejemplo se puede observar en el mismo diario en el momento en el que se inician las negociaciones entre Rusia y Finlandia para poner fin a la Guerra de Invierno, en el que se dice: “[...] *demostración de la ineficiencia del ejército rojo [...] continuación de la actual campaña es costosísima para los Soviets [...] dificulta, además, el arreglo del caos ruso*”.³⁰

De igual modo, a la imagen negativa que se transmite en los periódicos españoles sobre la Unión Soviética y, de acuerdo con lo que se ha explicado previamente, son observables también, ejemplos de la imagen negativa de Francia y de Inglaterra. No obstante, se debe señalar que la imagen transmitida de Inglaterra no muestra un grado tan grande de negatividad como los de la Unión Soviética y de Francia. Sirva de ejemplo en lo que se refiera a Inglaterra el siguiente titular publicado en el periódico *Imperio Diario de Zamora de la Falange Tradicional y de las JONS*, “*Las violaciones cometidas por Inglaterra*” en el que en el cuerpo del texto añade: “*Más tarde Dinamarca sufrió los efectos de un bombardeo aéreo [...] el cual solo cabe atribuir a un avión inglés de los repelidos al intentar acercarse a la costa alemana*”.³¹

Se debe agregar al ejemplo sobre Inglaterra, uno sobre la imagen que se transmitía de Francia en el siguiente titular publicado en el *Diario de Burgos de avisos y noticias* y que dice así “*Un recordatorio*”. En el cual se describe con desprecio y culpando a Francia de la guerra entre ella y Alemania, que posteriormente acabó con la ocupación de Francia cinco días después de la publicación de la noticia. En ella también se juzga de forma despectiva incluso de forma burlesca a los soldados franceses que lucharon en ella llegando a tachar de exageración la idea de que lucharon de forma honorable para defender Francia. El fragmento dice así:

²⁹ *La Vanguardia*. 19 de enero de 1940.

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Tradicional y de las JONS*. 7 de septiembre de 1939.

“[...] recordar que esta guerra no ha sido impuesta a Francia, sino que ha ido a ella por su propia voluntad arrastrada por el odio a Alemania y despreciando todas las invitaciones a la paz que ésta dirigió [...] En cuanto al heroísmo con que se han batido no es más sino que ha sido vencido arrollado y desecho en menos de un mes, por un ejército seguramente no sobrepasaba a los suyos [...] Si a eso calificamos de heroísmo no epíteto ponderativo tendríamos que clasificar a los finlandeses”.³²

Dentro de la noticia encontramos siguiente fragmento, el cual confirma la hipótesis de que uno de los antecedentes del discurso, es el papel que Francia tuvo en la Guerra Civil: “La sangre corrida en nuestra guerra y la prolongación de ésta por la ayuda que los rojos recibieron del otro lado de los Pirineos es cosa demasiado reciente para que se haya borrado de la memoria de los españoles”.³³

Recordemos que otro de los antecedentes del discurso sobre la guerra es la ideología del régimen de Franco, a saber, anticomunista, antidemocrático y próximo al fascismo. Sin embargo, en este trabajo se dejará de lado la ideología general del régimen para centrarse en la ideología de los ministros porque, tal como señala Conrado García Alix, el discurso que se transmitía en los medios estaba muy vinculado a la política exterior que llevaba a cabo el ministro de Asuntos Exteriores que estaba en el cargo³⁴, los cuales fueron: Juan Beigbeder (agosto de 1939 a octubre de 1940), Ramón Serrano Suñer (octubre de 1940 a septiembre de 1942), Francisco Gómez-Jordana (septiembre de 1942 a agosto 1944) y José Félix Lequerica (agosto de 1944 a julio de 1945).³⁵

En primer lugar, Juan Beigbeder, el cual tuvo que hacer frente al estallido de la Segunda Guerra Mundial y decidir cuál iba a ser el papel de España en el conflicto que se avecinaba. Tal como señala Javier Tusell, Juan Beigbeder era antiliberal, africanista, pero no fascista y estaba rodeado de diplomáticos conservadores y católicos como Juan de las Bárcenas.³⁶ Su ideología explica las decisiones que se llevaron a cabo en política exterior durante su periodo al frente y como acabó repercutiendo en el comienzo del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial.

Una de las características que marca el periodo al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores fue una aproximación de España hacia el Eje, no obstante, se limitaba, como señala Emilio Sáenz-Francés, a una política de identificación, en otras palabras, se compartía algunos de los objetivos que tenía con Alemania e Italia³⁷. A pesar de lo explicado sobre la aproximación que llevó a cabo con el Eje, en especial a la Italia de

³² *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*. 20 de junio de 1940.

³³ *Ibid.*

³⁴ GARCÍA ALÍX, C., *op.cit.*, p.35.

³⁵ DE MIGUEL, A., *op.cit.*, pp.29-30.

³⁶ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 36-39.

³⁷ SÁENZ-FRANCÉS, E. (2009). *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*, p.54.

Mussolini, se debe considerar que ideológicamente Beigbeder no era afín a la causa alemana, lo cual provocaría que, a parte de los aspectos económicos que se mostrarán más adelante, después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, con la caída de Polonia, se decantase por aconsejar a Franco que lo mejor era llevar a cabo una política de neutralidad respecto a la guerra.³⁸

Los ejemplos del diario *ABC* e *Imperio* mencionados a continuación bastan para ilustrar que durante el periodo que Beigbeder está al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores, la política exterior española y, por tanto, el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial se caracteriza por una aproximación hacia el Eje, pero con un cierto grado de desconfianza hacia su política exterior. Sirva de ejemplo la publicación del diario *ABC* el cual titula: “*En la madrugada de ayer Danzig se ha incorporado al Reich*” y dice así:

“[...] *Hitler en su magnífico discurso, ha contestado a la fuera con la fuerza [...] Frente a este hecho aparece Inglaterra, que ya hace días definió su actitud decidida a defender a Polonia de todo evento [...] El estadista [en referencia a Hitler] no habla con acento de general, sino con la voz de soldado [...]*”.³⁹

Y también lo publicado en el periódico *Imperio* bajo el titular “*Neutrales*”:

“[...] *La lucha aparece reducida a cuatro potencias mientras las demás establecen sólidas barreras de neutralidad cerrada, cortando así la difusión de los estragos que han de pesar sobre las naciones a las que la fatalidad o la incomprensión han colocado frente a frente [...] El Caudillo hace pública y solemne declaración de la neutralidad de España [...]*”.⁴⁰

No obstante, aunque en un principio el periodo de Beigbeder se caracterizó por un cierto grado de desconfianza generado al estallar la guerra, a medida que esta fue evolucionando, el régimen acabaría aproximándose al Eje hasta llegar a declararse no beligerante.⁴¹ Otra de las características de Beigbeder era su africanismo, lo que explica la voluntad de intentar reconstituir un nuevo imperio español. Esta idea explica algunas de las decisiones políticas exteriores que se acabaron llevando a cabo durante su periodo en el ministerio, y en las cuales él tuvo un papel decisivo, como la ocupación de Tánger, el 14 de junio de 1940, que estaba controlada hasta el momento por Francia.⁴²

En octubre de 1940, Juan Beigbeder deja el cargo de ministro de Asuntos Exteriores, y da paso al segundo ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer. Serrano Suñer, era, tal como señala Tusell, un falangista convencido, que consideraba que la única forma de conseguir que España volviese a ser un imperio pasaba por una victoria del Eje y

³⁸ TUSELL, J., *op.cit.*, pp.36-39.

³⁹ *ABC*. 2 de septiembre de 1939

⁴⁰ *Imperio Diario de Zamora de la Falange Tradicional y de las JONS*. 7 de septiembre de 1939.

⁴¹ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 56-57.

⁴² *Ibid.*, pp.106-108.

despreciaba completamente tanto a aquellos países que eran aliados como neutrales. Añade también que se tuvo que resignar con la no beligerancia y entenderla como una situación temporal que acabaría por superarse con el transcurso del tiempo.⁴³

La ideología de Serrano Suñer y la imagen del mundo que proyecta, sobre cómo será el orden mundial después de la Segunda Guerra Mundial, explica tanto sus actuaciones en lo referente a la política exterior española –Reunión en Hendaya o la oferta de entrada en la Segunda Guerra Mundial a Alemania en el viaje de Serrano Suñer a Alemania–⁴⁴ durante su periodo al mando, como la evolución del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, el cual se comenzaba a caracterizar por: endurecimiento de las críticas a los Aliados, una aproximación mayor hacia el Eje y una clara preferencia por la entrada en la Segunda Guerra Mundial.⁴⁵

Basten, como muestra de esta idea, los siguientes fragmentos de *La Vanguardia*. Por un lado, la visita de Heinrich Himmler a España con el siguiente titular “*Himmler o la paz interior de Alemania*” y que continúa diciendo en el cuerpo del escrito:

“*La fortaleza y la autoridad de un Estado con proyección en lo internacional tiene como base inexcusable la fortaleza y la autoridad interior. Garantizarlas es cimentar la influencia y la hegemonía en el exterior, imponiéndose así no solo con la razón de la fuerza sino con la fuerza de la razón. Este es el caso de Alemania renacida en el III Reich [...]*”.⁴⁶

También de *La Vanguardia* es importante hacer mención del titular que aparece en portada en referencia a la Reunión de Hendaya que dice así: “*Presencia de España en el nuevo orden de Europa*”. Y comenta lo siguiente: “*España derivada de su propia lucha por la libertad el derecho de participar en la evolución general de Europa y tampoco se puede olvidar que España resulta afectada por el nuevo orden [...]*”.⁴⁷

Otro pensamiento que marcó el carácter la política exterior de Serrano Suñer es el anticomunismo, que condujo al envío en 1941 de la División Azul al frente oriental para enfrentarse a la Unión Soviética.⁴⁸ No obstante, la entrada de Estados Unidos en la conflagración y el atentado de Begoña contra José Enrique Varela el 16 de agosto 1942 acabó provocando que el día 3 de septiembre de 1942 fuera destituido como ministro de Asuntos Exteriores y que entrase en el cargo Francisco Gómez-Jordana.⁴⁹

⁴³ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 148-157.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 83-85.

⁴⁶ *La Vanguardia*. 23 de octubre de 1940.

⁴⁷ *Ibid.* 24 de octubre de 1940.

⁴⁸ TUSELL, J.; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *op.cit.*, pp.125-126.

⁴⁹ *Ibid.* pp.173-174.

La entrada de Jordana en el Ministerio de Asuntos Exteriores supuso una transformación en la política exterior y, por ende, en el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta que tenía una ideología política y una opinión sobre la guerra notablemente diferente a la de su predecesor. Tal como muestra lo explicado por Javier Tusell, el cual lo define como neutralista incluso, en algunas ocasiones, «opuesto al Eje», contrario a la intervención, simpatizante de franceses e ingleses, monárquico y conservador.⁵⁰ Sin embargo, sí que hay una característica que comparte con su predecesor, el anticomunismo, se debe sin duda al hecho de haber luchado durante la Guerra Civil contra la República.

Estas características se plasmaron en la política exterior franquista con una aproximación hacia Portugal -viaje de Jordana a Portugal entre el 18 y el 22 de diciembre para formar el Bloque Ibérico-, aliado natural desde la época napoleónica de Inglaterra, aunque controlado en aquel momento por el dictador Antonio de Oliveira Salazar, y hacia las naciones hispanoamericanas, las cuales eran más partidarias de las democracias que del Eje. El cambio en la política exterior, a pesar de mantener el rasgo del anticomunismo, es apreciable en la prensa, sirva de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* en referencia a la ocupación de la Francia Libre por parte de Alemania:

*“Un día de patética emoción [...] Gracia nos haga el lector y sepa comprender que en momentos gravísimos para Francia no pueda dejar su Gobierno que se esparzan a cuatro vientos suposiciones o realidades por importantes que estas sean [...]”.*⁵¹

El *Diario de Burgos: de avisos y noticias* muestra también el anticomunismo presente durante el periodo de Jordana con el siguiente titular publicado el 7 de agosto de 1943 en referencia a la lucha entre Alemania y la Unión Soviética y a las bajas sufridas por esta última entre los meses de junio y julio de 1943 -580.000 bajas-, que titula de la siguiente manera: *“Trátase de un descalabro de tal magnitud como no se había registrado jamás en batalla”.*⁵²

En agosto de 1944, Francisco Gómez-Jordana, que había conseguido que España volviese a la neutralidad, murió provocando que el puesto de Ministro de Asuntos Exteriores quedase vacante. Para solucionar esta situación, Franco nombró para el cargo a José Félix Lequerica, alcalde de Bilbao entre 1938 y 1939 y a partir de ese año y hasta que fue

⁵⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 333-336.

⁵¹ *La Vanguardia*. 12 de noviembre de 1942.

⁵² *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*. 7 de agosto de 1943.

llamado por Franco para ocupar el cargo que dejó Jordana, embajador español en Francia.⁵³

En lo que se refiere a su concepción ideológica y a la forma de entender el mundo que surgiría después de la Segunda Guerra Mundial, Lequerica se puede definir como franquista, que no falangista, teniendo en cuenta que consideraba al partido de José Antonio «una casa de locas»;⁵⁴ germanófilo, contrario a Francia, pero muy próximo a los Estados Unidos, teniendo en cuenta que consideraba que para poder garantizar la supervivencia del régimen franquista tras la derrota del Eje, tenía que recibir el apoyo de los Estados Unidos.⁵⁵ También, y esto es comentado, tanto por Moradiellos como por Tusell, era un hombre pragmático capaz de asumir cualquier cambio de rumbo a nivel internacional.⁵⁶

Estas características, sobre todo en lo que se refiere a la concepción del mundo surgido de la Segunda Guerra Mundial, en el que Estados Unidos sería una de las naciones más importantes del planeta, se palpan en la forma de actuar de España durante el último año de guerra. Ejemplo de la aproximación hacia Estados Unidos la encontramos reflejada en varios acontecimientos como: la suspensión del tráfico aéreo directo entre España y Alemania que estaba a cargo de Lufthansa, el acuerdo para llevar a cabo una línea aérea que conectase Estados Unidos y España,⁵⁷ o la firma de un prórroga del contrato entre Telefónica e ITT. Llegó incluso a tal punto el acercamiento entre Estados Unidos y España que Franco fue entrevistado el 4 de noviembre de 1944 por A.L. Bradford, director de servicios exteriores de la compañía de noticias norteamericana *United Press*.⁵⁸ Por último, un tercer aspecto que debe ser analizado como origen del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial, es la situación socioeconómica de España después del fin de la Guerra Civil y en el momento en el que se desarrolló la conflagración mundial. Si bien es imperceptible la importancia que tuvo en los medios de comunicación, puesto que no queda reflejado en una noticia sobre política internacional; tal como señala Ángel Viñas en su libro *Guerra, Dinero, Dictadura*, fue fundamental para entender la política exterior y el discurso franquista, y lo hace con las siguientes palabras:

“Todas estas carencias [económicas] socavaron la capacidad del Nuevo Estado para desarrollar una política autónoma ante el conflicto exterior [Segunda Guerra Mundial] y le forzaron a tácticas de basculación entre los contendientes [...]”.⁵⁹

⁵³ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 541-543.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ MORADIELLOS, E. *op.cit.*, pp.378-379

⁵⁶ *Ibid.* TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 544-545.

⁵⁷ *Ibid.*, pp.551-552.

⁵⁸ MORADIELLOS, E. *op.cit.*, pp.378.

⁵⁹ VIÑAS, Á. (1984)., *op.cit.*, p. 245.

Con las palabras de Viñas se infiere que la economía marcó una basculación entre los contendientes, hecho que también se trasladó a la política exterior y, por ende, en el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial. Esta basculación se caracterizó por: un primer periodo (1939-1942) de aproximación al Eje para saldar la deuda económica contraída con Alemania e Italia durante la Guerra Civil y un segundo periodo (1942-1945) de aproximación a los Aliados debido a que fueron los principales suministradores de materias primas, como el cereal o el petróleo, y los principales compradores de las materias primas, como wolframio, que España exportaba.⁶⁰

Antes de examinar las características concretas de los dos periodos explicados previamente es importante realizar una contextualización de las características de la economía franquista de este momento. La primera de las características fue el declive que sufrió la industria española a causa de la dificultad de abastecimiento de materias primas y de recursos energéticos (como el petróleo), y de los fallos en el transporte de los productos⁶¹. La segunda de estas características fue la pérdida de mano de obra para trabajar ya fuese en el campo, en las industrias o en el sector servicios a causa de la guerra, que redujo la mano de obra en casi un millón de personas, lo que equivalía a casi un 10% de la población activa total de España por diferentes cuestiones como las vidas segadas durante la guerra, los exiliados, las ejecuciones y los depurados. Una última característica fue la escasez de bienes esenciales que acabó derivando en el mercado negro y en el racionamiento a causa de la política de autárquica e intervencionista que llevó a cabo el régimen franquista.⁶²

El primer periodo que va de 1939 a 1942 y que se caracterizó por una aproximación hacia el Eje, viene condicionada, no solo por las victorias obtenidas por el Eje, por cuestiones ideológicas y por la entrada en el ministerio de Serrano Suñer, sino por la necesidad de saldar la deuda contraída con Alemania e Italia previa a la Guerra Civil y durante la misma. Se calcula que se compraron materias primas y material de guerra (aviones, tanques, barcos y armamento ligero) a Alemania por un valor cercano a los 500 millones de reichmarcks entre 1936 y 1939 a través de los negocios entre la HISMA y la ROWAK. A todo esto, se le debe sumar el envío de material por parte de italianos y el gasto que supuso a Alemania e Italia los materiales de guerra que acompañaron a la Legión Cóndor

⁶⁰ VIÑAS, Á. (1984), *op.cit.*, p.261-263.

⁶¹ CARRERAS, A.; TAFUNELL, X. (2010), *Historia económica de la España contemporánea (1878-2009)*, pp. 268-270.

⁶² *Ibid.*

y al *Corpo Truppe Volontarie*.⁶³ Para garantizarse cobrar el pago, tanto alemanes como italianos, obligaron a España a que cumplieran tres exigencias: la venta del 20% de todas las acciones que el estado tuviese de las compañías mineras, para así garantizarse el suministro del wolframio, material utilizado para la fabricación de municiones, que se le comunicara cualquier negociación que se emprendieran con terceras potencias y, por último, la primacía del Reich en todas las relaciones económicas, ya fuese de compra o venta de productos. Estas relaciones económicas entre el Eje y España, aunque perdieron importancia a partir de 1942 se mantuvieron hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, provocando algún conflicto con los Aliados como es el caso de la disputa sobre la continuación de la venta de wolframio en 1944.⁶⁴

El segundo periodo que va de 1942 a 1945 caracterizado por una aproximación hacia los Aliados viene condicionado, no solo por el cambio en el transcurso de la guerra y de la entrada en el Ministerio de Asuntos Exteriores del Conde de Jordana, sino porque eran los principales proveedores y compradores del régimen de Franco, hecho que les permitía controlar la política exterior que llevaba a cabo, y asegurar así la no intervención en la guerra⁶⁵. Cabe señalar que el control económico de los Aliados viene desde el principio de la guerra, pero el desgaste de Alemania e Italia y la entrada de Estados Unidos permitió intensificar esta práctica.

Para hacerse una idea de la importancia que tenía para España las aportaciones de Estados Unidos e Inglaterra, en el libro de Sáenz-Francés se puede observar que el funcionamiento de la industria española dependía especialmente del petróleo que le proporcionaban estos dos países, así como de otras materias primas como el caucho, del cual se llegaron a suministrar un total de 500 toneladas para poder construir vehículos para el transporte de mercancías, el algodón o el carbón. Además, compraban una gran cantidad de productos producidos por España que iban a ir destinados a Alemania, como el wolframio, mineral necesario para producir armamento y escaso en Alemania, las pieles o prendas de abrigo necesarias para la campaña alemana en territorio soviético.⁶⁶

Esta actitud les permitió a los Aliados garantizarse un cierto grado de neutralidad por parte de España, incluso en aquellos momentos que parecía más próxima su entrada en la conflagración, con actuaciones como no permitir la entrada de los alemanes a España para conquistar Gibraltar, el paso de mercancías a través del protectorado marroquí o evitar

⁶³ VIÑAS, Á. (1984), *op.cit.*, p. 246.

⁶⁴ TUSELL, J.; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *op.cit.*, pp. 81-85.

⁶⁵ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 331-315.

⁶⁶ SÁENZ-FRANCÉS, E., *op.cit.*, pp. 315-316.

que Alemania cerrase el Mediterráneo a los barcos de los Aliados durante la campaña en el Norte de África o en la invasión de Italia.

En pocas palabras, para entender el discurso que se transmitió en España sobre la Segunda Guerra Mundial no viene únicamente condicionado por el desarrollo de la misma o por la política exterior que llevó a cabo Franco en basé a ella, sino a tres cuestiones: la forma de intervenir en la Guerra civil de las potencias que se enfrentaran en la Segunda Guerra Mundial, la ideología de los ministros de Asuntos Exteriores que no únicamente eran diferentes unos de otros sino que tenían una cierta diferencia con las bases ideológicas del Golpe de Estado de 1936, y, por último, la situación económica de España tras el fin de la Guerra Civil, y que utilizaron tanto el Eje como o los Aliados para manipular la política exterior española a su antojo.

2.2. De la Caída de Polonia a la Conferencia de Potsdam: la evolución del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial en relación con los cambios de la política exterior.

El propósito de este capítulo es explicar la evolución del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial teniendo en cuenta tres características: la evolución de la conflagración, los cambios en la política exterior española y los tres antecedentes (intervención de los países en la Guerra Civil, ideología de los ministros de Asuntos Exteriores, y, por último, la situación económica de España al final de la Guerra Civil, y como está permitía el control de la política exterior española por parte de los países implicados en la conflagración), mencionados con anterioridad.

En relación con el discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial y cómo evoluciona, lo primero que se debe tener en cuenta es la explicación que el régimen transmite del estallido de la conflagración y del enfrentamiento entre Alemania y Polonia. En la bibliografía analizada se encuentran diversas hipótesis sobre la explicación que el régimen da a este hecho. Esta dualidad ha sido estudiada por García Alix, el cual señala la existencia de dos discursos para explicar el estallido de la Segunda Guerra Mundial.⁶⁷ Uno en el que se culpaba a Francia e Inglaterra de haber obligado a Hitler a tomar por la fuerza Danzig, cuando podían habérselo entregado pacíficamente, teniendo en cuenta que el territorio siempre había sido germánico, desde el punto de vista étnico e histórico. Otro en el que se señalaba a Hitler como causante del estallido de la guerra por no esperar a un

⁶⁷ GARCÍA ALIX, C., *op.cit.*, pp.28-29.

momento en el que los ánimos estuviesen menos exaltados y que utilizó este hecho como pretexto para lograr fines más ambiciosos.⁶⁸

En relación con esta segunda explicación, la cual se refiere a la concepción de la prensa de Hitler como causante del estallido de la guerra, encontramos al historiador Sáenz-Francés. Sin embargo, en su trabajo añade que la prensa consideraba la campaña cuanto menos arriesgada, sobre todo teniendo en cuenta que se debía hacer frente a Inglaterra y Francia. Así mismo añade que la prensa mantuvo su proximidad y entusiasmo por Alemania, incluso a pesar de haber firmado el Pacto Ribbentrop-Molotov con la URSS.⁶⁹ Por otro lado, y en lo referente a la primera teoría expuesta, se encuentran Tusell y Moradiellos, los cuales defienden que la prensa consideró a Francia e Inglaterra como causantes del estallido de la Segunda Guerra Mundial por no haber cedido Danzig a Hitler y haber declarado la guerra a Alemania para ayudar a Polonia. Tusell va más allá sosteniendo que incluso el propio Franco culpaba a Polonia del estallido del conflicto.⁷⁰ Partiendo de lo observado en los periódicos, y teniendo en cuenta que la política exterior que llevaba a cabo Franco en aquel momento era de neutralidad, pero con benevolencia hacia el Eje,⁷¹ se afirma sin género de duda que el discurso transmitido fue un punto intermedio de ambas versiones. Esto significa que sin duda se transmitió, tal como señala Tusell, la idea de que la guerra estalló a consecuencia de la política exterior de los Aliados, que no solo no cedieron Danzig a Alemania, como ya hicieran previamente con Austria y Checoslovaquia, sino que declararían la guerra a Alemania para defenderla, pero también se hizo lo mismo con la idea de que de no haber Hitler ocupado Polonia no hubiera estallado otra guerra mundial.

Baste para ejemplificar esta idea los siguientes fragmentos de *Imperio: Diario de Zamora de Falange Española de las J.O.N.S* y de *La Vanguardia*. Se debe tener en cuenta que la diferencia ideológica entre ambos diarios, mientras *Imperio* representaba los ideales de Falange y, por ende, era germanófilo, *La Vanguardia* tenía un carácter si no completamente aliadófilo, si era más próximo a los aliados, permite establecer un punto intermedio considerando que si únicamente se tiene en cuenta uno u otro se provocaría una sobrerrepresentación de una de ellas. Por lo que se refiere a *La Vanguardia* titula el siguiente “*La Guerra ha comenzado*” y a continuación escribe:

⁶⁸ GARCÍA ALÍX, C., *op.cit.*, pp.28-29.

⁶⁹ SÁENZ-FRANCÉS, E. *op.cit.*, p.54.

⁷⁰ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp.85-86., TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 45-46.

⁷¹ *Ibid.*, p.87.

“[...] *Inglaterra responde* [a las reivindicaciones hechas por Hitler sobre la frontera oriental] y *Polonia moviliza*. [...] *El Führer comunica al Reichstag su decisión de contestar la violencia con la violencia. La guerra ha comenzado* [...]”.⁷²

Mientras *Imperio* bajo el titular “*No se ha declarado la guerra a Polonia*” publica lo siguiente: “[...] *Alemania no ha declarado la guerra a Polonia* [...] *las operaciones actuales responden a la provocación de aquella nación*”. Y dos días después bajo el titular “*La lucha entre Alemania y Polonia*” publica el siguiente comentario:

“[...] *el Führer denuncia una vez más la política de cerco, empezada por la Gran Bretaña, ya en 1914, sin que las ya mencionadas ofertas de amistad hayan tenido otra finalidad que la constante provocación a Alemania* [...]”.⁷³

Otros dos hechos que en 1939 marcaron el transcurso de la guerra lo que repercutió en el discurso franquista acerca de la misma fueron: la derrota de Polonia a manos de Alemania y Rusia y el estallido de la Guerra de Invierno o Guerra rusofinlandesa⁷⁴. En octubre de 1939, la derrota de Polonia de forma aplastante por parte de Alemania y Rusia no supuso un cambio en cuanto a la política exterior por parte de España, ya que se siguió con una neutralidad benevolente hacia Alemania y la apoyó junto a Italia, intentando que la guerra se circunscribiese al territorio polaco con una oferta de paz a Inglaterra y Francia. Sin embargo, esta oferta de paz fue respondida de forma negativa, y aunque no supuso un cambio en la política exterior, sí que provocó que se afianzase dentro del discurso franquista la idea de que la guerra era culpa de los ingleses y franceses. Baste, como ejemplo de esto el siguiente fragmento publicado en el *ABC*:

“[...] *Si tomamos en consideración el tono que suelen emplear los estadistas británicos, podemos afirmar que Chamberlain (aunque en forma menos viva que Churchill) rechaza de antemano las propuestas que pueda hacer Alemania —o, en su nombre, el Duce—, es decir, que la guerra va a empezar también en el frente occidental* [...]”.⁷⁵

Desde finales de 1939 hasta ya entrada la primavera de 1940, tanto Francia e Inglaterra por un lado como Alemania por otro se mantuvieron sin realizar ningún movimiento militar. Este periodo de antes de la caída de Noruega y Dinamarca a manos de Alemania, en la que no se produjo ninguna acción militar por ninguno de los dos bandos, tiene varios nombres según la historiografía del país: en Francia se conoce como la *Darle de guerre*, en Estados Unidos *Phoney war*, en Italia *Strana Guerra* y en Alemania *Sitzkrieg*⁷⁶.

⁷² *La Vanguardia*. 2 de septiembre de 1939

⁷³ *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Tradicional y las JONS*. 3 de septiembre de 1939.

⁷⁴ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 57-58.

⁷⁵ *ABC*. 4 de octubre de 1939.

⁷⁶ SÁENZ-FRANCÉS, E., *op.cit.* p.55.

Volviendo a la cuestión de la guerra rusofinlandesa se debe señalar que esta no supuso un cambio en la política exterior franquista el enfrentamiento entre la URSS y Finlandia, pero sí en el relato ya que se introdujo un nuevo elemento que hasta el momento había pasado desapercibido, el anticomunismo. Para ilustrar mejor la idea téngase en cuenta el siguiente fragmento de noticia publicada en *La Vanguardia* bajo el título “*Las Guerras en 1939*”:

“[...] *La guerra de Finlandia ha puesto de relieve la incapacidad del Ejército soviético. Moscú se propuso realizar una marcha militar invadiendo a Finlandia por todas sus fronteras. El intento fracasó [...]. Pero desde ahora puede decirse que el Ejército soviético, del cual se contaban maravillas a través de los noticiarios cinematográficos, ha resultado un «bluf» formidable. No olvidemos, como detalle, el fracaso de los célebres «parachutistas» [...]*”.⁷⁷

El fin de la guerra rusofinlandesa en el marzo de 1940, y a pesar de los esfuerzos que se hicieron por parte de diferentes países como España o Estados Unidos –viaje del subsecretario del Departamento de Estado, Sumner Wells para reunirse con todos los líderes de los países en guerra⁷⁸–, dio paso a la conquista de Alemania de Noruega y Dinamarca. La ocupación de Noruega y Dinamarca, igual que la guerra rusofinlandesa, no supuso en ningún momento una alteración de la política exterior española. Sin embargo, sí que hubo en el relato que transmitía una cierta preocupación por el hecho de que la guerra no hubiese quedado circunscrita únicamente a Polonia. Baste de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *ABC*:

“[...] *Probablemente no han pensado [en referencia a los Aliados] que su invasión de las aguas noruegas iba a traer como consecuencia la invasión terrestre, pero puesto que la acción alemana ha ido más allá de lo previsto, los Aliados tienen interés en llevar la guerra a Escandinavia [...]. La extensión de la lucha es ya un hecho [...]*”.⁷⁹

Tras la victoria la Wehrmacht en Dinamarca y Noruega frente a ingleses y franceses, como ya se ha señalado previamente no provocó una alteración en la política exterior española, pero sí que empezaba a plantarse entre los dirigentes españoles la posibilidad de que España entrase en guerra, no obstante, está no era más que una mera idea. Cabe añadir que esta posibilidad se acabó consolidado, aunque sin llegar a materializarse a medida que la guerra avanzaba y las victorias alemanas parecían acercar la guerra a su fin, primero con las derrotas de Países Bajos y de Bélgica y, a continuación, con la derrota de Francia en el junio de 1940, acontecimiento que no únicamente marcó un antes y un después en el ámbito internacional sino también en la política exterior española.

⁷⁷ *La Vanguardia*. 2 de enero de 1940.

⁷⁸ SÁENZ-FRANCÉS, E., *op.cit.* p.55.

⁷⁹ *ABC*. 10 de abril de 1940.

Este cambio de posición en la política exterior se produjo por dos situaciones: la derrota de Francia a manos de Alemania y la entrada de Italia, país muy próximo a España durante los primeros meses de la conflagración,⁸⁰ en la guerra contra Francia, se caracterizó por tres hechos. El primero de ellos fue el cambio de estatus de España, que pasó de una «neutralidad estricta», aunque claramente benevolente hacia el Eje, como señala Moradiellos,⁸¹ y que fue declarada el 4 de septiembre de 1939, a un estatus de «no beligerancia», que fue declarada el 12 de junio de 1940, diez días antes de la firma del armisticio entre Francia y Alemania. Baste como ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el título “*España, no beligerante*”:

“«El Boletín Oficial del Estado» publicará mañana, jueves, la siguiente disposición: «Artículo único. Se hace público el siguiente acuerdo del Consejo de ministros: Extendida la lucha al Mediterráneo por la entrada de guerra de Italia con Francia e Inglaterra, el Gobierno ha acordado la no beligerancia de España en el conflicto [...]». ⁸²

El cambio de estatus, tal como señala Tusell, provocó un cambio en el discurso caracterizado por un tono de beligerancia moral entorno al conflicto internacional, representado en la manifestación de entusiasmo por las victorias del Eje que se consideraban como propias del régimen.⁸³ Sirva de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el título “*Los alemanes en París*”:

“Por cuarta vez en el espacio de cuatro generaciones, las torres de Nôtre Dame ven pasar figuras extrañas de soldados extranjeros. Y esta vez más extranjeros que nunca, pues muy lejos de cuanto es París y de cuanto París significa están esos, mocetones rubios y fuertes que, cubiertos de hierro por todas partes, como guerreros antiguos han entrado en la «Ville Lumiere» [...]”.⁸⁴

El segundo de ellos fue un resurgimiento del imperialismo o africanismo español, recuérdese que en este momento todavía es Ministro de Asuntos Exteriores Juan Beigbeder que era claramente africanista, con algunos ejemplos como la ocupación por parte de las tropas españolas, de la ciudad libre de Tánger, el 14 de junio de 1940, el mismo día que París caía en manos del ejército alemán. Para ilustrar mejor esta idea resulta muy clarificador el artículo publicado en *ABC* bajo el título “*España en Tánger*” con las siguientes palabras:

“[...] Tánger es en efecto, un pedazo de la zona española. [...] Por la Geografía. Tánger es de España, y también por el Derecho natural, que los pueblos, como las personas, lo poseen también [...] El acto de presencia que España ha realizado en Tánger con magnífico estilo, reivindica intereses históricos, sirve aspiraciones del pueblo protegido y extingue un vivero de intrigas peligrosas para nuestra paz [...]”. ⁸⁵

⁸⁰ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p.116.

⁸¹ *Ibid.*, pp.119-120.

⁸² *La Vanguardia*. 13 de junio de 1940.

⁸³ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 100-101.

⁸⁴ *La Vanguardia*. 15 de junio de 1940.

⁸⁵ *ABC*. 18 de junio de 1940.

El tercero de estos fue la aparición de forma clara de una voluntad por parte del gobierno de Franco de entrar en la contienda en el bando del Eje, situación que se intensificó con el nombramiento de Serrano Suñer como ministro de Asuntos Exteriores en el octubre de 1940. La primera señal que se tienen sobre la voluntad de entrar en guerra de España, la menciona Tusell, y se produjo, el 16 de junio, cuando el general Vigón fue enviado a Alemania para entregarle al Führer una carta en la cual se ofrecía la entrada en la guerra a cambio de armamento para defender Marruecos de una posible invasión Aliada y llevar a cabo la conquista de Gibraltar.⁸⁶

Esta aproximación inicial se intensificó de forma notable a finales del verano y principios del otoño cuando Serrano Suñer entre el 16 y el 26 de septiembre viajó a Alemania para reunirse con Joachim von Ribbentrop e Hitler con el objetivo de negociar la entrada de España en la guerra. Las exigencias que se plantaron en el viaje, las encontramos en el libro de Sáenz-Fernández y se caracterizan porque Alemania debía suministrar todo el material militar y debía ceder a España la totalidad de Marruecos, y Orán,⁸⁷ a cambio España debía ceder una de las islas de las Islas Canarias para instaurar una base militar y la zona entorno a Agadir y el cabo Mogador en Marruecos además de ayudar a conquistar Gibraltar.⁸⁸ Si bien durante los primeros días del viaje hubo un entendimiento entre ambas partes, incluso acordaron reunirse otra vez en octubre, reunión que acabaría por concretarse en lo que posteriormente se conocería como la Reunión de Hendaya, a partir del día 24 y a raíz de las exigencias alemanas, se acabó de romper los acuerdos de los días previos, ya que fueron consideradas como unas exigencias que eran inalcanzables para la España de postguerra.⁸⁹

El último momento en el que España manifestó de forma clara la voluntad de entrar en la guerra fue en la Reunión de Hendaya, 23 de octubre de 1940. La afirmación podría ser rebatida en base a la entrevista de Bordighera entre Mussolini y Franco o el envío de la División Azul ambas a finales de 1941, sin embargo, la posibilidad real de que España entrará en ella eran mínimas por dos motivos: el riesgo que suponía para España entrar en una guerra cuyo desenlace no era tan claro como a finales de 1940, con Francia derrotada e Inglaterra como única potencia que pudiese hacer frente a Alemania, lo que le hubiese permitido obtener unos réditos notables, y la imposibilidad material de España no solo en cuanto que ella misma no podía producir lo necesario para llevarlo a cabo, sino

⁸⁶ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 87-88.

⁸⁷ SÁENZ-FRANCÉS, E., *op.cit.* pp.59-60.

⁸⁸ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 137-139.

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 140-142.

que tampoco era posible para Alemania cumplir las exigencias que hubiesen supuesto la entrada de España en la conflagración.

Volviendo a la cuestión de Hendaya, la posición de España se resumía en que, si bien era próximo al Reich, la idea de entrar en la guerra era difícil sino imposible a no ser que Alemania le garantizase contraprestaciones tanto en el ámbito territorial como en el ámbito material. Mientras que la posición alemana fue que si bien pensaba que era difícil satisfacer las demandas españolas sí le interesaba que entrara en guerra, pero con unas contraprestaciones mucho menores y que no le pudiera causar problemas con sus principales aliados, Francia e Italia.⁹⁰ Al terminar la reunión se entregó a Franco un protocolo en el que se presenta la intervención española de forma “sumisa”⁹¹ a los planes estratégicos alemanes y sin contrapartidas. Finalmente, y tras unas modificaciones el tratado se firmó haciendo que España entrase en el Pacto de Acero y el Pacto Tripartito, y mucho más importante, se comprometieron a entrar en la guerra una vez obtenido los suministros militares y los aprovisionamientos, aunque realmente no se llegó a establecer una fecha de entrada.⁹²

Este acuerdo, por insignificante que pareciera, le permitió a Franco mantener la posibilidad de entrar en guerra en el momento que le interesase y evitar que Alemania entrase en España para llevar a cabo la conquista de Gibraltar. Baste, como ejemplo de todo lo mencionado el siguiente fragmento de noticia publicado en *Imperio*, dos días después de la entrevista en Hendaya:

“[...] *Una España nueva, que comprende la significación de la lucha de las potencias del Eje, y quiere ocupar el puesto que le corresponde en el nuevo orden europeo. [...] España está dispuesta desde hoy a formar en el nuevo orden concebido por las potencias del Eje*”.⁹³

Con la entrada de 1941, la política exterior española cambió, y Franco comenzó a ser más evasivo con Alemania e Italia e incluso su voluntad de entrar en la guerra ya no era tan firme como lo fue en 1940. Este cambio no se debió a una cuestión internacional porque a pesar de que Alemania estaba teniendo dificultades en la batalla de Inglaterra, seguía cosechando victorias, tanto en el norte de África como en países de la parte oriental de Europa como Albania o Bulgaria.

A partir de este momento, y a pesar de las manifestaciones que hacia Serrano Suñer en público de fidelidad al Eje y de voluntad de entrar en la guerra al lado de este, la realidad

⁹⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, pp.160-161.

⁹¹ *Ibid.*, pp.162-163.

⁹² *Ibid.*, p.164.

⁹³ *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Tradicional y las J.O.N.S.* 25 de octubre de 1940.

es que Franco había comenzado de forma manifiestamente una táctica dilatoria de la presión alemana y así evitar la entrada en la guerra por parte de España, lo que provocó malestar en el Reich, llegando a decir Ribbentrop, Ministro de Asuntos Exteriores alemán, que sin el Eje, la España de Franco no existiría.⁹⁴ Sin embargo, y a pesar del distanciamiento entre España y el Eje, hubo intentos para reconducir la situación y conseguir llegar a acuerdos que condujesen a ésta a entrar en guerra a favor de los alemanes, los dos más conocidos fueron la Entrevista en Bordighera con Mussolini y Galeazzo Ciano el 12 de febrero de 1941, y al día siguiente la Entrevista en Montpellier con Pétain, ambas acabaron fracasando lo que sirvió para confirmar que España había cerrado completamente la posibilidad de entrar en la contienda.⁹⁵

Ahora bien, esta posición duró más bien poco, teniendo en cuenta que las victorias en la primavera de 1941 y, sobre todo porque se llevó a cabo la «Operación Barbarroja», provocó de nuevo un acercamiento de España a la guerra y al Eje, hecho que se plasmó en la prensa. Este nuevo acercamiento se consolidó con la creación el 24 de junio de 1941 de la ley que puso en marcha la División Azul que sería enviada a luchar con Alemania en Rusia, que regresaría en 1944. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el titular “*España, precursora*”:

“[...] *En la batalla de Europa contra la Rusia soviética España es un antiguo combatiente; más aún el primer combatiente [...] Tenemos rubricada, pues, nuestra adhesión a todo lo que sea ofensiva contra la Rusia avasalladora y brutal [...] Nuestra órbita internacional está claramente marcada [...] por haber sido los primeros combatientes en Europa contra el comunismo*”.⁹⁶

A partir de ese momento, la posición política exterior se mantuvo sin cambios, en el sentido de que, no hubo ni un acercamiento a los Aliados ni al Eje, debido al alejamiento del ejército alemán hacia el Frente Oriental, desde finales de junio hasta principios de diciembre de 1941. Tusell, considera que va más allá y señala que se mantuvo estable hasta el verano de 1942, coincidiendo con la entrada de Jordana en el cargo.⁹⁷ Sin embargo se observa un cambio en la política exterior a partir de diciembre de 1941, cuando Estados Unidos entró en la conflagración a raíz del ataque de Japón a Pearl Harbor, lo que provocó un distanciamiento por parte de España hacia Alemania, alejando definitivamente la posibilidad de una entrada en guerra, tal como señala Moradiellos.⁹⁸ Este cambio que señala Moradiellos de un acercamiento a la neutralidad tuvo como

⁹⁴ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, 154-155.

⁹⁵ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 197-198.

⁹⁶ *La Vanguardia*. 24 de junio de 1941.

⁹⁷ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 331-332.

⁹⁸ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 257-258.

primera medida diplomática, tomada por parte del régimen de Franco, una reunión con el dictador de Portugal, Antonio de Oliverio Salazar, en Sevilla el 12 de febrero de 1942, que tenía como objetivo, según el mismo autor, tener garantías frente posibles intervenciones Aliadas en las Islas Canarias y en la zona del protectorado marroquí y abrir el camino hacia lo que sería, posteriormente, el Bloque Ibérico.⁹⁹

Hay que mencionar además que este cambió en la política exterior española, que se produjo entre diciembre del 1941 y hasta bien entrado el verano de 1942, representado con un acercamiento a Portugal,¹⁰⁰ tuvo también una causa interna que fue el enfrentamiento entre los militares que eran partidarios de la neutralidad y los falangistas que eran proalemanes, ejemplo de este enfrentamiento fue la crítica de parte de los militares a la gestión que estaba llevando a cabo Serrano Suñer. Por si no fuera suficiente el enfrentamiento entre militares y falangistas apareció una nueva cuestión que fue la intensificación del activismo monárquico, para que se produjese una restauración de la monarquía.¹⁰¹

Esta situación de crisis finalmente fue resuelta por parte de Franco, no sin antes un aumento del enfrentamiento entre ambos bandos, llegando incluso al intento de asesinato en el agosto de 1942 del general neutralista Varela, por parte de falangistas, en lo que se conoce como el Atentado de Begoña, de dos formas: una, persecución de aquellos que eran partidarios de la reinstauración de la monarquía, liderados por Pedro Sainz Rodríguez exiliado a Portugal, y dos, cambios en las carteras ministeriales a principios de septiembre de 1942 sustituyendo a: Valentín Galarza Morante por Blas Pérez González como ministro de Gobernación, José Enrique Varela por Carlos Asensio Cabanillas como ministro del Ejército y Ramón Serrano Suñer por Francisco Gómez de Jordana como ministro de Asuntos Exteriores.¹⁰²

La entrada de Jordana en el Ministerio de Asuntos Exteriores, tal como señala Tusell, fue un antes y un después para la política exterior española y, por ende, para la posición que tomaría España respecto a la guerra. El cambio, tal como señala Sáenz-Francés, supuso un alejamiento por parte de España del Eje con el consecuente acercamiento hacia los Aliados, con las figuras del duque de Alba (Jacob Fitz-James Stuart y Falcó) como embajador en Inglaterra y Ginés Vidal, diplomático de carrera y neutralista, como embajador en Alemania (tenía la misión de traer de vuelta la División Azul), un

⁹⁹ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 266-267.

¹⁰⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, p. 307.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 318-321.

¹⁰² MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p. 279.

acercamiento a Portugal, que eran cercanos a Inglaterra, e Hispanoamérica, favorable a las democracias y de Estados Unidos, pero manteniendo el anticomunismo como base.¹⁰³ Sirva de ejemplo de esto la noticia que publica el diario *ABC* sobre la declaración del gabinete de Franco sobre la reunión de gabinete que se produjo entre los días 17 y 21 septiembre y que se hizo pública bajo el titular “*La declaración*” la cual habla de los siguientes términos de la política exterior:

“[...] *En cuanto a política exterior [...] el sentido anticomunista de nuestro Movimiento y con los imperativos del nuevo orden europeo, y motivada por nuestra estrecha amistad con Portugal y por nuestra solidaridad histórica con los países hispanoamericanos, confirmando en el orden militar la intensificación y mejora de nuestra preparación bélica [...]*”.¹⁰⁴

Este acercamiento a los Aliados supuso la introducción dentro del discurso franquista el concepto de la teoría de las tres guerras que se caracterizaba por: ser beligerante moral contra el comunismo en el este, una estricta neutralidad en la lucha entre el Eje y los Aliados en occidente y una neutralidad benevolente hacia Estados Unidos en el frente del Pacífico.¹⁰⁵ Esta idea de las tres guerras garantizó a los Aliados, tras la reunión del 19 de octubre entre Hayes y Franco con la participación de Jordana, que España no entraría en guerra contra Gran Bretaña y Estados Unidos como consecuencia de la invasión de Argelia y de la zona francesa de Marruecos.¹⁰⁶ A parte de la introducción en el discurso de la teoría de las tres guerras, también supuso un cambio en el discurso, ya que a partir de ese momento se comenzó un acercamiento, de forma lenta pero inexorable, hacia los Aliados, en especial hacia Inglaterra y Estados Unidos, aunque seguirá presente durante toda la guerra, el anticomunismo. Sirva de ejemplo el siguiente artículo publicado en *La Vanguardia* en referencia a la conferencia de Moscú bajo el titular “*La conferencia de Moscú no es decisiva*”:

“[...] *La actitud desdeñosa adoptada por los rusos —cuya Prensa ni tan si quiera da cuenta a sus lectores— habrá disgustado, con justicia, a la opinión norteamericana, y puesto de relieve, por el contacto, a la vez, los trazos psicológicos más dispares y los en cierto modo comunes [...] En definitiva lo mejor sería que, con acuerdo o sin acuerdo, ingleses y norteamericanos se resignaran ya a admitir la perspectiva de una posguerra sumamente dura [...]*”.¹⁰⁷

Ya entrado noviembre, el día 8, Hoare entregaba a Jordana una nota diplomática donde garantizaba que la operación en el norte de África no afectaría a territorio español, ya fuese en España propiamente o en el protectorado español de Marruecos. Este hecho acabó derivando en una reunión del gabinete para tratar si se intervenía o no en la guerra

¹⁰³ SÁENZ-FRANCÉS, E., *op.cit.* p. 250.

¹⁰⁴ *ABC*. 22 de septiembre de 1942.

¹⁰⁵ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p.284.

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ *La Vanguardia*. 24 de octubre de 1943.

y tras dos días de reunión se acabaría consensuando una movilización de parte de las tropas españolas para que en caso de que uno de los dos bandos enfrentados, fuese los Aliados o el Eje, entrasen en el territorio español poder defenderlo.¹⁰⁸ Otro momento que marcó la política exterior que estaba llevando a cabo Jordana fue en diciembre de 1942 cuando viajó a Portugal para reunirse con Antonio Oliveira de Salazar y formar el Bloque Ibérico, para defenderse mutuamente en caso de agresión de un tercer país.¹⁰⁹

Lo dicho hasta aquí de la política exterior de Jordana en un momento tan crítico para la supervivencia del régimen de Franco como fue 1942, permitió, tal como señala Sáenz-Francés, apuntalar el mito de la prudencia de Franco durante la guerra y la voluntad neutralista del propio Caudillo.¹¹⁰ Sirva de ejemplo el siguiente fragmento escrito en *La Vanguardia* bajo el título “*Acción de Gracias*”:

“[...] *la calma del espíritu que se necesita para tarea de hacer un periódico, no serían posibles en este tránsito de 1942 a 1943 si nos faltase la paz. Y la paz la tenemos como merced divina, discernida sobre la virtud, el desvelo y el sacrificio con que la merece el Caudillo Franco, a través de quien España recibe los dones de su situación privilegiada [...]*”.¹¹¹

Mientras tanto, a nivel internacional se celebró entre el 14 y el 24 de enero de 1943, la primera de las conferencias que marcarían el porvenir de la guerra y, del mundo que surgiría después, la Conferencia de Casablanca donde se reunirían Charles De Gaulle y Henri Giraud, como representantes de las Fuerzas de la Francia Libre, Franklin Delano Roosevelt y Winston Churchill. En la que se estableció la doctrina «Alemania Primero», la exigencia de una derrota incondicional del Eje y se planificó el desarrollo de la guerra que pasaría por la entrada de los Aliados en Sicilia para continuación entrar en la península italiana. La conferencia celebrada en el Marruecos francés y que marcó el curso de la guerra pasó completamente desapercibida por parte del ejecutivo y, por ende, de la prensa española, que en aquel momento estaba centrada en el frente oriental, donde Alemania estaba siendo expulsada de Stalingrado por las fuerzas rusas.¹¹²

No obstante, los acuerdos resultantes de ella afectaron a España tanto en cuanto supuso la caída de Italia, principal aliada de España durante la Guerra Civil y desde que estalló la conflagración hasta que Italia entró en ella, referente para la política exterior española. Ya que a partir de aquel momento Italia comenzó a considerar a España como un potencial rival por los réditos que proporcionaría una victoria alemana.¹¹³

¹⁰⁸ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p.290.

¹⁰⁹ *Ibid.*

¹¹⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 368-370.

¹¹¹ *La Vanguardia*. 1 de enero de 1943.

¹¹² *ABC*. 16 de enero de 1943.

¹¹³ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 414-416.

En el transcurso de este tiempo (finales de 1942 hasta verano 1943, derrota de Italia y su posterior división entre los Aliados la parte sur y Alemania la parte norte), la política española seguía sin ser suficientemente neutral desde el punto de vista de los Aliados, a pesar de haber ya comenzado un alejamiento del Eje en 1942. Hay que tener en cuenta que el régimen permitía la libre circulación por España de militares italianos y alemanes, y había un trato diferente para los prisioneros de guerra según si eran del Eje o de los Aliados (un mayor control para los segundos que para los primeros) y una política de repatriación de todos aquellos refugiados que entraban en España huyendo desde Europa.¹¹⁴ Estas actuaciones que habían sido toleradas por los Aliados durante los últimos meses de 1942, en 1943 y teniendo en cuenta los éxitos en los diferentes frentes ya no solo no fueron tolerados, sino que pudieron resultar un peligro para España, puesto que dependía de los Aliados, siendo estos sus principales suministradores de materias primas –se llegaron a importar por parte de España cerca de 541 mil toneladas de petróleo en el año 1942–.¹¹⁵ Esta praxis de la política exterior provocó algunos conflictos con los Aliados, sirva de ejemplo el siguiente comentario anotado el 30 de marzo de 1943 en el diario personal de Jordana:

“[...] *Todos estos días vengo sosteniendo conferencias, nada agradables, con el Embajador de Inglaterra, molesto por la prensa [en aquel momento todavía anglófoba], por las trabas que se ponen a su propaganda y por las medidas adoptadas por el paso clandestino [...]*”¹¹⁶

Volviendo sobre la cuestión de la caída de Italia y el efecto que tuvo en España se debe señalar que provocó una situación de inquietud notable debido a que la división de la península italiana entre el Reino de Italia, controlada por los Aliados, y la Republica Social Italiana de Saló, controlada por Alemania, pudo haber provocado algún enfrentamiento con alguno de los dos bandos. Para evitar este posible enfrentamiento se decidió, llevar a cabo una reestructuración de la estructura diplomática española en Italia, con la destitución del Embajador en Roma, favorable al Eje, y se puso a los diplomáticos que formaban la embajada en Roma bajo control de la Embajada en el Vaticano. También provocó otros problemas en España como la división del cuerpo diplomático italiano entre aquellos que eran partidarios de Hitler, y aquellos partidarios de la Monarquía, aunque a finales de octubre de 1943 la mayoría de los diplomáticos serían próximos a la Monarquía.¹¹⁷ Por último, también supuso un dilema para Jordana, debido a que se

¹¹⁴ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp.315-318.

¹¹⁵ *Ibid.*

¹¹⁶ GÓMEZ-JORDANA, Francisco. (2001). *Milicia y Diplomacia. Los Diarios del Conde de Jordana (1936-1944)*, p.200.

¹¹⁷ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 427-428.

encontraba en la tesitura de cuál de las dos administraciones debía reconocer. Finalmente, acabó por reconocer al Reino de Italia, no sin haber sufrido presiones por parte de Alemania a través de su embajador para que reconociese oficialmente la República Social Italiana de Saló.¹¹⁸

Así mismo, la derrota italiana supuso un cambio en los periódicos y en la forma de explicar la guerra por parte de España. Debido, a pesar de que seguía existiendo la República Social Italiana de Saló, a la desaparición del apartado en la prensa que se dedicaba a explicar el parte de guerra italiano y transmitiéndose en la prensa únicamente el parte alemán y el parte aliado.¹¹⁹

Con esta situación en los ámbitos del panorama internacional, de la política exterior española y del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial se llega a finales de 1943 y principios de 1944. Este periodo para la política exterior española, aunque no al mismo nivel que en el periodo de finales de 1940 a principios de 1941, con la posibilidad de entrar en la conflagración, o los últimos meses de 1942, con la entrada de Jordana en el ministerio, fue muy importante. Esto se debe a que, por primera vez desde 1940, se puso de manifiesto claramente la neutralidad española, el propio Franco, en el Día del Caudillo, el 1 de octubre de 1943, hizo un discurso en el cual se presentaba España como un ejemplo de «neutralidad vigilante», tal como se demuestra en el siguiente fragmento de noticia publicado al día siguiente en el diario *La Vanguardia* bajo el titular “*Discurso de S.E. el Jefe de Estado*”:

“[...] *En el momento en que damos al Mundo el ejemplo más grande de sabiduría y serenidad, manteniendo bajo una neutralidad vigilante a nuestro pueblo apartado de los horrores de la contienda, dedicado a una ingente labor de reconstrucción nacional moral y material [...]*”.¹²⁰

Así mismo, y siguiendo con esta línea, a primeros de octubre se produjeron otros dos hechos muy relevantes: la decisión de retirar la División Azul, que fue llevada a cabo en noviembre, y mediar con Alemania para que aceptase la cesión de bases en las Azores por parte de Portugal a los Aliados.¹²¹ Sin embargo, todos los esfuerzos para acercarse a los Aliados pudieron fracasar cuando se produjo una crisis diplomática entre España y Estados Unidos, en lo que se conoce como el «Incidente Laurel», que consistió en un reconocimiento por parte de España del gobierno de José Laurel como presidente de las Filipinas, considerado por Estados Unidos como un gobierno títere de Japón.¹²² Este

¹¹⁸ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 427-428.

¹¹⁹ ABC. 24 de septiembre de 1943.

¹²⁰ *La Vanguardia*. 2 de octubre de 1943

¹²¹ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 440-441

¹²² MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 328-329.

incidente se solucionó sin mayores problemas, sin embargo, fue el punto de partida de un endurecimiento de las peticiones de los Aliados sobre cómo debía actuar España que marcaron todo el periodo de 1944.

Durante los primeros meses de 1944, las reclamaciones por parte de los Aliados se caracterizarían por la disolución de la Legión Azul, parte del ejército español que se quedó de forma voluntaria en el frente al lado de Alemania y en territorio soviético después de la retirada oficial de la División Azul, la supresión del envío de wolframio a Alemania, la entrega de barcos italianos que estaban retenidos en España al gobierno de Badoglio y la limitación del comercio con Alemania.¹²³ Este endurecimiento de las peticiones por parte de los Aliados causó un cierto malestar dentro del gobierno de Franco, sirva de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el titular “*Mentís a unas campañas de prensa y radio extranjeras*” en el cual se habla de la entrevista entre el director del diario *Arriba* y Jordana:

“[...] *España no tiene necesidad alguna de definir una actitud, que está ya adoptada con toda claridad y transparencia de «neutralidad» ajustada a las normas del Derecho Internacional [...] Las obligaciones de esta neutralidad las cumple España con sincera y autentica buena fe [...]*”.¹²⁴

Sirvan las siguientes líneas, publicadas en la misma noticia para ejemplificar la presión que hacían los Aliados mediante el control económico, con el objetivo de acercar a España hacia su órbita, cuyo máximo exponente fue, al día siguiente de la entrevista, la suspensión por parte de Estados Unidos del envío de gasolina y suministros a España con tal de conseguir que se cumplan las peticiones previamente mencionadas.

“[...] *Sobre esta base [en referencia a la presión económica y en los medios de comunicación de los Aliados] se crea, dentro y fuera de España, un ambiente calumnioso sobre la situación real de nuestra Patria, pretendiendo influir en la línea política adoptada por España y lograr que ésta se decida a elegir entre uno u otro de los dos beligerantes [...]*”.¹²⁵

A pesar de la dureza de las críticas de Jordana en el periódico, al enterarse este, del embargo del petróleo se reunió con el embajador estadounidense Carlton Hayes ofreciéndole retirar los restos de la División Azul y cerrar el consulado alemán en Tánger. Sin embargo, la voluntad de los Aliados es que España suspendiera el envío de wolframio a Alemania, pero viendo la negativa de Jordana de suspenderlo de forma inmediata le fue transmitido que continuaría el embargo.¹²⁶ Ya entrado febrero Jordana intentó volver a

¹²³ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 445-446.

¹²⁴ *La Vanguardia*. 28 de enero de 1944.

¹²⁵ *Ibid.*

¹²⁶ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 336-338.

negociar sobre este aspecto tanto con estadounidenses como con ingleses, representados por Samuel Hoare obteniendo el mismo resultado que el mes anterior.¹²⁷

Ya en marzo, Jordana consiguió, no sin antes la celebración de un Consejo de Ministros donde se enfrentó a la oposición de diversos ministros y, verse obligado a recurrir a Franco como mediador, el permiso para poder negociar con los Aliados a partir de una reducción, considerada por Moradiellos como «sustancial», de las exportaciones a Alemania de wolframio (únicamente trescientas toneladas durante todo 1944).¹²⁸ Sin embargo, la reducción fue considerada insuficiente por los estadounidenses y, a pesar de que hubo una reducción de las exigencias de los Estados Unidos, que pasó de pedir un embargo total, a una reducción notable de las exportaciones, no se llegó a ningún acuerdo, debido a las dificultades para acordar una cifra mínima, teniendo en cuenta que una parte de la economía española se basaba en la exportación de wolframio a Alemania.¹²⁹

Por si no fuera suficiente el embargo de petróleo, el 6 de abril de 1944, los Aliados comunicaron a España que el embargo se podía extender a otros productos como el caucho o el algodón.¹³⁰ Considerando que la situación podía ser un peligro para España, Jordana decidió ceder y ofrecer una reducción de las exportaciones aún más notable (doscientas cuarenta toneladas en todo 1944). Finalmente, y tras la presión de Churchill a Roosevelt, se llegó a un pacto el 2 de mayo de 1944 con lo cual se levantaba el embargo de petróleo a España, y ponía fin a lo que se conoce como la «crisis del wolframio» a cambio de: reducir las exportaciones a un total de 280 toneladas de wolframio, retirar las unidades españolas del frente oriental, liberar parte de los buques mercantes italianos y clausurar tanto el consulado alemán como la Misión Militar Japonesa, ambas situadas en Tánger.¹³¹

La superación de la «crisis del wolframio» supuso un gran esfuerzo por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, sin embargo, fue presentada por parte de la prensa de forma simple con el comunicado, que hizo este sobre el fin de las negociaciones. Sirva de ejemplo, para ver esto el fragmento publicado en el *ABC* con el titular “*Termino de las negociaciones pendientes entre España, la Gran Bretaña y Estados Unidos*”, cabe señalar que en todos los periódicos se comunicó de la misma forma:

“Después de una negociación que, forzosamente, tuvo que ser larga, dada la amplitud y la complejidad de los problemas en ella comprendidos, se ha llegado un acuerdo que abarca, en general, todos los puntos pendientes arreglo, especialmente en lo que se refiere a nuestras

¹²⁷ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 455-459

¹²⁸ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp.353-354.

¹²⁹ *Ibid.*

¹³⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, pp. 462-463.

¹³¹ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p.361.

relaciones comerciales con Gran Bretaña y con los Estados Unidos, dentro de la comprensión de nuestra posición de estricta neutralidad y de las realidades lo que permitía desde luego, la normalización de las relaciones entre España y aquellas naciones [...]”. 132

La resolución de la crisis parecía haber solucionado los problemas de Franco y España en 1944, no obstante, se encontró dos nuevas situaciones potencialmente problemáticas: el desembarco en Normandía, con la consecuente caída de Francia, y la muerte del ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Gómez-Jordana. Por lo que se refiere al desembarco de Normandía, a pesar de que pudo suponer un peligro para España considerando la proximidad de los Aliados, no fue sino un factor que ayudó a Jordana a que se acabaran los envíos de contrabando de wolframio a Alemania, lo que en cierta medida ayudó a mejorar las relaciones con los Aliados, puesto que aún continuaban existiendo ciertos conflictos diplomáticos entre España y estos, especialmente con los británicos por la cuestión del consulado alemán en Tánger que todavía no había sido cerrado, y el mantenimiento del espionaje alemán en España.¹³³

Simultáneamente, Franco tuvo que hacer frente a la problemática que supuso la muerte de Jordana en el agosto de 1944, que gracias a ser uno de los pocos de los ministros que creía desde el primer día en la victoria de los Aliados, defendió la neutralidad y evitó que España, gobernada por germanófilos (Ramón Serrano Suñer, Demetrio Carceller y el propio Francisco Franco), entrase en la guerra al lado de Alemania.¹³⁴ Sirva de ejemplo de esto el siguiente fragmento publicado en el *ABC* bajo el siguiente titular “*El fallecimiento del ministro de asuntos exteriores en San Sebastián, produce honda impresión en toda España*” y decía así:

“[...] *Llevaba los asuntos [en referencia a los asuntos del ministerio de Asuntos Exteriores] por sí; no tenía vagar ni asueto, ni libertad de sus horas para restarlos a los días difíciles en que, en mucha parte, la salud, los intereses y la seguridad de España dependía de su celo, de su talento claro y de su asiduidad [...]”.*¹³⁵

Sin embargo, Franco encontró una solución para esta situación, el nombramiento de José Félix Lequerica como ministro de Asuntos Exteriores; que a pesar de ser un conservador y antirrepublicano, no falangista, y dado su carácter pragmático le permitió defender una política exterior de proximidad hacia los Aliados impuesta por la situación.¹³⁶ Durante su periodo al mando, ya en los momentos finales de la guerra, la política exterior española se caracterizó por una neutralidad benévola hacia los Estados Unidos. Esto se debió a que

¹³² *ABC*. 3 de mayo de 1943.

¹³³ MORADIELLOS, E., *op.cit.* p. 366.

¹³⁴ TUSELL, J., *op.cit.* pp. 520-521.

¹³⁵ *ABC*. 4 de agosto de 1944.

¹³⁶ TUSELL, J., *op.cit.* pp. 542-545.

consideraba que el orden que surgiría de la Segunda Guerra Mundial estaría marcado por estos, considerando que el Imperio Británico estaba ya en decadencia.¹³⁷

Ejemplo del cambio en la política exterior con el nombramiento de Lequerica se encuentra en diferentes actuaciones, llevadas a cabo el régimen de Franco durante los últimos meses de la guerra y que respondían a un claro acercamiento a carácter claramente los Aliados, como: capturar, en el septiembre de 1944, seis buques de guerra auxiliares alemanes que se habían refugiado en aguas españolas tras la caída de Francia; en el octubre del mismo año se estableció una línea de vuelo directa entre Londres y Madrid; la firma de acuerdo comerciales entre España y Estados Unidos e incluso firmar este mismo país un convenio de transporte aéreo.¹³⁸ También se intentó un acercamiento a Churchill utilizando el anticomunismo como argumento para garantizar el futuro de España y definiéndose Franco como “paladín” de la lucha contra el comunismo.¹³⁹

La entrada de Lequerica, en lo que se refiere al relato sobre la Segunda Guerra Mundial también supuso un cambio, aunque pudiese parecer insustancial, resulta verdaderamente importante debido a que se pasó de un discurso pro-aliado en el que tanto Inglaterra como Estados Unidos estaban representados, a un discurso pro-aliado en el que únicamente estaba Estados Unidos representado, sirva de ejemplo el artículo publicado en *La Vanguardia* bajo el titular “*Necesidad británica de una política superadora*” y dice así:

“ [...] *En el futuro postguerra, Inglaterra no podrá querer en modo alguno perder, ni siquiera enfriar la amistad francesa, puesto que Francia es el eje y el núcleo de la gran barrera occidental, que necesita poseer en el continente para alejar lo más posible la vecindad de la temible [otra vez se muestra el anticomunismo existente en el discurso franquista] gran Potencia mundial, la U.R.S.S [...] casi para subsistir entre las dos gigantescas potencias demográficas y económicas que son Rusia y los Estados Unidos, Inglaterra necesitará de un modo urgente un doble apoyo cada vez más intenso; de un lado, su Imperio mundial; del otro, la porción más extensa e importante de Europa que sea posible [...]*”.¹⁴⁰

La aproximación hacia los Estados Unidos, tanto en el ámbito del relato como de la política exterior, comenzada a finales de 1944, se mantuvo también entrado 1945. Es en esta fecha que se rompió relaciones internacionales con Japón, a causa de actuaciones violentas contra la embajada española en Manila, en la que no solo se destruyó el edificio perteneciente al estado sino que se asesinaron a los funcionarios consulares, hecho que fue aprovechado para confirmar aún más la proximidad con los Estados Unidos en el frente del Pacífico,¹⁴¹ y con Alemania que ya estaba a punto de ser derrotada tanto por

¹³⁷ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p.378.

¹³⁸ *Ibid.*, pp.378-379. Cfr. TUSELL, J., *op.cit.*, pp.552-554.

¹³⁹ *Ibid.*, pp.384-385.

¹⁴⁰ *La Vanguardia*. 3 de septiembre de 1943.

¹⁴¹ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p. 418.

Inglaterra y Estados Unidos por el frente occidental como por la Unión Soviética por el frente oriental. Sirvan para ilustrarlo los siguientes fragmentos publicados en *La Vanguardia*. El primero muestra la ruptura de relaciones diplomáticas con Japón con el titular “*El Gobierno español rompe sus relaciones diplomáticas*” y dice:

“Informaciones directas de origen español no dejan duda del asalto realizado el día 12 de febrero, por tropas japonesas al Consulado de España en Manila [...] Ante estos hechos de excepcional, el Gobierno Español, estimándolos incompatibles con el mantenimiento de una normalidad amistosa entre los dos países ha resuelto romper sus relaciones diplomáticas con el gobierno del Japón [...]”.¹⁴²

El segundo fragmento muestra la cercanía con los Estados Unidos bajo el titular “*Lección americana de europeísmo*” y dice:

“Cuando en nuestra prensa, que recogía la expresión de autorizadas personalidades, comenzó a decirse que «España era un país americano», algunos lectores que jamás vieron más allá de sus narices se sonrieron con ladina suficiencia [...] América es americana porque la Península que no lo es, descubrió y civilizó el continente americano dotándole de aquellos principios que hoy homogenizan el territorio y le confieren una posibilidad en hegemonía en el concierto universal [...]”.¹⁴³

Sin embargo, con la celebración de la Conferencia de Potsdam entre Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, en la que se decidió que todos aquellos países que estuvieron próximos al Eje debían tener la libertad de decidir su futuro provocó no solo un enfriamiento de las relaciones con España sino un aumento de la presión diplomática para que se produjeran cambios estructurales como: una reducción de la influencia de la Falange dentro del sistema franquista o un cambio en el sistema judicial y en la represión llevada a cabo por Franco.¹⁴⁴ Al finalizar, la guerra y con la celebración de Potsdam, los Aliados llevaron a cabo una política de marginación hacia España con el objetivo de derrocar el sistema franquista, sin embargo, esta cuestión y otras serán tratadas en el siguiente capítulo.

En definitiva, el discurso que se llevó a cabo respecto a la Segunda Guerra Mundial no es posible considerarlo en base a una cuestión puramente ideológica, sino como un sistema complejo formado por diversos factores como la política internacional que llevó a cabo España durante la guerra o por el propio transcurso de la guerra. Hay que tener en cuenta que, si bien es cierto que la interpretación que el régimen hizo sobre la guerra siempre fue próxima a los intereses del Eje, incluso llegando a ocultar informaciónes como los parte italianos, en el momento en que los hechos hacían incontestable la victoria

¹⁴² *La Vanguardia*. 15 de abril de 1945.

¹⁴³ *Ibid.*

¹⁴⁴ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp.432-433.

de los Aliados, es decir a partir de 1943, se comenzó una aproximación hacia estos que culminó en 1945.

Por último, lo que se refiere a la importancia de la política exterior se debe a que su evolución acabó marcando el discurso de la guerra debido a que el relato que se transmitió durante el periodo de Lequerica a pesar de ser próximo a los Aliados igual que el de Jordana distaron mucho el uno del otro teniendo en cuenta que uno llevó a cabo una política próxima a Estados Unidos y el otro a Inglaterra, por no hablar de la diferencia entre Ramón Serrano Suñer y Francisco Gómez-Jordana, que eran completamente diferentes.

2.3. Consecuencias de la política exterior y del discurso franquista tras el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El 8 de mayo de 1945 la Segunda Guerra Mundial había terminado en el frente Occidental, en el Pacífico no terminaría hasta el 2 de septiembre. Alemania e Italia habían sido derrotados, e Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, habían prevalecido en una guerra donde hubo 61 millones de muertos (entre las que se incluyen las del Holocausto), Europa quedó totalmente destruida y se produjeron un número muy importante de refugiados. El fin de la guerra fue una buena noticia para España y fue celebrado teniendo en cuenta que el régimen instaurado en 1939 había sobrevivido a la conflagración, gracias, según la prensa, a Franco. Tal como muestran los siguientes fragmentos de dos noticias publicadas en *La Vanguardia*, uno el 8 de mayo de 1945, coincidiendo con la rendición de Alemania, bajo el titular “*Victoria de Franco*”:

“[...] *Ni dentro ni fuera de España hay un solo español [...] que pudiese con razón descartar no ya la posibilidad, pero ni siquiera la probabilidad de que nuestra nación se viese implicada en la guerra universal entonces desencadenada [palabras que demostraban lo que posteriormente sería el discurso de España sobre su intervención en la Segunda Guerra Mundial]. [...] Una vez más Franco ha cumplido. Una vez, más Franco ha salvado a España [...]*”¹⁴⁵

Y el otro el 2 de septiembre, el día que se ponía fin a la conflagración mundial, bajo el titular “*A los seis años*”: “[...] *Hace seis años comenzó la más gigantesca lucha de la Historia moderna de Europa; ahora empezamos a recorrer el camino que ha trazado con dolor de millones de seres [...]*”.¹⁴⁶

¹⁴⁵ *La Vanguardia*. 8 de mayo de 1945.

¹⁴⁶ *Ibid.* 2 de septiembre de 1945.

Sin embargo, la alegría duró poco en España ya que el discurso y la praxis política que se llevaron a cabo durante la Segunda Guerra Mundial provocaron que la situación española, al acabar la misma y al haber resultado los Aliados vencedores, empeorase en todos los ámbitos de forma sustancial, tanto en el ámbito económico, como en el social, o en el político (externo o interno), y esto lo que se intenta explicar en este capítulo, es decir, las consecuencias que tuvo para España el discurso llevado a cabo durante la conflagración mundial. Sirva de ejemplo del malestar que se creó en la sociedad española, las decisiones que se tomaron respecto a España, la siguiente introducción del artículo publicado bajo el título “*Sentido Español de la Democracia*” en la *Revista de Estudios Políticos*:

“*Escribo estas páginas luego de oír por la radio una de tantas charlas delicuescentes en que el amigo de turno suspira por la suerte de nuestro noble pueblo amordazado, y lamenta vernos fuera del recinto de las Naciones Unidas, al margen de la paz y de la Historia [...]*”. 147

El fragmento muestra una de las consecuencias de la praxis política española, la marginación diplomática llevada a cabo por los países victoriosos en la Segunda Guerra Mundial. La marginación diplomática tuvo su origen en la Conferencia de Potsdam, que se llevó a cabo entre el 27 de julio y el 2 de agosto de 1945, y donde se reunieron Truman, Churchill –sustituido por el laborista Clement Attlee– y Stalin. En el comunicado que presentaron se indicaba que ninguno de los tres estados apoyaría el ingreso de España en las Naciones Unidas. La idea ya había sido aprobada en la Conferencia de San Francisco, origen de la ONU¹⁴⁸. Este hecho fue reflejado por parte de la prensa como un ataque al gobierno de Franco, sirva de ejemplo el siguiente fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el titular “*Nota del gobierno sobre la declaración de Potsdam*”:

“*Ante la insólita alusión a España que se contiene en el comunicado de la Conferencia de «los tres» en Potsdam, el Estado español rechaza por arbitrarios o injustos aquellos conceptos que le afectan [...] España, [...] no quiso exteriorizar sus reservas frente a los acuerdos de la Conferencia de San Francisco [...] por al ser hoy tan injustamente aludida, se ve obligada a declarar que ni mendiga puesto en las conferencias internacionales ni aceptaría el que no estuviese en relación con su historia, su población y sus servicios a la paz y a la cultura [...]*”.¹⁴⁹

Así mismo, la marginación diplomática, causada por la proximidad al Eje durante la Segunda Guerra Mundial, la llevaron a cabo tanto los países vencedores como aquellos que compartían el rechazo a la España de Franco como Méjico o Uruguay¹⁵⁰ y consistió en un retirada de los embajadores de España sustituyéndolos por hombres de negocios,

¹⁴⁷ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p. 435-437.

¹⁴⁸ Fragmento del artículo *Sentido español de la democracia* de José Cortés Grau publicado en el nº25 de la revista. *Revista de Estudios Políticos* en 1946.

¹⁴⁹ *La Vanguardia*. 4 de agosto de 1945.

¹⁵⁰ TUSELL, J., *op.cit.*, p 643. Cfr. PRESTON, P., *op.cit.*, p.588.

como es el caso de Estados Unidos que envi6n a Philip W. Bonsal y Paul T. Caulberston.¹⁵¹ Tambi6n supuso, a partir de 1946, una ruptura con Francia, de las relaciones econ6micas y un cierre de la frontera. As6 mismo fue excluido de la Conferencia de Paris del 12 de julio de 1947 donde se trat6 el Plan Marshall para ayudar a la reconstrucci6n de Europa tras el fin de la conflagraci6n¹⁵².

Estas pol6ticas, junto a la declaraci6n que hicieron Francia, Estados Unidos e Inglaterra el 4 de marzo de 1946, se enmarcan dentro de una voluntad por parte de estos pa6ses de expulsar a Franco del poder, siempre y cuando este hecho no les supusiese intervenir y fuesen los propios espa6oles aquellos que con sus actuaciones acabasen provocando la ca6da del dictador. Con este mismo objetivo se propusieron otras soluciones como sanciones econ6micas, pero fueron in6tiles teniendo en cuenta que acabaron reforzando al propio r6gimen en vez de debilitarlo.¹⁵³ El miedo que ten6an los Aliados a intervenir en Espa6a, ya fuese de forma militar o mediante sanciones econ6micas, reside en tres hechos. El primero fue que, incluso no siendo el r6gimen de Franco de su agrado y habiendo estado vinculado a postulados fascistas y nacionalsocialistas, durante la guerra, a pesar de haber apoyado a Alemania de forma clara, nunca entr6 en la guerra en contra de ellos, por lo que consideraban que no deb6an intervenir en otra naci6n en virtud del tratado de creaci6n de la ONU. El segundo, fue el miedo a la posibilidad de que si ca6a el r6gimen de Franco se produjese una revoluci6n que acabase derivando en la entrada de un gobierno en Espa6a de un gobierno comunista que fuese utilizado como puente entre Europa e Hispanoam6rica. El tercero fue el miedo a que se produjese en Espa6a otra Guerra Civil, teniendo en cuenta que Franco ya hab6a manifestado de forma expl6cita el hecho de que permanecer6a hasta su muerte en el poder.¹⁵⁴

Estas ideas, que los Aliados ten6an sobre lo que suceder6a en Espa6a si interven6an fueron fomentadas por parte del propio gobierno, sirva de ejemplo el siguiente art6culo publicado en *La Vanguardia* bajo el t6tulo “*Nueva ofensiva del comunismo internacional contra Espa6a*”:

“[...] Cree, en cambio el Gobierno ser necesario denunciar una vez m6s, que bajo una apariencia de falso humanitarismo y fingida compasi6n se desarrolla una nueva ofensiva de insidias y calumnias contra Espa6a, de la que es promotor y activo agente el comunismo internacional [...] Por haberla conocido, una vez, es bien seguro que Espa6a no recaer6a nunca m6s en la anarqu6a, afrontando a toda costa la defensa de la paz interna, lograda con tanto sacrificio [...]” 155

¹⁵¹ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p. 443. Cfr. *Ibid.*, *op.cit.*, p.599.

¹⁵² *Ibid.*, p.625.

¹⁵³ *Ibid.*, p.607.

¹⁵⁴ PRESTON, P., *op.cit.*, p.607.

¹⁵⁵ *La Vanguardia*. 2 de marzo de 1946.

Como ya se ha señalado, los Aliados no tenían intención de intervenir de forma forzosa e incluso, a partir de 1946, querían enfriar la cuestión española, sin embargo, cualquier actuación de las que se llevaron a cabo por parte de los Aliados, por inocua que fuera, era percibida por parte de Franco como un ataque hacia su persona y España, idea que era transmitido en los medios de comunicación. Como demuestra la siguiente noticia publicada en *La Vanguardia* bajo el titular “*La nota del Gobierno español de Inglaterra y Estados Unidos*”:

“En los medios bien informados se cree conocer el texto de la nota verbal que el pasado domingo presentó en el Foreign Office en nombre del Estado español, el embajador de España [...] que así dice: «Ante el anuncio reiterado por la Prensa y Radio de este país, de una nota conjunta de los Gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia sobre la situación española y en el caso de ser cierto que en ella se contiene una conminación a España para que cambie su régimen político, el Gobierno español desea hacer saber por adelantado a ese Gobierno que cualesquiera que sean las intimidaciones que reciba del extranjero, España las rechaza por considerar privativa de su soberanía la cuestión de régimen [...]”. 156

Hay que mencionar, además que si bien existía una marginación diplomática ya que España, a pesar de haber llevado actuaciones como la retirada de tropas de Tánger a petición de británicos o la entrega de Pierre Laval a los Aliados, era visto como un territorio donde se refugiaban personajes nazis, fascistas y colaboracionistas,¹⁵⁷ no significaba que estuviese completamente sola ya que aún seguía teniendo países que le apoyaban como la Portugal de Antonio de Oliveira Salazar o el caso, más conocido, de la Argentina de Juan Domingo Perón, también marginados en el ámbito internacional y con los que se firmaron tratados, como el Protocolo Franco-Perón o la visita de Evita Perón, mujer de Perón.¹⁵⁸ Sirva de ejemplo de la proximidad de España con Argentina y de que ambos estaban siendo excluidos de los ámbitos internacionales, los siguientes fragmentos publicados en *La Vanguardia*. El primero con el titular “*La Diplomacia, más cauta que las hordas en su malquerencia a España*” en el que se dice:

*“Los llamados «caso argentino» y «caso español» continúan dando lugar a comentarios y conjeturas en todos los círculos oficiales y extraoficiales de los Estados Unidos [...] Algunos miembros del Congreso se muestran más firmes aún contra la Argentina y España, mientras otros critican los pasos dados hasta hoy, calificándolos de injerencia en los asuntos internos [...]”.*¹⁵⁹

El segundo fragmento publicado en *La Vanguardia* bajo el titular “*Y, por añadidura, un hecho político*”:

“[...] Y como símbolos y personificación de esos dos pueblos, dos estadistas que, fieles al destino histórico de sus respectivos países, trazan un rumbo y consolidan una amistad llamada a algo más

¹⁵⁶ *La Vanguardia*. 7 de marzo de 1946.

¹⁵⁷ PRESTON, P., *op.cit.*, pp. 597 y 602.

¹⁵⁸ TUSELL, J., *op.cit.*, pp.633-634. Cfr. PRESTON, P., *op.cit.*, pp. 609 y 625.

¹⁵⁹ *La Vanguardia*. 8 de marzo de 1946.

que asegurarse los intercambios de unos productos, porque está llamada a imponer, no por la fuerza sino por la razón, un poco de sensatez y de calor de fraternidad en las relaciones entre los pueblos que no quieren ver arruinada definitivamente a la civilización de occidente”.¹⁶⁰

Ahora bien, la situación de marginación diplomática de España por parte de Estados Unidos, Inglaterra y Francia terminó en 1947.¹⁶¹ El fin de la marginación, que se caracterizó en un primer momento por un cambio de actitud de Estados Unidos permitiendo acceder al Plan Marshall,¹⁶² tuvo como causa el estallido de la Guerra Fría, debido a que España podía resultar útil para estos, no solo por la voluntad de luchar contra el comunismo, como se hizo patente desde el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y con especial énfasis a partir de 1942, sino por su posición estratégica teniendo en cuenta que podía ser utilizada como cabeza de puente tanto para la Unión Soviética para llegar a Hispanoamérica como para Inglaterra y, sobre todo, Estados Unidos para luchar contra el comunismo tanto en Europa como en el norte de África. Ejemplo claro de la utilización por parte de Estados Unidos fue en 1953 la firma el convenio conocido como los Pactos de Madrid, lo que suponía la construcción por parte de Estados Unidos en España de la base militar de Rota.¹⁶³

Por otra parte, las consecuencias de la política exterior y del discurso hecho durante la Segunda Guerra Mundial y sobre ella, no se limitaron al ámbito de las relaciones internacionales, sino que también repercutieron en la situación interna de España. Como muestra de este hecho, el siguiente fragmento publicado en *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Tradicional y de las JONS* bajo el título “*En Consejo de Ministros, presidido por el Caudillo, el gobierno define su política exterior e interior*”:

*“El gobierno que empieza su vida política bajo la presidencia del Caudillo de España representa un nuevo periodo en el camino de la restauración espiritual y material de nuestra Patria, período de continuación de la fecunda labor desarrollada por los Gobiernos anteriores que será impulsada de acuerdo las consignas trazadas en su último discurso por el jefe del Estado [...]”.*¹⁶⁴

En lo referente a la situación interna de España, lo primero que implicó fue un cambio en la situación de la Falange en España, que pasó de ser uno de los pilares del sistema a caer en desgracia. La caída en desgracia se debió a su proximidad con el movimiento fascista en Italia y el movimiento nacionalsocialista en Alemania que al ser derrotados en la Segunda Guerra Mundial y la victoria de los aliados, resultaban incómodos para la nueva imagen que quería transmitir de cara al exterior que era el de ser una “democracia”

¹⁶⁰ *La Vanguardia*. 1 de noviembre de 1946.

¹⁶¹ PRESTON, P., *op.cit.*, p. 630.

¹⁶² *Ibid.*

¹⁶³ *Ibid.*, p. 645.

¹⁶⁴ *Imperio: Diario de la Falange Tradicional y de las JONS*. 22 de julio de 1945.

«católica y orgánica».¹⁶⁵ El cambio se tradujo, primero de todo en una desfasticización del régimen, suprimiendo elementos clásicos como: el saludo romano típico de la Italia mussoliniana y de la Alemania hitleriana o la depuración de ministros que podían caracterizarse como fascistas e incluso la eliminación del cargo de Ministro-Secretario general del movimiento, ocupado hasta entonces por José Luis Arrase¹⁶⁶.

La depuración tal como se puede apreciar en el diario *Imperio: diario de Zamora de la Falange Tradicional y las JONS* afectaron a “*las carteras de Asuntos Exteriores, Ejército, Marina, Aire, Justicia, Obras Públicas, Agricultura e Industria y Comercio*”,¹⁶⁷ todos ellos falangistas como Demetrio Carceller del Ministerio de Industria, favorable al Eje durante la conflagración, Miguel Primo de Rivera del Ministerio de Agricultura, falangista, José Félix Lequerica del Ministerio de Asuntos Exteriores, próximo a los alemanes durante su estancia en la embajada de Francia durante la guerra, o Carlos Asensio Cabanillas del Ministerio del Ejército, germanófilo convencido y que defendió entrar en la guerra cuando los Aliados ocuparon el norte de África.¹⁶⁸

Estos fueron sustituidos por ministros alejados del movimiento falangista que o bien eran de corte católica como Alberto Martín Artajo nombrado Ministro de Asuntos Exteriores, redactor del diario católico «El Debate», secretario de Acción Católica y vicepresidente de la Confederación de Estudiantes Católicos; o bien eran de corte militar como Fidel Dávila Arrondo, Juan Antonio Suances y José María Fernández Ladreda ministros del Ejército, de la Marina y del Aire, respectivamente, según lo señalado por Moradiellos y confirmado por el perfil que *Imperio: diario de Zamora de la Falange Tradicional y de las JONS* hizo de ellos.¹⁶⁹ A parte de estos, también encontramos otros como Eduardo Gonzales Galarza, Francisco Regalado, Carlos Rein Segura o Raimundo Fernández Cuesta que siendo falangistas eran franquistas, en el sentido de que eran partidarios de la propia figura del general y dejaban fuera cualquier cuestión partidista, utilizando palabras de Preston: “*El Generalísimo había reunido cuidadosamente un gabinete de franquistas leales, una tripulación [ministros] que podían dejar a un lado las lealtades partidistas en aras del común interés de mantener a flote la nave [el sistema franquista]*”.¹⁷⁰

La construcción de esa imagen que quería transmitir el régimen de Franco de “democracia” «católica y orgánica», forma política que ni por asomo llegó a ser nunca ya

¹⁶⁵ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, p. 421.

¹⁶⁶ PRESTON, P., *op.cit.*, p. 590.

¹⁶⁷ *Imperio: Diario de la Falange Tradicional y de las JONS*. 21 de junio de 1945

¹⁶⁸ DE MIGUEL, A., *op.cit.*, p.29-30.

¹⁶⁹ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 421. Cfr. *Imperio: Diario de la Falange Tradicional y de las JONS*. 22 de julio de 1945.

¹⁷⁰ PRESTON, P., *op.cit.*, p. 591.

que desde principio en 1939 hasta a su fin en 1975 fue una dictadura personalista, implicó una serie de transformaciones a nivel legal que no se tradujo nunca a la práctica, salvo en algunas contadas excepciones y siempre condicionadas a la situación de dictadura que se vivía. Una de las leyes que se aprobaron fue el *Fuero de los Españoles* una pseudoconstitución, que garantizaba las libertades civiles, pero estaba condicionado por el hecho de que no se extendía a aquellos que se opusieran a los «principios fundamentales del estado» y a aquellas organizaciones que perjudicarán la «unidad espiritual, nacional o social de la patria», en otras palabras, a aquellos individuos, partidos políticos o sindicatos que fuesen contrarios a Franco y al Movimiento¹⁷¹. Sirva de ejemplo las siguientes palabras recogidas en el diario *ABC* bajo el título “*En la sesión plenaria de ayer tarde se aprobó el Fuero de los españoles*”:

“No tenemos que esforzaron, ciertamente, para subrayar la importancia y la trascendencia de la Ley que ayer aprobaron las Cortes. Con el Fuero de los Españoles culmina la serie de autolimitaciones del régimen, postuladas siempre por el jefe de Estado [...] Basta la lectura de los títulos y capítulos del Fuero para que nos demos cuenta de que la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana están absolutamente respetadas, garantizando el Estado, con toda plenitud, sus deberes y sus derechos [...]”¹⁷²

Con la idea de transmitir la imagen al exterior de “democracia” «católica y orgánica» y relacionándose con el *Fuero de los Españoles*, se aprobaron dos, de las ocho leyes, que formaron parte de las Leyes Fundamentales del franquismo. La *Ley del Referéndum Nacional*, aprobada el 22 de octubre de 1945, la cual daba la potestad al jefe del Estado, es decir, a Franco, de someter a referéndum aquellas leyes cuya trascendencia o interés público lo aconsejase, y en el cual las personas ya fueren hombres y mujeres mayores de 21 años podrían decidir; y la *Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado*, aprobada el 26 de julio de 1947, en la cual se constituía España como un estado monárquico y católico, convertía la jefatura del Estado, en manos de Franco, en vitalicia y le permitía proponer o revocar a la persona que debía sucederle.¹⁷³

Otra consecuencia, por lo que al ámbito interno se refiere, fue una consolidación de la propia figura de Franco dentro de España, lo que tuvo repercusiones en el ámbito internacional y en el ámbito interno, que se caracterizaron por: una pérdida de la influencia internacional de los dirigentes de la República en el exilio, salvo en Méjico y la Unión Soviética, que hasta el momento habían confiado en que los Aliados intervendrían para derrocar a la dictadura surgida de la Guerra Civil; y en el ámbito

¹⁷¹ PRESTON, P., *op.cit.*, p.598.

¹⁷² *ABC*. 14 de julio de 1945.

¹⁷³ MORADIELLOS, E., *op.cit.*, pp. 421. Cfr. PRESTON, P., *op.cit.*, p. 598.

nacional la aparición de *los maquis* españoles que tras haber luchado con la resistencia francesa contra el gobierno de Vichy instaurado en Francia por parte de la Alemania hitleriana decidieron regresar a España para intentar que los Aliados intervinieran e hicieran caer al régimen. Sin embargo, y a pesar de haber llevado a cabo el intento de ocupación del Valle de Arán, fracasaron de forma estrepitosa y acabaron provocando un endurecimiento de la política represiva por parte del régimen.¹⁷⁴

Sintetizando, y para concluir, el discurso y la política exterior que llevó a cabo Franco durante la Segunda Guerra Mundial pudo, al acabar, suponer el fin del régimen, que había instaurado en la Guerra Civil, teniendo en cuenta: la victoria de los Aliados, el hecho de que estos controlaban Europa, y que había sido aliado del Eje. Sin embargo, su miedo a que en España estallase otra Guerra Civil con el resultado de una victoria de los comunistas, teniendo en cuenta que estaba comenzando la Guerra Fría, frenó cualquier iniciativa por parte de los Aliados, más allá de una marginación internacional. Esto le permitió a Franco: uno, establecer relaciones con Hispanoamérica, en especial con Argentina, que también estaba marginada, garantizándole suministro de alimentos a cambio de materias primas, y dos, consolidar su posición dentro de España “reformándola” de forma parcial. En este periodo Franco llevó a cabo un proceso de desfasticización (eliminación de ministros falangistas, supresión del saludo nazi...) y un intento de crear la imagen de una “democracia” «católica y orgánica», si a es que a una dictadura se le puede llamar así, mediante la creación del *Fuero de los Españoles*, de la *Ley del Referéndum Nacional* y de la *Ley de Sucesión de la Jefatura del Estado* que convertía a España en un reino católico en el que Franco era el regente. El acercamiento de los Aliados a España, tras el estallido de la Guerra Fría, acabó por consolidar el régimen y provocando la caída en desgracia de los gobernantes exiliados de la República, considerados como comunistas.

¹⁷⁴ TUSELL, J., *op.cit.*, pp.601-602.

3. La prensa española ante la Segunda Guerra Mundial.

El discurso que Franco creó sobre la Segunda Guerra Mundial, hubiese sido imposible de transmitir a la población sin la intervención de los medios de comunicación existentes en esa época, aunque escasos si los comparamos con la actualidad, fueron suficientes para crear dentro de la población española una corriente altamente favorable a los intereses del régimen. Sin duda para llevarlo a cabo su objetivo no tuvo mejor aliado que la prensa, porque a pesar de la existencia de otros medios como la radio o el NODO que se proyectaban en los cines, resultaba mucho más útil difundir unos ideales a través de periódicos que se publicaban cada día, teniendo en cuenta que como decía Joseph Goebbels, “*una mentira repetida mil veces se convierte en verdad*”, y no había mejor mecanismo para repetir mil veces una idea que un periódico, a pesar de que en una España de miseria y hambruna resultaba difícil poder comprarlo diariamente.

En los capítulos que siguen se va a explicar primero de todo el funcionamiento de la prensa franquista durante lo que Amando de Miguel definido como la “época azul”, y el papel que tuvo la prensa en la creación y en la difusión del discurso. Por último, se hará un estudio de caso en el que se explicará el discurso a través de las revistas *Destino*, *El Escorial* y *Revista de Estudios políticos* y de los periódicos, *La Vanguardia*, *ABC*, *Imperio Diario de Zamora de la Falange Tradicionalista* y las *JONS*, y el *Diario de Burgos: de avisos y noticias*, relacionándolo con el funcionamiento de la prensa y la diplomacia española.

3.1. La prensa española durante la “etapa azul” y su papel en la construcción del discurso franquista sobre la Segunda Guerra Mundial.

En 1938, cuando la Guerra Civil, ya había tomado un rumbo claro a favor del bando sublevado, Franco decidió crear una ley que le permitiera controlar la información que se difundía en España, promulgándose así la *Ley de Prensa del 22 de abril de 1938*, que no fue sustituida hasta el año 1966 con la *Ley 14/1966 del 18 de marzo de prensa e imprenta*. Durante el periodo de estudio (1939-1945) la ley se intentó modificar en dos ocasiones, una en 1943 y otra en 1945, sin embargo, en ambas ocasiones se rechazaron los proyectos de ley.¹⁷⁵ En lo referente a la ley, permitió al régimen una vigilancia absoluta del funcionamiento y de lo que se transmitía en la prensa mediante el control de las noticias, los periodistas y los periódicos con el objetivo de poner la prensa al servicio del Estado y

¹⁷⁵ BARRERA, C., *op.cit.*, p. 37. Véase también: CHULIÁ, *op.cit.*, pp.120-123.

ayudar a la construcción de la unidad político-social de los españoles, por lo tanto, en la prensa predominaba el criterio del adoctrinamiento sobre la información.¹⁷⁶

Para llevar a cabo esto, el régimen puso en práctica una serie de medidas que afectaban a todo el funcionamiento del mundo periodístico, desde periodistas hasta noticias. Referente a los periodistas llevó a cabo la creación de organizaciones propias para los profesionales del periodismo y depuraciones de aquellos que habían trabajado en la República. En cuanto a los periódicos, no únicamente nombraba a sus directores, sino que tenía la capacidad de decidir qué periódicos desaparecían y cuales, mediante una autorización del estado, podían o reanudar (si habían existido durante la Segunda República) o empezar su actividad periodística. Así mismo, en lo que se refiere a las noticias el régimen practicó una fiscalización estatal sobre las agencias de noticias (Creación de la Agencia EFE), creó consignas (tanto sobre la situación en el exterior como sobre el interior) que debían de ser difundidas por los medios y llevó a cabo una censura previa de todas las noticias con la ayuda de los censores.¹⁷⁷

En primera instancia, y teniendo en cuenta su importancia dentro del mundo periodístico, el funcionamiento de la profesión de periodista, considerada por el régimen como colaboradores necesarios para la construcción del «nuevo estado».¹⁷⁸ Con *la Ley de Prensa de 1938* se creó el Registro Oficial de Periodistas (ROP), dentro del Delegación Nacional de Prensa, el cual tenía el objetivo de encuadrar y regular la profesión de periodista, permitiendo así la depuración de aquellos periodistas afines a la Segunda República.¹⁷⁹ Para poder ingresar en el Registro Oficial de Periodistas, y se le otorgara el carnet que le atestiguaba como periodista, debía, primero de todo, haber ejercido la profesión de periodista por lo menos durante un año de forma remunerada,¹⁸⁰ también debía contestar una solicitud de ingreso en la cual se le preguntaban cuestiones tanto de carácter profesional como de carácter político, como: “*Periódico en que trabajaba en 18 de julio de 1936 y clase de servicio que prestaba*”, “*Periódicos en que ha prestado servicios con posterioridad a dicha fecha hasta su liberación de su residencia o evasión, con expresión de índole de los mismos*” o “*Si ha presentado colaboración o servicio al Movimiento Nacional*”.¹⁸¹

¹⁷⁶ BARRERA, C., *op.cit.*, p.44. Véase también: TERRÓN MONTERO, J. (1981). *La prensa de España durante el régimen de Franco*, p. 55.

¹⁷⁷ CHULIÁ, E. *op.cit.*, p. 105.

¹⁷⁸ *Ibid.*

¹⁷⁹ *Ibid.*, pp.106-107.

¹⁸⁰ *Ibid.*

¹⁸¹ Para ver el formulario completo que los periodistas debían rellenar en virtud de la Orden del 24 de mayo de 1939 consultar: TERRÓN MONTERO, J., *op.cit.* p. 63.

Respecto a los periodistas, en 1941 y, basándose en el funcionamiento de la prensa en Alemania e Italia, el gobierno franquista creó el Sindicato Nacional de Papel, Prensa y Artes Gráficas. El sindicato se ideó con tres funciones: controlar, al igual que como se hacía con el ROP, aquellos individuos que ejercían la profesión de periodistas; garantizar a los afiliados que las empresas periodísticas retribuyesen con unas cuantías mínimas que garantizarán un nivel de vida “decoroso”; y excluir a aquellos que o bien a pesar de los requisitos de acceso previo fuesen contrarios al régimen instaurado por Franco o bien aquellos que no cumplieren con su profesión tal como quería el régimen, ya fuese por no publicar las consignas obligatorias que el régimen quería transmitir o por publicar noticias falsas, tendenciosas, que instigasen a cometer delitos, el odio de clases o la desobediencia a la ley.¹⁸² Un tercer aspecto, sobre la forma que tenía el régimen de controlar a los periodistas en aquel primer periodo fue la creación, en el mismo año, de la Escuela Oficial de Periodismo, bajo la Delegación Nacional de Prensa, en la cual los jóvenes que habían acabado el bachillerato podían obtener el título de periodista tras tres semestres de estudio.¹⁸³

Una consideración respecto a los periodistas del periodo estudiado (1939-1945), y que ha sido presentada por Chuliá en su trabajo, es que eran mayoritariamente de la Generación de la Restauración (1857-1890) o de la Generación de la Guerra (1891-1920) en cambio de la Generación “puente” (1921-1930) era una minoría.¹⁸⁴ Este hecho supuso un reto para los primeros años del régimen, tanto en cuanto, las practicas que tenían adquiridas las generaciones de la Restauración y de la Guerra distaban mucho de las que impondría el régimen, en cuanto a obediencia al régimen en lo que se refería a las noticias que se debían publicar y el espectro de opinión que debían tener, ya que a pesar de haber trabajado en épocas como la Restauración o la Dictadura de Primo de Rivera tenían una mayor libertad en lo que se refiere a la publicación de noticias, por no hablar de la Segunda República en la que la libertad de prensa únicamente se vio afectada en el momento de la «sanjurjada».¹⁸⁵ Estas prácticas impuestas fueron fácilmente adoptadas por los periodistas de la Generación “puente”, sin embargo, la negativa de las otras generaciones que formaban parte de la prensa en aquel momento a aceptarlas acabo provocando situaciones comprometidas para el régimen como “el caso de Agustí Calvet” o “el caso de Manuel del Arco” que a pesar de no ser contrarios al régimen el haber

¹⁸² TERRÓN MONTERO, J., *op.cit.* p. 56. Véase también: CHULIÁ, E. *op.cit.*, pp.143-144.

¹⁸³ *Ibid.*, p.145.

¹⁸⁴ *Ibid.*, pp.148-149.

¹⁸⁵ BARRERA, C., *op.cit.*, p.20.

trabajado en otros periódicos contrarios al bando sublevado, los depuraron y hasta tiempo más tarde no volvieron a ejercer como periodistas.¹⁸⁶

Simultáneamente, el régimen controlaba la prensa que era publicada en España en virtud del artículo primero de la *Ley de Prensa de 1938* que decía así «*Incumbe al Estado la organización, vigilancia y control de la institución nacional de la Prensa Periodística*» que se concretaba según el artículo segundo en: una regulación del número y extensión de las publicaciones periodísticas, la intervención en la designación del personal directivo y la vigilancia de la actividad de la prensa.¹⁸⁷

El control de la prensa se tradujo en que la administración y, no los lectores, tenía la capacidad de decidir si en una provincia o ciudad determinada hacía falta la creación de un periódico o de una revista especializada de algún asunto en concreto, lo que provocó dos hechos: uno, los editores no necesitaban convencer a los lectores de que leyesen aquello que publicaban sino a un alto funcionario para que les otorgasen la autorización para comenzar a publicar su periódico, y dos, permitía al régimen eliminar no solo aquellos periódicos de ideología contraria al Movimiento o que apoyaron a la Segunda República durante la Guerra Civil sino también a aquellos periódicos que criticasen al régimen o en su defecto se posicionasen próximos a una restauración de la monarquía o no cumpliesen las obligaciones periodísticas establecidas por el gobierno.¹⁸⁸

La capacidad que tenía el gobierno de señalar que periódicos podían publicar de nuevo tras la Guerra Civil y cuáles no, acabó traducéndose en la desaparición de cerca de 150 periódicos, diferencia entre aquellos que desaparecerían acabada la Guerra Civil, unos 200, y los que se crearían en el periodo inmediatamente posterior al fin de la conflagración, unos 50.¹⁸⁹ También supuso una reducción notable de la variedad ideológica existente en los medios españoles, que se concretaron en cuatro grandes ideologías: periódicos de afinidad monárquica como *Informaciones* (Madrid), *Las provincias* (Valencia), *El diario Vasco* (San Sebastián) o *ABC* (Madrid y Sevilla); de afinidad falangista como *Arriba* (Madrid), *Azul* (Córdoba), *La Falange* (Segovia) o *Imperio* (Zamora); de afinidad católica como *Ya* (Madrid), *Hoy* (Badajoz) o *Diario de Burgos* (Burgos) y de tradición liberal moderada como *El norte de Castilla* (Valladolid), *La voz de Galicia* (La Coruña), el *Heraldo de Aragón* (Zaragoza) y *La Vanguardia* (Barcelona).¹⁹⁰

¹⁸⁶ BARRERA, C., *op.cit.*, p.20. Véase también: FABRE, J., *op.cit.*, pp.30-32.

¹⁸⁷ SINOVA, J., *op.cit.*, p.39.

¹⁸⁸ *Ibid.*, pp.40-41.

¹⁸⁹ CHULIÁ, E. *op.cit.*, p. 158.

¹⁹⁰ *Ibid.* Véase TERRÓN MONTERO, J., *op.cit.* pp.42-43 para conocer la lista de periódicos falangistas en España entre 1939 y 1945.

A pesar de que en el régimen parecía existir una, aunque verdaderamente escasa, variedad ideológica dentro de las publicaciones periodísticas, la realidad no era así ya que la Prensa del Movimiento, aquella propia de la falange, tenía un control casi, por no decir totalmente, monopolístico de la prensa que circulaba por España con unos datos de venta de cerca de un 60% del total de la prensa publicada, lo que equivalía cerca de un millón de ejemplares diarios vendidos. Para hacernos una idea de la influencia que tenía en España la Prensa del Movimiento basta con decir que, aunque el número de prensa vendida no llegaba a los seis millones que se vendía en Alemania, superaba sobremedida a la influencia que tenía la prensa fascista dentro del régimen italiano que únicamente era un 10% de la prensa total que se vendía en Italia.¹⁹¹

Además de tener el régimen la capacidad de decidir que se podía publicar o no según la doctrina ideológica del periódico, también lo podía hacer por cuestiones materiales, es decir, sobre el papel utilizado para imprimir tal como se refleja en el siguiente fragmento: “*El organismo encargado de la censura podrá denegar la autorización de impresos [...] cuando se traten de obras que [...] puedan [...] entorpecer la publicación de otras impresiones que respondan a atenciones preferentes*”.¹⁹²

Otra herramienta para el control de los periódicos, dejando de lado la capacidad de decidir cuales podían o no publicar, era el privilegio que tenía el estado de designar y revocar a los directores en vez de los propietarios de estos. Dicha prerrogativa fue otorgada, en un primer momento, al ministro de Interior para posteriormente cederla al secretario general del Movimiento y al Ministro de Educación, consecutivamente.¹⁹³ Así mismo, el director nombrado era el responsable del funcionamiento del periódico y, como tal, respondía sobre los artículos que aparecían en el periódico ya fueran propios o de otros y tanto por cometer alguna ilegalidad en la publicación como por omitir alguna de las consignas implantadas por el régimen.¹⁹⁴

La *Ley de Prensa de 1938* establecía como motivo principal de cese para un director de un periódico cuestiones relacionadas con la política, lo que deriva de la concepción de que el director de un periódico era un funcionario del estado y, por lo tanto, su función era servirle. Además, el director estaba unido a la empresa en la que trabajaba por una cuestión puramente económica teniendo en cuenta que era esta la que le pagaba el sueldo, por lo que podía darse casos en los que el director y el propietario se enfrentasen como

¹⁹¹ CHULIÁ, E. *op.cit.*, p. 157.

¹⁹² Fragmento de la Orden de 29 de abril de 1938 publicada en SINOVA, J., *op.cit.*, p. 43.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 48.

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 49.

son «el caso Pradera» en el diario *Ya*, que era un falangista en un diario católico, o «el caso Losada» en el diario *ABC*, que era otro falangista en un diario monárquico.¹⁹⁵

La tercera práctica que utilizaba el régimen para dominar aquel contenido informativo que se transmitía en los diarios, era el control de las noticias que se publicaban en los periódicos y redactaban los periodistas. El régimen tenía tres mecanismos para llevar a cabo la vigilancia de las noticias: la censura previa, la creación de la Agencia EFE, actual agencia de noticias española, y la difusión de consignas sobre cualquier temática.¹⁹⁶ Acerca de la censura previa lo primero que se ha de señalar es que era ejercida por tres organismos estatales, a saber, la Dirección General de Prensa, que tenía competencias sobre toda la información que se publicaba y que tenía delegaciones por todo el territorio español, el gobernador civil, que controlaba aquellas publicaciones relacionadas con la información del territorio en el cual se encontraba, y, la autoridad militar, que vigilaba todas las referencias a la guerra (fuera la Guerra Civil o la Segunda Guerra Mundial). Posteriormente se crearía la «censura delegada» en la cual se hacían cargo los directores de los periódicos del control de las noticias que se publicaban con su diario.¹⁹⁷

La censura que aplicaba el régimen no estaba totalmente regulada lo que provocó, en alguna ocasión, circunstancias incómodas tanto para el régimen como para los propios censores. Sin embargo, lo que sí que era claro de la censura es que buscaba prolongar la vida del régimen nacido de la guerra y rendir tributos, sin tener en cuenta, si a quien censuraban era a católicos, falangistas o monárquicos, por lo tanto, no garantizaba la seguridad de ninguna facción. Ejemplo de esto se encuentra en actuaciones del régimen como la censura de la encíclica papal de Pío XII, *Mit Brennender Sorge*, en la que condenaba el nazismo, o en la que era censurado comentarios como las críticas del Sindicato de Estudiantes Universitarios a Martín Artajo.¹⁹⁸

Así mismo, encontramos la creación en enero de 1939 de una Agencia nacional de noticias propias, la Agencia EFE. La agencia había nacido con un doble objetivo, por lo que se refiere a lo que son, en la España de la “etapa azul”, las agencias de noticias. Por un lado, renovar a la Agencia Dux, agencia de noticias creada por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento en 1937, y, por otro lado, sustituir en España a las agencias de noticias próximas a las democracias del momento como *Reuters* (Reino

¹⁹⁵ SINOVA, J., *op.cit.*, pp. 52-54.

¹⁹⁶ CHULIÁ, E. *op.cit.*, p. 166.

¹⁹⁷ SINOVA, J., *op.cit.*, pp. 78-79.

¹⁹⁸ *Ibid.*, pp. 81-83. Véase también: CHULIÁ, E. *op.cit.*, p.175.

Unido), *Havas* (Francia), *United Press* y *Associated Press* (ambas de Estados Unidos) debido a su inconveniencia para los intereses políticos de España.¹⁹⁹

La Agencia EFE a pesar de ser controlada mayoritariamente por el estado debido a que su presidente y su director eran nombrado por el gobierno, tenía un carácter, en lo económico, netamente privado (90% pertenecía a banqueros del país).²⁰⁰ Así mismo EFE monopolizó el control informativo de España convirtiéndose en hegemónica, teniendo en cuenta, ya que había eliminado a la competencia Agencia Mecheta y la Agencia Logos),²⁰¹ que era el único suministrador a los periódicos de España de noticias, ya fuesen de carácter nacional con Cifra, deportivas con Alfil e internacionales con EFE.²⁰² Esta última garantizaba el filtraje de las noticias internacionales de otras agencias extranjeras, ya fuesen británicas, estadounidenses, francesas o alemanas, sin embargo, las fuentes que tendió a consultar durante la “etapa azul”, por afinidad ideológica, fueron la Agencia *DNB* (*Deutsches Nachrichtenbüro*) de la Alemania hitleriana y la Agencia *Stefani* de la Italia mussoliniana.²⁰³

El tercer método que utilizaba el régimen franquista para controlar las noticias que se publicaban era la difusión de consignas que aparecen definidas en la *Ley de Prensa de 1938* en el artículo 19 aunque no de forma explícita, refiriéndose a ellas como: “*normas dictadas por los servicios competentes*”.²⁰⁴ Así mismo las consignas trataban las más diversas temáticas y cuestiones: desde aquellas de nivel general, como se debía enfocar el tratamiento informativo de alguna noticia o aquellas personas que no debían figurar en la prensa, pasando por consejos de elaboración o aspectos que estaban descuidándose, a aquellas de nivel más particular y específico.²⁰⁵ En estas últimas se acababan juntando consignas verdaderamente importantes, por ejemplo, como se debía tratar temas de política nacional o internacional, hasta consignas de carácter trivial o nimio como la forma de realizar las noticias de deporte.²⁰⁶

Teniendo en cuenta el funcionamiento de la prensa se pasará ahora a explicar cómo todos estos aspectos se aplicaban en la elaboración del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, dejando de lado aquellas cuestiones relacionadas con el propio discurso que se explicará en el siguiente capítulo a través de las fuentes consultadas, revistas y periódicos.

¹⁹⁹ CHULIÁ, E. *op.cit.*, p.168. Véase también: BARRERA, C., *op.cit.*, pp.37-38, 54.

²⁰⁰ *Ibid.*, p.167.

²⁰¹ BARRERA, C., *op.cit.*, p. 53.

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ *Ibid.*, p. 54.

²⁰⁴ Fragmento publicado en SINOVA, J., *op.cit.*, p.67.

²⁰⁵ BARRERA, C., *op.cit.*, p. 47.

²⁰⁶ *Ibid.*

Para entender como influyó la prensa en el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial se debe tener en cuenta la existencia de dos periodos en el funcionamiento de la prensa entre el año 1939 y 1945. El primero de 1939 a principios 1941 y el segundo de mediados de 1941 a 1945.²⁰⁷ El primero de estos dos periodos, el cual va de 1939 a 1941, se encuentra una prensa controlada por la Falange Tradicional Española a través del control de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda teniendo en cuenta que Ramón Serrano Suñer era Ministro de Gobernación, ministerio que poseía el control de dicho organismo.²⁰⁸

Este hecho junto a la idea de victoria segura de Alemania sobre los Aliados, en lo que posteriormente se conocería como la Segunda Guerra Mundial, supuso que la prensa se pusiera al servicio del Eje.²⁰⁹ Existe, empero un periodo breve de tiempo, entre la invasión de Polonia, en el septiembre de 1939, y la caída de Francia, mediados de 1940, periodo en la que no parecía que el resultado fuera a ser favorable a los alemanes, en el que se obligó a los periodistas a que, y en virtud de la declaración de neutralidad llevada a cabo por Franco, las noticia que se transmitieran en los periódicos de la forma más neutral posible y evitando cualquier tipo de “filia” o “fobia”.²¹⁰

La situación, no quedaría reducida únicamente al hecho de que el discurso elaborado sobre la Segunda Guerra Mundial fuese favorable al Eje y marginando las noticias sobre los Aliados o representándoles de forma negativa como se ha ido viendo a lo largo del trabajo, sino que encontramos una verdadera influencia de Alemania en lo que se publicaba en la prensa gracias a la figura de Hans Lazar que fue, entre 1939 y 1945, agregado de prensa de la embajada alemana en Madrid.²¹¹

Previamente a ser agregado de prensa, Lazar fue representante en España de la agencia de noticias alemanas TRANSOCEAN, la cual a diferencia de la Agencia DNB, podía transmitir noticias tendenciosas. Lazar consiguió el privilegio, siendo prensa extranjera, de publicar sus comunicados directamente en la prensa española, únicamente con la creación de EFE, se enmascaró y los comunicados se firmaron con las siglas de la agencia EFE seguida de las siglas SET (Servició Especial TRANSOCEAN).²¹² Volviendo sobre su papel como agregado de prensa, Lazar creó, mediante sobornos, una red de periodistas

²⁰⁷ SINOVA, J., *op.cit.*, pp.93-94

²⁰⁸ *Ibid.*

²⁰⁹ *Ibid.*

²¹⁰ SEVILLANO CALERO, F., *op.cit.*, p. 47.

²¹¹ SINOVA, J., *op.cit.*, p.98.

²¹² ROS AGUDO, M., *La Guerra Secreta de Franco (1939-1945)*, pp.274-275.

y directivos afines a los intereses de Alemania. La forma de actuar tenía un doble objetivo: ganarse la opinión pública española e influenciar a través de España a Hispanoamérica.²¹³ La práctica de Lazar tuvo el apoyo de los Servicios Nacionales de Prensa y Propaganda, excepto en el caso de José Giménez-Arnau, director de la Dirección General de Prensa, que intentó intervenir con la prohibición de que los periódicos españoles no podían publicar crónicas del extranjero si quien las escribía no actuaba con independencia económica del país que trabajaba, sin embargo, la intervención de Serrano Suñer hizo que la orden caducara y los periodistas controlados por Lazar pudieran volver a trabajar.²¹⁴ Este hecho, y teniendo en cuenta que la prensa estaba controlada por falangistas, provocó que el discurso creado para la guerra no es que fuera únicamente favorable a Alemania y contrario a los Aliados, sino que estaba controlado por la propia Alemania, lo que conducía a una separación ideológica entre la acción del Ministro de Asuntos Exteriores, sobre todo durante el periodo en el cargo de Juan Beigbeder, y el discurso que se publicaba en los medios de comunicación sobre la Segunda Guerra Mundial.²¹⁵ Se debe señalar que si bien esta discrepancia se producirá durante toda la guerra, idea sobre la que se volverá en el último capítulo, durante gran parte de la presencia de Ramón Serrano Suñer como Ministro de Asuntos Exteriores, sí que habrá una consonancia ideológica entre el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial y la acción llevada a cabo por el ministerio.

El discurso en este periodo, como durante toda la Segunda Guerra Mundial, también se ve influenciado por las consignas. Un ejemplo ello es que el 25 de abril de 1940 se publicó una consigna en la que se “*advierte a los periódicos que en lo sucesivo no deberán publicar uno solo de los partes oficiales de las naciones beligerante [...] y procurarán la máxima objetividad en la respectiva titulación*”.²¹⁶ Otra ya más adelante y que muestra la influencia de Hans Lazar en la prensa española y es que “*los comentarios deberán ser objetivos e históricos, evitándose en lo posible la predicción de contramedidas que no sean anunciadas previamente por Berlín*”.²¹⁷ Ya entrado 1941, y comenzada la campaña de Rusia se encuentra la siguiente orden que muestra la influencia de Lazar y la cual definía que de la “*actitud de Rusia puede autorizarse la información que proceda de*

²¹³ ROS AGUDO, M., *op.cit.*, p.276.

²¹⁴ *Ibid.*

²¹⁵ SINOVA, J., *op.cit.*, p.101.

²¹⁶ Fragmento guardado en la Archivo General de Administración, pero publicado en *Ibid.*, p. 221.

²¹⁷ *Ibid.*, p. 223.

Berlín” y que “*las crónicas de Londres y París debían ajustarse a lo que digan las de la capital alemana*”.²¹⁸

El primer periodo de funcionamiento, aunque se mantuvieron algunas cosas como la influencia de Lazar, acabó en mayo de 1941 cuando fue nombrado como Secretario General del Movimiento José Luis de Arrase tras el «incidente Galarza» que acabó con la destitución de Antonio Tovar y la caída en desgracia de Dionisio Ridruejo.²¹⁹ Sin embargo, y a pesar de los cambios a nivel gubernamental, el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial que se transmitió no varió demasiado lo que provocó enfrentamientos con el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer, que ya había comenzado una aproximación muy limitada hacia los Aliados y no por convencimiento personal como sería Conde de Jordana, sino por cuestiones económicas.²²⁰ Un ejemplo de los conflictos que se generaron entre Serrano Suñer y Gabriel Arias Salgado, número dos de José Luis de Arrase, fue a raíz de una fotografía publicada en la revista *Semana* en la que salía una foto de Churchill, con un pie de foto burlón sobre este.²²¹

A partir de este momento Ramón Serrano Suñer, para evitar más conflictos que pudieran comprometer su acción ministerial decidió hacerse con el control de la información internacional el 28 de febrero de 1942, los censores recibían nuevas normas de censura que daban la última palabra al ministerio sobre noticias de política internacional. Sin embargo, el intento de control resultó ser en vano y la prensa continuó con el discurso belicista y favorable al Eje.²²²

El discurso favorable al Eje provocó también quejas y enfrentamientos con el Conde de Jordana, que al igual que su predecesor, se intentó hacer con el control de la información internacional, ya que a pesar de los cambios en la política internacional la prensa continuaba estando más cerca del Eje que de los Aliados, y en ocasiones trataban de ocultar cuando la guerra no era favorable a Italia o Alemania, lo que provocó más de una queja de distintos embajadores, por ejemplo: el embajador de Italia en 1943, tras la constitución del gobierno del Mariscal Badoglio, se quejaba del hecho que las noticias sobre el nuevo Gobierno respaldado por el Rey y el Ejército se habían silenciado y eso a pesar de que Jordana había reconocido como gobierno legítimo de Italia al formado por el Mariscal Badoglio.²²³

²¹⁸ SINOVA, J., *op.cit.*, p. 223.

²¹⁹ *Ibid.*, pp.102-103

²²⁰ *Ibid.*

²²¹ *Ibid.*, pp.106-107.

²²² *Ibid.* pp.112-113.

²²³ *Ibid.*

Finalmente, consiguió hacerse con algunas competencias sobre el control de la información extranjera, sin embargo, la información seguiría controlada por la Secretaría General de Movimiento a través de la Vicesecretaria de Educación Popular en la que se incluía la Delegación Nacional de Prensa la cual manejaba la censura, lo que supondrá que el discurso sobre el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, tal como se mostrará en el siguiente capítulo, se mantuviera aún al Eje casi hasta mediados de 1944, a todo esto se debe tener en cuenta que la política exterior española ya había cambiado hacía dos años.²²⁴ El mantenimiento del discurso hasta mediados de 1944 se puede apreciar en las ordenes relativas a las consignas que se debían transmitir a los periodistas sobre cómo debía ser descrita la Segunda Guerra Mundial e incluso en algunas ocasiones a las actuaciones que llevaban a cabo los propios medios de comunicación como la prohibición de propaganda político-comercial y pagada de organismos de las naciones beligerantes que se aplicaron principalmente a los Aliados o el silenciamiento de la caída y asesinato de Mussolini.²²⁵

En cuanto a las consignas la mayoría de ellas no tendrán un cariz favorable a los Aliados hasta mediados 1944, aunque sí que encontramos alguna que ya hace referencia a la necesidad de ser neutral en la forma de transmitir la información en 1943 como es la orden del 4 de septiembre de 1943 en la cual se dice que *“El Caudillo, el Estado español, ha proclamado su norma internacional de neutralidad y a ella debe atenerse rigurosamente la prensa”* y sobre la forma de actuar de la prensa dice que *“no se trata de halagar a cada sector de opinión, ni satisfacer sus inclinaciones desorbitando hechos o presentado las cosas artificiosamente a favor de uno o de otro bando combatiente”* sino que se trata de *“informar y no de opinar y deberán darse las noticias y no los juicios de los acontecimientos ligados a la guerra”*.²²⁶

Un ejemplo del cambio discursivo a mediados de 1944 fue cuando se consigna a los periodistas que *“La sucesión de hechos ha sido favorable a los aliados [en referencia al desembarco de Normandía] en esta fase última de la guerra y nuestra Prensa ha de reflejarlos correctamente y con la evidencia de los mismos”* pero que se debe hacer énfasis *“a los hechos anglo-yanquis”* y reduciendo la *“resonancia a los de Rusia”* mediante una actuaciones que consistía en *“limitarse y referirse políticamente al ámbito oriental de Europa, considerándole como un proceso geográficamente limitado”*.²²⁷

²²⁴ SINOVA, J., *op.cit.*, pp.149-150.

²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ DEL RÍO CISNEROS, A., *op.cit.*, pp.199-201.

²²⁷ *Ibid.*

También, en el septiembre de 1944, se publica otra orden la cual dice sobre Rusia que “*todos los actos que realice*” como aliada de Inglaterra y Estados Unidos deberán “*mencionarse con su nombre histórico y la nación y sus ejércitos se denominaran en nuestra Prensa nación rusa y ejércitos rusos*” dejando de lado los típicos términos como “*«comunistas»*”, “*«soviéticos»*” o “*«bolcheviques»*”, muy utilizados en la prensa hasta el momento para referirse a la Unión Soviética y sus ejércitos.²²⁸

Las consignas también se extenderán a cuestiones de diversa índole: desde como se debe tratar la conferencia de Yalta, en la que destaca sobre todo el cuarto punto del guion en la que se dice sobre Alemania que se debe transmitir la idea de que si Alemania quería volver a “*ocupar un lugar apropiado en el mundo estaba condicionado a la extirpación del nazismo*”, pasando sobre cómo debe ser tratado informativamente Rusia, consignado, que a partir de 1944 en las noticias se “*omitirán las críticas*”, hasta llegar a sobre cómo se deberá tratar el fin de la Segunda Guerra Mundial, y que en los periódicos deberán no solo señalar “*los esfuerzos cumplidos por Norteamérica e Inglaterra para conseguir la victoria sobre el Japón*” sino comentar también sobre el porvenir que “*comienza la era de paz mundial*”.²²⁹

En pocas palabras, la Ley de prensa de 1938 confirió a Franco la capacidad de controlar todo aquello publicado en la prensa, desde noticias sobre el deporte, pasando por noticias sobre la situación interior de España, hasta noticias de la situación internacional, mediante la vigilancia de periódicos, de periodistas y noticias. Así mismo, el control ejercido por la prensa en lo referente a la situación internacional derivó en una gestión por parte de las propias organizaciones estatales de la prensa como la Delegación Nacional de Prensa. Este hecho en sí mismo natural dentro de una dictadura, sin embargo, en un contexto de guerra como fue en el que se vivía en aquel momento supuso, durante un primer periodo entre 1939 y 1941 un acercamiento claramente favorable al Eje de las noticias que respondía a la política exterior española, teniendo en cuenta que la ideología predominante en dichos organismos era el falangismo afín a Alemania e Italia.

Sin embargo, la pervivencia del control de la prensa por parte de la Delegación Nacional de Prensa que estaba dominada por falangistas (Gabriel Arias-Salgado), aunque menos intransigentes que Dionisio Ridruejo o Antonio Tovar, entre finales de 1941 y hasta mediados de 1944, provocó la aparición de tirantezas con el ministerio de Asuntos Exteriores debido al mantenimiento de un discurso, por parte de la prensa favorable al

²²⁸ DEL RÍO CISNEROS, A., *op.cit.*, pp.357-359.

²²⁹ *Ibid.*

Eje cuando el rumbo de la guerra, y, sobre todo, el curso de la política exterior española se había ido aproximado a los Aliados, llegando incluso a intentar, aunque no lo conseguirá, el ministerio de Asuntos Exteriores hacerse con el control de la censura de aquellas noticias que hablarán de la situación internacional. Desde mediados de 1944, hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, y gracias a la insistencia de las consignas que ya eran claramente favorable a los Aliados, se cambió el discurso aproximándose hacia ellos, incluso supuso una moderación del lenguaje contra la Unión Soviética.

Por último, es necesario subrayar el hecho de que, aunque si bien es cierto que el discurso se diseñó desde los organismos estatales de prensa como la Delegación Nacional de Prensa, que estaba controlada por falangistas favorables a Alemania, lo que en ocasiones provocaba enfrentamientos entre el ministerio de Asuntos Exteriores y la Delegación Nacional de Prensa, no lo es menos que la prensa mostró en el relato de la Segunda Guerra Mundial los cambios que se produjeron en la política exterior española que pasó de un posicionamiento proalemán a uno proaliado

3.2. Estudio de caso: el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial a través de las revistas y la prensa.

El 1 de abril de 1939 terminaba la Guerra Civil española con la victoria, gracias a la ayuda de Alemania e Italia, del bando sublevado, con la figura del general Francisco Franco a la cabeza, ahora convertido en Caudillo de España, con la consecuente instauración de una dictadura personalista que controlaba desde la política exterior hasta los medios de comunicación. Seis meses después, y tras la entrada de las tropas alemanas en Polonia, estallaba la Segunda Guerra Mundial, en la cual se enfrentarían el Eje, formado por Alemania, Italia y Japón; contra los Aliados, formado por Inglaterra, Francia, la Unión Soviética y Estados Unidos (ambos desde 1941), que acabaría con la victoria de los Aliados, no sin antes haber luchado por todo el globo desde Europa hasta Asia sin olvidar África, incluso los océanos fueron campo de batalla entre ambos bandos.

Este último capítulo tiene el objetivo de mostrar el relato que los periódicos y revistas españoles construyeron sobre la Segunda Guerra Mundial, desde la entrada en Polonia por parte de Alemania en 1939 hasta llegar a las conferencias de Yalta y Potsdam en 1945, dejando de lado aspectos que si bien son importantes para la concepción de la Segunda Guerra Mundial no son el objeto de estudio de este trabajo como: la conferencia de Múnich en 1938, el holocausto o los juicios de Núremberg. También se vinculará el relato a la praxis política seguida por el régimen de Franco durante la Segunda Guerra

Mundial y al férreo control ejercido por este de los medios de comunicación, haciendo especial énfasis en las consignas y en la censura.

Previamente, y para que no entorpezca el análisis de los datos extraídos de las fuentes, en el comienzo de cada apartado habrá una breve explicación de aquellos periódicos y revistas analizadas desde un punto de vista histórico e ideológico, las fuentes consultadas, aunque ya se han citado en la introducción y se encuentran en la bibliografía son: *Escorial*, *Destino. Política de Unidad*, *Revista de Estudios Políticos*, *La Vanguardia*, *ABC*, *Imperio. Diario de Zamora de Falange Española y de las JONS* y el *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*.

3.2.1. Análisis del discurso sobre la Segunda guerra mundial a través de las revistas: *El Escorial* (1940-1945), *Destino* (1939-1945) y de la *Revista de Estudios Políticos* (1941-1945).

Para empezar, y antes del análisis del discurso, una introducción de las tres revistas que se tratan y el porqué de su elección, que son: *Escorial*, *Destino. Política de Unidad*, y la *Revista de Estudios Políticos*. La elección de estas tres revistas responde al hecho de observar si en ámbitos tan distintos de la sociedad, –una revista literaria falangista, un semanal definido por Carles Geli como «*un setmanari per una part de la societat que volia ser diferent sota el franquisme*»,²³⁰ y una revista dedicada a la política internacional–, existía un mismo discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, y si siendo la respuesta afirmativa, respondía a la evolución que llevó a cabo la política exterior durante eso seis años o se mantuvieron anclados en un mismo discurso.

En lo referente a *Destino. Política de Unidad* fue fundado en Burgos el 6 de marzo de 1937 por Josep Maria Fontana Tarrats i Xavier de Salas siendo aprobada por el jefe de la Falange en Cataluña. La revista nació con la voluntad de unir a todos los catalanes alejados de Cataluña bajo el paraguas del nacional-sindicalismo, es decir, era de un cariz claramente falangista. A finales de 1937 pasó a llamarse *Seminario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*. También se debe tener en cuenta que más allá de falangista estaba dedicado para aquellos “*de familias catalanas y nacidas en Cataluña, que fieles a la voz autentica de su sangre, Vivian, sentían y hablaban en español*”.²³¹ El 28 de enero de 1939, pasaría a publicarse definitivamente en Barcelona. Por lo que se refiere a la revista durante la Segunda Guerra Mundial existe un debate abierto sobre si era aliadófila

²³⁰ GELI, C.; HUERTAS, J. M^º. (1990). *Les tres vides de Destino.*, p.9.

²³¹ Palabras de Santiago Nadal recogidas en *Ibid.*, p. 14.

o germanófila, los libros consultados se posicionan claramente hacia la vertiente germanófila,²³² estos mismos autores consideran que su giro se produjo hacia 1942²³³, sin embargo, y coincidiendo en que era germanófila, debería ampliarse la fecha y llevarla hasta mediados de 1943, teniendo en cuenta que antes aún continuaban siendo los comentarios favorables a Alemania por los autores de la revista, como Santiago Nadal o Andrés Revesz, especializados en la política internacional. Obsérvese el siguiente fragmento publicado bajo el titular “*En el norte de África*”:

“–De modo que no ha perdido usted la confianza en Rommel? – En absoluto. [...] La ofensiva de El Alamein puede llenar de satisfacción a los británicos, pero ellos sabrán muy bien, a pesar de todo, que su éxito no significa que ya puedan emprender la lucha contra sus adversarios [...]”.²³⁴

A partir de mediados de 1943 y hasta 1945 sí que se puede apreciar que la revista se aproximó hacia los aliados, pero esto se vera de forma más profunda en el análisis del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial. Para resumir la posición de *Destino* durante su origen y hasta 1945, resulta muy clarificador las palabras de Dionisio Ridruejo “*Iniciada como publicación falangista [...] pasó pronto a ser empresa privada y adquirió una fisonomía liberal y moderadamente catalanista. Tanto que no dejó de acusarse en el despacho oficial*”.²³⁵

En segundo lugar, *Escorial* fundada en el noviembre de 1940, ya iniciada la conflagración mundial y en pleno momento de expansión alemana, por Dionisio Ridruejo y Pedro Laín Entralgo (ambos falangistas), y bajo control de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, entre los colaboradores encontramos a Antonio Tovar, Pío Baroja, José Camón Aznar, José Martínez Ruiz, alias “Azorín”, Martín de Riquer y Eugenio D’Ors, todos ellos parte de la *intelligentsia* falangista de los primeros años.²³⁶ La revista, aparte de ser claramente falangista, tenía un marcado carácter germanófilo, abiertamente anticlerical y combinaba opiniones reaccionarias con opiniones críticas sobre el tradicionalismo.²³⁷ Se debe señalar que los creadores consideraban sobre ella que “*no es una revista de propaganda*” sino “*una profesional de cultura y letras*” pero incluso así “*no vamos a eludir los temas directamente políticos*” porque “*¿Cómo van ellos a quedar fuera del ámbito de la cultura si fenómenos de la cultura son al fin y al cabo?*”.²³⁸ Y que

²³² GELI, C.; HUERTAS, J. M^a. (1990)., *op.cit.*, pp.25-26.

²³³ *Ibid.*

²³⁴ *Destino. Política de Unidad*. 4 de octubre de 1943.

²³⁵ Palabras de Dionisio Ridruejo publicadas en GELI, C.; HUERTAS, J. M^a., *op.cit.*, p.27.

²³⁶ CONTRERAS, M. (1978). “Ideología y cultura: la revista *Escorial* (1940-1950)” en *Las fuentes ideológicas de un régimen (España 1939-1945)*, p. 57. Se debe señalar que Martín de Riquer es padre del historiador Borja de Riquer, profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona.

²³⁷ LAZO, A. (1998). *La Iglesia, la Falange y el Fascismo. (Un estudio sobre la prensa española de posguerra)*, pp.2107-108.

²³⁸ *Escorial. “Manifiesto Editorial”*. Enero de 1941.

su línea de actuación se vio muy condicionada por el nacionalismo, la importancia de la intelectualidad, la recuperación e interpretación del pasado desde un punto de vista histórico y la idea de hispanidad e imperio.²³⁹

Además, tras el análisis de revista se debe comentar que ciertamente se dedicó casi en exclusiva a la publicación de comentarios sobre cultura de toda índole, especialmente poesía y literatura. Sin embargo, sí que es cierto que se encuentran comentarios, sobre todo en la sección de “Editorial” o en la sección “Hechos de Falange”, con relación a la política internacional o a la interior, aunque se debe señalar que son escasos, y en lo referente a la situación internacional únicamente aparece comentada durante los primeros dos años de la publicación entre 1940 y 1941, es decir, en aquellos momentos en los que los alemanes e italianos tenían éxito, a partir de 1942, las Editoriales y los “Hechos de Falange” desaparecieron para dar paso a una revista dedicada a la cultura.²⁴⁰

En tercer lugar, la *Revista de Estudios Políticos* fundada en 1941 por el Instituto de Estudios Políticos, creado por el Decreto del 9 de septiembre de 1939 bajo control de la Junta Política de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. La revista, fue creada como medio de expresión del Instituto de Estudios Políticos concebido como un “equipo de cerebros” al servicio del nuevo estado, y se basaba en tres grandes paradigmas ideológicos: el catolicismo, el nacionalismo español y el falangismo.²⁴¹ Durante el periodo del que se ocupa este trabajo, del mismo modo que pasó con *Destino*, se puede detectar también un cambio de rumbo. Sin embargo, y a diferencia de esa publicación, que lo hizo en 1943, su giro hacia los Aliados dejando de lado al Eje comenzó ya en enero de 1942, incluso lo hizo antes que, en el ámbito de la política exterior, que no se produjo hasta mediados de 1942.²⁴²

Una vez introducidas las revistas que se van a trabajar y el porqué de su elección se pasa a analizar el discurso que crearon sobre la Segunda Guerra Mundial, desde su estallido en 1939 hasta el final en 1945. Se debe señalar que debido a que ni *Escorial* ni *Revista de Estudios Políticos*, existieron hasta 1940 y 1941, respectivamente aquellos comentarios que se hagan desde 1939 hasta 1940, teniendo en cuenta que es el año de publicación de *Escorial*, solo se basará en *Destino*, y aquellos comentarios que se harán desde 1940 hasta 1941, se basarán en *Destino* y *Escorial*. También, que a partir de 1942

²³⁹ CONTRERA, M. (1978), *op.cit.*, p.67-78.

²⁴⁰ *Escorial*. Enero de 1942. Cfr. *Escorial*. Enero de 1943. *Escorial*. Enero de 1944. Resulta muy clarificador sobre todo el índice de estos en los cuales se ve como “Editorial” y “Hechos de Falange” ya no aparecen.

²⁴¹ PORTERO, J. A. (1978). “La Revista de Estudios Políticos (1941-1945)” en *Las fuentes ideológicas de un régimen (España 1939-1945)*, pp. 29-30, 35, 41 y 46.

²⁴² *Ibid.*, pp. 46-47.

la información sobre política internacional desaparecerá en *Escorial*, lo que hará que el análisis se base en *Revista de Estudios Políticos y Destino*.

Una vez explicado las cuestiones metodológicas del análisis se comenzará por tratar como era visto el origen de la guerra, es decir, la interpretación que dan sobre la invasión de Polonia, por parte de Alemania, y las declaraciones de guerra de Inglaterra y Francia contra Alemania. Sobre la invasión de Polonia por parte de Alemania y la guerra que desencadenó, *Destino* transmitió, que la culpa era de Polonia porque “*No supo*” reconocer la hegemonía de Alemania “*en el Báltico*”²⁴³ y porque, supuestamente, amenazó a Alemania “*con tomar no ya Danzig sino toda la Prusia oriental*” mediante una “*nueva conquista que [los polacos] proyectaban*”.²⁴⁴ Además, *Destino* difundió la idea de que la guerra que había comenzado con la invasión de Polonia, era una continuación de la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, haciendo referencia a aspectos similares como la guerra submarina de la que se decía que “*De todas las incidencias de la contienda que comenzó con este mes de septiembre ninguna recuerda tanto la que estallo veinticinco años atrás, tanto como la guerra submarina*”²⁴⁵, e incluso lo dice abiertamente “*no es esta guerra cosa que entre en ciclo histórico distinto de la del 14. Es, más bien, su continuación, o, si se quiere, su colofón*”.²⁴⁶

Resulta interesante la transmisión del mensaje de que Inglaterra tenía muy difícil ganar la guerra ya que “*si ha de ser el bloqueo el que ha de reducir a Alemania, o Inglaterra logra atraer a su órbita muchos países que mantienen buenas relaciones con el Reich o pasaran los tres años señalados por Inglaterra, sin que haya logrado hacer mella en el pueblo alemán*”²⁴⁷ y porque aún tenían a que esperar que “*la juventud inglesa este instruida y esto no es obra de tres días*”. También se ha de destacar que en una fecha tan temprana de la guerra como el 7 de octubre de 1939, ya se dejaba caer la idea de que la única forma de ganar la guerra era “*conducir un ejército a la frontera franco alemana*” mediante “*un desembarco*”.²⁴⁸

Lo comentado hasta aquí muestra el posicionamiento del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial favorable Eje, ya que había “comprado” totalmente el discurso que había hecho Alemania sobre el porqué del estallido de la guerra y que todo esto respondía a una necesidad de recuperar lo perdido por el Tratado de Versalles. También se ha de señalar

²⁴³ *Destino*. “Los cambios que sufrió Europa como consecuencia del tratado de Versalles”. 9 de septiembre de 1939.

²⁴⁴ *Destino*. “Guerra y Paz a orillas del Vístula”. 16 de septiembre de 1939.

²⁴⁵ *Destino*. “La Guerra Submarina”. 16 de septiembre de 1939.

²⁴⁶ *Destino*. “Los cambios que sufrió Europa como consecuencia del tratado de Versalles”. 9 de septiembre de 1939.

²⁴⁷ *Destino*. “El bloqueo de Alemania”. 30 de septiembre de 1939.

²⁴⁸ *Destino*. “Una guerra de tres años”. 7 de octubre de 1939.

que manifestaba la imposibilidad de los británicos de ganar la guerra y que en el relato no interesaba mostrar a Francia, ni a su imponente ejército, considerado el mejor ejército de Europa, por lo que se obviaba. Para reforzar el argumento sobre la proximidad a Alemania en un momento en el que España era neutral obsérvense las siguientes palabras:

“El observador neutral constata la situación desventajosa en que las coloca [a Francia y a Inglaterra] su régimen democrático al obligarlos a pregonar y discutir en medio de la calle las intenciones que llevan [...] El silencio de los pueblos conducidos por un solo hombre, que calla sus intenciones y espera la ocasión propicia para manifestarlas, no con palabras, sino con actos entraña una superioridad moral indiscutible”. 249

Tras la caída de Polonia, Hitler ofreció la paz a los británicos y franceses,²⁵⁰ siendo rechazada por ambos, y teniendo en cuenta que España en aquel momento estaba llevando a cabo una política exterior que buscaba que se firmase la paz, en *Destino* se preguntaban “¿Aciertan los gobernantes de París y de Londres al rechazar las proposiciones alemanas?” ya que ellos consideraban que si proseguía la guerra se podían dar tres escenarios “que venza Alemania” lo que podía suponer para Francia “el derrumbamiento del imperio colonial francés”, “que venzan los Aliados” lo que sería inútil, según la revista, ya que no solo no conseguirían “la resurrección de los minúsculos Estados en que se divide Alemania siglos atrás” sino que para reconstruir Polonia tendrías que “vencer, no solo Alemania, sino también a la U.R.S.S.” y, por último “que la guerra termine por cansancio que lleve consigo la revolución interior de los países” lo que acabaría derivando en un mundo controlado que todos los países fueran marxistas. 251

A continuación, de la derrota de Polonia se produjo el periodo definido como «drole de guerre» o «extraña guerra» en la que ni Alemania ni Inglaterra ni Francia llevaron a cabo más movimientos militares. Este período fue visto por la revista *Destino* como una “situación absurda” incluso se refiere a este periodo de beligerancia como “guerra absurda” teniendo en cuenta que “en el único frente continental [Línea Maginot y Línea Sigfrido o lo que es lo mismo la frontera francoalemana] no se registran operaciones” también, considera que, sin las declaraciones de guerra, la situación “sería aproximadamente la misma de ahora por lo que a resultados se refiere” teniendo en cuenta que estas no habían servido ni “para evitar la invasión de Polonia” ni “para abrirse paso, por la fuerza de las armas, y acudir a resucitarla” y que el bloqueo “única arma

249 *Destino*. “Recorte y comentario ¿cuál es el objeto de la guerra?”. 7 de octubre de 1939.

250 GILBERT, Martin. (2009). *The Second World War. A complete history.*, p.23.

251 En este último escenario se puede apreciar el anticomunismo del régimen. *Destino*. “¿Por qué luchan las naciones?”, 28 de octubre de 1939.

eficaz que los aliados están blandiendo [...] cabría perfectamente en él [derecho internacional]”. ²⁵²

Al mismo tiempo que esto sucedía, en el frente oriental la Unión Soviética estaba llevando a cabo la Guerra de Invierno contra Finlandia. La interpretación que *Destino* da sobre el acontecimiento tiene dos vertientes. Una que se definiría como geopolítica en el sentido, que explica que la ocupación que planea la Unión Soviética responde a la necesidad de expandirse y “evitar el vasallaje político”, teniendo en cuenta que todo el territorio próximo que tenía a su alrededor “en momento oportuno, el mundo occidental puede [ser usado para] ahogar al comunismo” ya que “el Báltico, como el Mar negro, son para Rusia inmensas ratoneras, de las que no puede salir sin permiso de las potencias que controlan sus estrechos” ²⁵³ Y otra ideológica en la que la ocupación que planea la Unión Soviética se ve como una actuación de “imperialismo ruso hacia el Oeste”, ya que según la revista, los comunistas, aprovechando que Europa está “debilitada por sus fratricidas disensiones”, deciden “acometer a los pueblos más cultos y pacíficos del mundos” para así “ejercer sobre Europa una función coercitiva y de dominio imperialista” ²⁵⁴

Con esta situación en la guerra y en el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial en la revista *Destino*, se llega a 1940, año decisivo para la política exterior, ya que comenzó su giro hacia el Eje y hacia su posibilidad de entrar en la contienda a favor de estos. Así mismo también fue importante para el desarrollo de la contienda ya que Alemania en tres meses conquistó Dinamarca, Noruega, Bélgica, Holanda y Francia. A principios de 1940, seguía, entre los periodistas de *Destino*, la sensación de que era inútil esperar, como hacían los ingleses, que los alemanes atacaran o que el bloqueo sirviese para conseguir sus objetivos ya que según ellos “ni esperando a que el Reich ataque, ni esperando en los resultados del bloqueo tiene solución el problema de los Aliados”, pero lo que más destaca es el hecho de que ya se barajaba la posibilidad, al menos en *Destino*, de que Alemania atacase a Francia tal como demuestra el siguiente fragmento: “No sabemos si el Reich piensa atacar Francia, pero, desde luego, si esto llega a realizarse, será porque habrá descubierto grandes probabilidades de éxito”. ²⁵⁵

A principios de marzo de 1940 Summer Wells, subsecretario norteamericano de Estado, viajó por toda Europa visitando Roma, Berlín, París y Londres, para buscar un intento de

²⁵²*Destino*. “Una situación absurda”. 2 de diciembre de 1939

²⁵³ *Destino*. “La U.R.S.S., el Báltico y el mar libre”. 9 de diciembre de 1939.

²⁵⁴ *Destino*. “Rusia contra Finlandia”. 9 de diciembre de 1939.

²⁵⁵ *Destino*. “Cinco meses en guerra”. 3 de febrero de 1940.

que las potencias firmasen la paz, sin embargo, fue en vano.²⁵⁶ Este viaje fue percibido por parte del régimen de Franco como positivo, teniendo en cuenta que en aquellos momentos Franco buscaba evitar la guerra ya que no le beneficiaba porque si se llegaba a una guerra, más allá de las declaraciones, le sería imposible contar con los distintas potencias europeas para ayudarle en la reconstrucción de España. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento escrito por Santiago Nadal en *Destino*:

*“Pero todo esto [en referencia a las peticiones ingleses y franceses de volver al Tratado de Versalles hechas a Summer Wells] no son los géneros de paz, justa y duradera a la vez, que necesita Europa [...] Si se quiere en serio organizar a Europa con la máxima salvaguarda posible [...] no hay más remedio que volver a los principios “reaccionarios” del Congreso de Viena. No, naturalmente, que haya de copiarse su sistema de entonces, pero si conviene seguir la esencia de sus grandes principios generales”*²⁵⁷

Dejándose un momento de lado, la cuestión del desarrollo de la guerra, resulta interesante la imagen que se transmitía sobre Italia en estos primeros compases de la contienda. En un artículo escrito por Andrés Revesz se define a Italia como un país que “*no se aparta de sus amigos [Alemania] pero no los sigue incondicionalmente*” ideológicamente “*antidemócrata, pero también anticomunista* [frase que sin duda critica veladamente a Alemania por el Pacto Ribbentrop-Molotov firmado con la Unión Soviética], y *se opone a cualquier nueva expansión del imperialismo moscovita*”, que es contraria a cualquier hegemonía ya que “*rechaza el Tratado de Versalles, pero tampoco quiere ningún contra-Versalles*” y considera su no-beligerancia “*una oportunidad quizá nunca soñada para colocarse entre aquellos cuya voz mayor peso tendrá en la Europa del mañana*”.²⁵⁸ La última frase, redactada en el 16 de marzo de 1940, ya deja intuir los cauces que seguirá la política exterior española declarando la no-beligerancia a partir de la caída de Francia. Volviendo a la cuestión de la guerra, a finales de marzo de 1940 en *Destino*, conviven dos discursos sobre la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, la creencia firme en que se debe firmar la paz entre las potencias europeas, y, por otro lado, la creencia de que estallara la guerra. Esta disyuntiva en la que se encuentra la élite política española en este momento se puede observar en el siguiente fragmento:

*“No creemos en una paz de compromiso, es decir, en una paz sin decisión militar, porque los aliados no podrían aceptar el hecho consumado sin un trágico quebranto de su prestigio en el mundo entero. Después de la debilidad demostrada por ellos [...] no pueden proseguir la política de concesiones [...] En la lucha armada, pueden perder, pero firmando un nuevo compromiso de Munich declararían implícitamente que ya han perdido la guerra y que se sienten incapaces de medir su fuerza con la del Tercer Reich”*²⁵⁹

²⁵⁶ GILBERT, Martin., *op.cit.*, p.48

²⁵⁷ *Destino*. “Por una paz europea”. 9 de marzo de 1940.

²⁵⁸ *Destino*. “¿Dónde está Italia?”. 16 de marzo de 1940. Cfr. *Destino*. “La no beligerancia de Italia” 13 de abril de 1940.

²⁵⁹ *Destino*. “Después del regreso de Summer Wells”. 30 de marzo de 1940.

El dilema presentado en este fragmento de noticia acabó resolviéndose el 9 de abril cuando las tropas alemanas invadieron simultáneamente Noruega y Dinamarca. Este hecho fue presentado por *Destino* no como una agresión, que es lo que fue, tal como afirman historiadores expertos en la Segunda Guerra Mundial como Antony Beevor o Martin Gilbert, sino como una ocupación defensiva ya que lo que hicieron fue “adelantarse a los ingleses, que lo tenían decidido” y “si el Reich no acude al terreno donde Inglaterra lo llama, será ésta el que la ocupe”.²⁶⁰ Una vez conquistada Noruega y Dinamarca, Alemania se centró en invadir sus siguientes objetivos Bélgica y Holanda, hecho que llevó a cabo en mayo de 1940, y que fue visto como una sorpresa, sino por parte de España si por parte de la revista *Destino*, teniendo en cuenta que “Bélgica y Holanda han mantenido por espacio de años unos ejércitos aguerridos y equipados a la moderna, unas fortificaciones que les ha costado sacrificios inauditos para verlo todo derruido, como castillo de naipes en sólo “cinco días” [en referencia a que la batalla duro del 10 al 15 de mayo]”.²⁶¹

Posteriormente, cual ajedrecista que ve débil el enroque y decide atacar sin piedad al rey del rival, Hitler lanzó sus ejércitos el 5 de junio de 1940 contra Francia que finalmente caería derrotada el 22 de junio y firmaría el armisticio tres días después. La victoria de Alemania fue presentada por *Destino* de dos formas distintas. Por un lado, como un fracaso general del sistema político-militar de Francia y señala que las causas de la derrota fueron: “Fracasos diplomáticos, falta de previsión, organización defectuosa, preparación imperfecta, “muy pocos hijos, muy pocos aliados muy pocas armas: he ahí las causas de nuestra derrota” confiesa el mariscal Felipe Pétain”.²⁶² Por otro, como un éxito militar por parte de Alemania que “poseía un instrumento militar formidable” lo que explica que “su doctrina militar favorita será la «guerra relámpago» que aprovecha la enorme superioridad militar para anular al enemigo en pocos días: Polonia y Francia han sido los ejemplos brillantes de este sistema guerrero”²⁶³ o “era tan glorioso el avance alemán que ha sido difícil, por parte del Reich detenerlo, cesar las hostilidades antes de que todo el suelo francés hubiera sido ocupado”.²⁶⁴

En el periodo que va entre el 5 de junio y el 25 de junio ocurrieron dos sucesos que afectaron a la visión de la guerra de la revista *Destino*. Primero, la entrada de Italia, que

²⁶⁰ *Destino*. “Después del regreso de Summer Wells”. 30 de marzo de 1940.

²⁶¹ *Destino*. “Realidades y fantasías”. 25 de mayo de 1940.

²⁶² *Destino*. “Pétain explica la derrota”. 29 de junio de 1940.

²⁶³ *Destino*. “¿Guerra relámpago o guerra de desgaste?”. 31 de agosto de 1940

²⁶⁴ *Destino*. “Pacto de caballeros” 13 de julio de 1940.

“vivía en pie de guerra”, en la guerra contra Francia a causa de “los constantes conflictos con Inglaterra” y “la íntima colaboración con Alemania”,²⁶⁵ y la declaración de no-beligerancia llevada a cabo por Franco el 12 de junio de 1940. Con esta situación se llegó a agosto momento en el que comenzó el desarrollo de lo que se conocería posteriormente como la Batalla de Inglaterra que tenía como objetivo, no tanto conquistar Gran Bretaña, aunque había sido planeado en lo que los alemanes llamaron la Operación León Marino, sino destruir su fuerza aérea (la RAF) e intentar doblegar Inglaterra mediante una campaña de bombardeos. Esta idea fue transmitida tal cual, por *Destino*, tal como se puede apreciar en las siguientes palabras:

“La enorme intensidad de los bombardeos y de los combates aéreos de estos días permiten pensar que Alemania trata de atacar por el aire. Parece ser que el objetivo alemán es aparte de la desmoralización del pueblo inglés y la destrucción de sus industrias vitales [...]”.²⁶⁶

Mientras esto sucedía en el ámbito internacional, la política exterior de España continuaba con su giro hacia el Eje y hacia su voluntad para entrar en la guerra a favor de estos, como ya se ha mencionado en el segundo capítulo, entre los meses de septiembre, octubre y noviembre se produjo, no solo el viaje de Serrano Suñer a Alemania y su nombramiento como ministro de exteriores, sino también la visita de Himmler a Barcelona y la reunión entre Franco y Hitler en Hendaya. A su vez, se producía dentro de la interpretación sobre la Segunda Guerra Mundial, la creación de la revista *Escorial*, y una clara identificación, en la revista *Destino* con las ideas de «nuevo orden mundial» que había definido Alemania. El ejemplo más significativo es el siguiente titular publicado en *Destino* “España en la Economía de la nueva Europa” que surgiría “una vez terminada la guerra”.²⁶⁷

En esta situación se llega a 1941, año en el que se publica el primer número de la *Revista de Estudios Políticos*. Antes de continuar es interesante ver la interpretación que hacían las tres revistas de la guerra en la que Europa estaba inmersa. En lo que se refiere a *Escorial*, estaba claramente próximo a las ideas alemanas teniendo en cuenta que “bajo la palabra de “orden europeo nuevo” se esconden ideas nobles y útiles” y que consideraban “que el orden de ayer, el orden liberal y democrático de Europa, el orden de Ginebra y Versalles, no pudo ser peor para la Patria.”, llegando incluso a hacerlas propias ya que los falangistas que escribían en *Escorial* “recibimos con alegría cualquier

²⁶⁵ *Destino*. 15 de junio de 1940.

²⁶⁶ *Destino*. “La lucha entre la nebulosa y el bloque de acero”. 21 de septiembre de 1940.

²⁶⁷ *Destino*. “España en la Economía de la nueva Europa”. 12 de octubre de 1940.

amenaza que venga a destruir una situación que para nosotros ha sido funesta".²⁶⁸ Hay que resaltar la interpretación de la *Revista de Estudios Políticos* sobre la Segunda Guerra Mundial que la considera como "una gran divisoria de las aguas históricas" y ve que tiene su origen en la "política del "equilibrio europeo", en la desaparición de "la Cristiandad unida que hacía que fuera viable un principio de superior solidaridad europea", y en "la ceguera ante la vitalidad de nuevas formas históricas".²⁶⁹ Por último, *Destino*, ve la guerra que estaba aconteciendo como un cambio en el "orden europeo" pasando de "un sistema basado en equilibrio de fuerzas en virtud de la cual ninguna potencia o grupo de potencias podía establecer su predominio" a un sistema controlado "por la presencia de un [único] país con una fuerza militar arrolladora"²⁷⁰

En la primera mitad de 1941, Alemania, llevó a cabo su expansión hacia los Balcanes, en concreto hacia Grecia y hacia Yugoslavia que tenía como objetivo expulsar a los británicos de ambos territorios, teniendo en cuenta que habían entrado a causa de la desastrosa campaña de Italia en Grecia, y para garantizarse la seguridad de los yacimientos petrolíferos de Ploesti en Rumania que servirían de abastecimiento para el ataque contra la Unión Soviética. Sobre la invasión que llevo a cabo Alemania fue interpretada no como un ataque hacia estas , sino como una acción defensiva por parte de Alemania ya que consideraban que las revueltas estaban dirigidas o bien por Inglaterra, teniendo en cuenta que una explicación "sería el efecto que produce el oro inglés", o por la Unión Soviética, ya que exista la posibilidad de que "los yugoslavos hayan sido engañados por Moscú" que buscaban "que se creará un ambiente revolucionario".²⁷¹

Merece atención especial un aspecto que se desarrolló en esta primera mitad de 1941, la preocupación por parte de *Destino* por la intervención de Estados Unidos en la guerra. Por ejemplo, en el enero de 1941 se comenta "Norteamérica ha entrado en la conflagración europea. Los dos últimos discursos pronunciados por Roosevelt equivalen a una declaración de guerra; solo que se aplaza "sine die" la ruptura de las hostilidades" o "Los norteamericanos están al borde de la guerra. La ruptura de hostilidades queda aplazada sólo por miedo al Japón. Por lo demás, el partido está tomado".²⁷² En marzo, se publicó el siguiente titular "Los Estados Unidos, prebeligerantes",²⁷³ y en junio señala

²⁶⁸ *Escorial*. "Nosotros antes la guerra". Enero de 1941. Consultar en concreto de ese volumen las páginas de la 159 a la 164.

²⁶⁹ *Revista de Estudios Políticos*. "Política exterior" de Alfonso García Valdecasas. Enero de 1941.

²⁷⁰ *Destino*. "Aspectos político-militares de 1940". 11 enero de 1941.

²⁷¹ *Destino*. "La intrepidez castigada". 26 de abril de 1941.

²⁷² *Destino*. "Guerra sin hostilidad". 11 enero de 1941.

²⁷³ *Destino*. "Los Estados Unidos, prebeligerantes". 29 de marzo de 1941.

que Estados Unidos tiene claro *“que no se puede permitir la derrota de Inglaterra”* y que para ello debe *“intervenir antes de que sea tarde”*²⁷⁴

Al mismo tiempo se producía la entrada de las tropas alemanas en el Norte de África bajo el mando de Erwin Rommel, pero el hecho pasó desapercibido para la prensa española. Posteriormente, el 22 de junio de 1941, Alemania llevó a cabo la operación Barbarroja, en otras palabras, el ataque contra la Unión Soviética. Este acontecimiento, que despertó en la población y en la opinión pública española un *“regocijo unánime*, fue interpretada por los medios no solo como la entrada de la guerra *“en una fase de Cruzada”* que seguía las bases de la Guerra Civil, sino como una guerra necesaria *“no era posible un nuevo orden europeo sin la previa trituración del régimen escabroso y frío que desde el año diecisiete se cierne sobre la nuca los bien nacidos”*²⁷⁵ o *“Hitler ha sabido ver la necesidad de dar un golpe contra Rusia”*.²⁷⁶

Así mismo se interpretó como una oportunidad para Alemania tanto a nivel económico, ya que *“es incalculable lo que significaría, para la resistencia a la guerra económica poder disponer de cien millones de hectáreas de las fertilísimas “tierras negras de Ucrania y sur de Rusia”* sin olvidar *“el Cáucaso, con sus pozos petrolíferos, los primeros del mundo después de los yanquis”*, como a nivel político teniendo en cuenta que no solo le daba *“la oportunidad de ofrecer al Japón y a Turquía, jugosas participaciones en el cuerpo del coloso”*, sino que le permitía *“un cambio total del mapa político de Europa a su favor”* e incluso podía ser *“una esperanza de pacificación”* considerando que *“el traslado del centro germánico de gravedad podría permitir la revisión de problemas que pesan en la balanza de la guerra y la paz”*.²⁷⁷

El desarrollo de la Operación Barbarroja permitió llegar al ejército alemán en seis meses a 40 km de Moscú, un avance extremadamente rápido, teniendo en cuenta la vastedad del territorio soviético, enfrentándose al ejército soviético, que a pesar de su mala equipación, poseía una enorme cantidad de hombres, y a la praxis de la técnica de la tierra quemada. La proximidad del ejército alemán respecto a Moscú, a pesar de la defensa que ejecutaron generales soviéticos como Zhukov, Rokossovsky o Konev, fue interpretado como que la campaña rusa había terminado y se interpretó la defensa de estos generales soviéticos como fútil²⁷⁸, a pesar de que ahora se conoce que resultó un éxito.

²⁷⁴ Destino. “Roosevelt, decidido”. 28 de junio de 1941.

²⁷⁵ Destino. “Cara o cruz”. 28 de junio de 1941.

²⁷⁶ Destino. “Preludio y perspectiva de la campaña de Rusia” 28 de junio de 1941.

²⁷⁷ Ibid.

²⁷⁸ Destino. “Más allá de Moscú...”. 15 de noviembre de 1941

Al mismo tiempo que se reorganizaba el contrataque por parte de las tropas soviéticas contra Alemania, en el Pacífico japoneses y estadounidenses intentaban llegar a un acuerdo que evitara la guerra entre ambos, o al menos eso parece según la revista *Destino*, teniendo en cuenta el envío del embajador japonés Saburo Kurusu, el cual se reunió con Cordell Hull, subsecretario de Estado norteamericano. Este hecho fue interpretado como “una misión de paz” y que el gobierno nipón quería llegar a un acuerdo con Washington en el que reconociera “por lo menos, el Estado de Machuco”.²⁷⁹ Sin embargo, en la revista de la semana siguiente, tras conocer la Nota Hull en la que se exigía la retirada de las tropas japonesas de China y el reconocimiento del gobierno de Chiang Kai-shek como único gobierno legítimo de China, publicaron el siguiente titular “¿Guerra en el Pacífico?” en el que ya se apuntaba la posibilidad de una guerra entre Japón y Estados Unidos.²⁸⁰

La interpretación que se dio del estallido de la guerra entre Japón y Estados Unidos a raíz del ataque de Pearl Harbor en *Destino* resulta de lo más sorprendente teniendo en cuenta la proximidad de España con el Eje. Resulta sorprendente porque no culpa a uno de las dos partes, tal como había sucedido con el estallido de la guerra en Europa, sino a ambas tal como se aprecia en la siguiente frase “por lo visto las dos partes en pugna [Estados Unidos y Japón] no lo [la firma de un armisticio] deseaban sinceramente. Sus negociaciones no fueron más que un telón tras el cual solo trataban de ganar tiempo”.²⁸¹ Además establece las causas en: la voluntad de Estados Unidos de “que Japón renunciara a sus esperanzas y al difícil fruto de cinco años de lucha en el continente asiático, era querer que un imperio, orgulloso de su fuerza, firmará un gigantesco “Versalles” antes de combatir”, y, la voluntad de Japón de “que Norteamérica renunciara su situación en el Pacífico sin renegar de su propia potencialidad y sin cortar las alas radicalmente a su joven imperialismo”²⁸²

Para terminar la interpretación de 1941 hecha por *Destino*, destacar una frase: “La humanidad ha entrado en uno de los más graves y peores momentos de su historia”.²⁸³ Esta frase que podría ser interpretada de forma plausible como de contrariedad respecto a la guerra se contrapone con las palabras que aparecen en *Escorial* sobre la División Azul y que dice así: “Los camaradas que han caído en batalla son héroes que añadir a

²⁷⁹ *Destino*. “Kurusu en Washington”. 15 de noviembre de 1941

²⁸⁰ *Destino*. “¿Guerra en el Pacífico?”. 6 de diciembre de 1941.

²⁸¹ *Destino*. “Tres fechas concatenadas”. 13 de diciembre de 1941.

²⁸² *Ibid.*

²⁸³ *Ibid.*

los de nuestra guerra [...] están escribiendo páginas indelebles en la historia de esta guerra, una de las más decisivas que ha librado el mundo desde que fue inundado por la luz el recuerdo".²⁸⁴

En el ámbito de la Segunda Guerra Mundial, en 1942, sucedieron diversos acontecimientos que marcaron su desarrollo como: la batalla de Midway, la derrota en Tobruk de Rommel a manos de los británicos, la Operación Azul contra Rusia con el consiguiente sitio de Stalingrado, que acabó con la derrota alemana en la misma ciudad tras los rusos llevar a cabo la Operación Urano que consistía en cercar a las tropas alemanas que estaban en la ciudad, la Operación Torch y la Conferencia de Teherán. Mientras esto acontecía en el ámbito internacional, en España y en concreto en las revistas estudiadas, especialmente en *Destino*, no había un interés por analizar aquellos acontecimientos que estaban sucediendo, que comenzaban a ser favorables a los Aliados, sino que se analizaron cuestiones más generales como: la duración de la guerra²⁸⁵, la estrategia que debían seguir tanto Aliados como Alemania en la guerra²⁸⁶ y la cuestión del «segundo frente».²⁸⁷ Sin embargo, y a pesar de la existencia de minusvalorar los acontecimientos que estaban llevando a cabo los Aliados, se puede percibir, por lo menos en la *Revista de Estudios Políticos*, una voluntad de alejarse tanto de Alemania como de Italia.²⁸⁸

Para hacer un resumen del planteamiento que hizo *Destino* sobre lo acontecido en 1942 nada más claro que las propias palabras de la misma revista, que transmiten por un lado la idea de equilibrio de la guerra y por otro la “futilidad” de los acontecimientos acaecidos en ese año:

“[...] 1942 no ha visto el fin de la guerra. Quizá ha sido un paso hacia su terminación, pero no se sabe todavía. En todo caso ha visto un equilibrio mayor de los combatientes del que en años anteriores se advertía. La intervención norte americana y la nipona han hecho sentir su peso de modo extraordinario. Persiste el frente ruso, pero a pesar de lo de África, no cabe hablar de «segundo frente» [...] 1942, en este sentido no ha hecho que más que abrir paso a 1943”²⁸⁹

A principios de 1943, al igual que pasó en 1942, los acontecimientos que estaban sucediendo en el ámbito internacional en los primeros meses de la guerra, derrota de Alemania a Manos de la Unión soviética en lo que se conoce como la batalla del Kursk,

²⁸⁴ Escorial. “En tierra de Rusia”. Diciembre de 1941.

²⁸⁵ *Destino*. “¿Una Guerra eviterna?”. 24 de enero de 1942. Cfr. *Destino*. “La duración de la guerra”. 29 de septiembre de 1942. *Destino*. “Amenaza con ser interminable...”. 7 de noviembre de 1942.

²⁸⁶ *Destino*. “De la ofensiva a la defensiva”. 21 de marzo de 1942. Cfr. *Destino*. “Lo peor para los ingleses: tratar de combatir”. 27 de junio de 1942. *Destino*. “¿Guerra «activa» o guerra «guerra latente»?”. 10 octubre de 1942.

²⁸⁷ *Destino*. “Divagaciones en torno al “segundo frente””. 25 de abril 1942. Cfr. *Destino*. “El “primer frente “alemán y el “segundo frente” ingles”. 9 de mayo de 1942. *Destino*. “Un especial segundo frente”. 3 de octubre de 1942. *Destino*. “De nuevo el segundo frente”. 3 de octubre de 1942.

²⁸⁸ *Revista de Estudios Políticos*. “Los estados totalitarios y el Estado Español” de Alfonso García Valdecasas. Julio de 1942.

²⁸⁹ *Destino*. “1942, en la situación mundial, no ha hecho más que abrir paso a 1943”

las victorias aliadas en el Norte de África y en el Pacífico, fueron desplazados por temas más genéricos de la guerra. En caso de que fueran comentados los acontecimientos era de forma general y que a pesar del retroceso que sufría Alemania seguía siendo positiva para está, lo que provocaba que se difuminara aquello que acontecía.²⁹⁰

Entre los temas que se presentan de la guerra se encuentran algunos que ya habían sido tratados, como la cuestión de la duración de la guerra, que estiman que la guerra “*no acabaría antes del otoño de 1945*”²⁹¹ debido principalmente al hecho de que “*se trata de dos grupos de beligerantes que no tienen contacto directo, con excepción de Alemania y Rusia*”²⁹², y otras que surgirán nuevas como la futura paz que surgiría después del fin de la guerra o²⁹³la posible invasión mediante un asalto en territorio europeo por parte de los Aliados.²⁹⁴

Sobre la cuestión de la paz y en relación a la postguerra señalan “*el hemisferio occidental tendrá que ayudar al Viejo Mundo*” y hay que pensar en “*la alimentación de Europa, si se quiere evitar convulsiones sociales [porque] las teorías comunistas no son suficientemente fuertes por sí mismas, sino por las circunstancias*”. Además, ya se comienzan a planear las posibilidades de un conflicto entre los Aliados y Rusia ya que, si “*los anglosajones no consiguieran dar satisfacción a Rusia, estallaría una tercera guerra mundial*”.²⁹⁵ En España la única forma de llevar a cabo la paz era “*una síntesis de poder y moral que son los dos ingredientes esenciales que integran todo orden político*”.²⁹⁶

Sobre la posible invasión de Europa llevada a cabo por los Aliados, se comenta en *Destino*: “*la amenaza de un desembarco en Europa puede referirse a dos principales teatros de operaciones marítimas: el del Mar del Norte-Canal del norte- Canal de la Mancha- Atlántico y el del Mediterráneo*”.²⁹⁷

Sin embargo, esta “marginación” del análisis de los acontecimientos en favor de un análisis de cuestiones generales, se invirtió en la segunda mitad de 1943, concretamente cuando se produjo, la entrada de las tropas aliadas en Italia, y de forma específica en Sicilia. El acontecimiento fue visto como un error de Alemania por permitir a los Aliados “*absoluta independencia de movimiento en el mar*” y que estos fueran “*dueños*

²⁹⁰ *Destino*. “La situación general”. 14 de febrero de 1943. Cfr. *Destino*. “Rusia, los anglosajones y Europa”. 14 de febrero de 1943.

²⁹¹ *Destino*. “¿En qué año terminará la guerra?”. 2 de enero de 1943. Cfr. *Destino*. “Guerra más larga que la del catorce”. 1 de mayo de 1943. *Destino*. “La guerra ya es larga...”. 10 de julio de 1943.

²⁹² *Destino*. “Dos años y meses...”. 30 de enero de 1943.

²⁹³ *Destino*. “Los problemas de la postguerra”. 27 de marzo de 1943. Cfr. *Destino* “Un irrealizable proyecto”. 27 de marzo de 1943. *Revista de Estudios Políticos*. “Sobre la paz futura” de Antonio de Luna. Octubre de 1943

²⁹⁴ *Destino*. “¿No habrá ofensiva en el este? ¿Habrá ofensiva en el oeste?”. 22 de mayo de 1943. *Destino*. “Cábalas en torno a la invasión y un comentario”. 3 de julio de 1943.

²⁹⁵ *Destino*. “Los problemas de la postguerra”. 27 de marzo de 1943

²⁹⁶ *Revista de Estudios Políticos*. “Sobre la paz futura” de Antonio de Luna. Octubre de 1943

²⁹⁷ *Destino*. “La amenaza de desembarco en Europa” 17 de julio de 1943.

incontrastados de trasladar a Sicilia cuantas fuerzas humanas o materiales pudieran hacerles falta” a causa de la “ausencia de toda oposición naval por parte del Eje” y de que “el Eje no podía correr el riesgo de debilitar no ya sólo el frente oriental, sino, tampoco, de puntos vitales de Occidente como las costas francesa u holandesa”.²⁹⁸ Sin embargo al acontecimiento se le restó importancia teniendo en cuenta “el dominio de una isla, importantísima, sin duda, pero secundaria en cuanto a la guerra en general”²⁹⁹, pero sí que le considero como una oportunidad para “los anglosajones” con la que “aprenderán mucho para ulteriores empresas”.³⁰⁰ Incluso al avance posterior que llevaron a cabo los Aliados en Italia le fue restado importancia ya que “la fortaleza europea [que había construido Alemania] no ha sido afectada por los desembarcos aliados en Italia; se encuentra intacta fortificada perfectamente en todos sus frentes y dispuesta de modo que la resistencia en ella puede prolongarse por tiempo indefinido”³⁰¹ Además se decía que “los acontecimientos bélicos en Italia no pueden satisfacer a los anglosajones” debido al “lentísimo avance” y que había sido un error ya que la Península itálica era “un callejón sin salida”.³⁰²

También se analizaron las conferencias que los Aliados celebraron en Moscú y Teherán entre el 18 de octubre y el 11 de noviembre de 1943 y entre el 28 de noviembre y 1 de diciembre de 1943. La conferencia de Moscú en la que participaron Cordell Hull y Antony Eden, fue vista como “una reunión preparatoria de otra Churchill-Roosevelt-Stalin” y como una demostración de la necesidad por parte de ingleses y estadounidenses de Rusia ya que “siempre hace la visita aquel que más necesita al socio”. En esta conferencia se tratarán, según *Destino*, lo que luego resultó ser así, los siguientes temas: “«segundo frente», guerra en Asia oriental, fronteras europeas de la U.R.S.S. y régimen futuro de los países actualmente ocupados por Alemania”.³⁰³

Sobre la conferencia de Teherán, lo que más destaca de la interpretación sobre ella, es que lo más importante es que “han sido fijados «el alcance y horario de las operaciones militares que serán emprendidas desde el Oeste, Este y Sur» lo cual quiere decir ni más ni menos que ha sido determinada la fecha de apertura del «segundo frente» y el punto en el que habrá sido intentado”.³⁰⁴ Así mismo, resulta destacable, teniendo en cuenta que la política exterior española se encontraba en un momento de acercamiento, las siguientes

²⁹⁸ *Destino*. “Notas sobre la batalla de Italia”. 24 de julio de 1943.

²⁹⁹ *Ibid.*

³⁰⁰ *Destino*. “Operaciones combinadas”. 24 de julio de 1943.

³⁰¹ *Destino*. “La fortaleza europea.”. 13 de noviembre de 1943.

³⁰² *Destino*. “Avance lento en Italia”. 27 de noviembre de 1943.

³⁰³ *Destino*. “Anglosajones y rusos”. 23 de octubre de 1943. Véase también: *Destino*. “La reunión de Moscú”. 30 de octubre de 1943.

³⁰⁴ *Destino*. “Entre las pirámides y Teherán”. 22 de diciembre de 1943.

palabras sobre la conferencia de Teherán. “*En cuanto al aspecto político del comunicado de Teherán, más vale decirlo de una vez: es lamentable. Tiene la vaguedad, la hueca ideología, la altisonante palabrería de un discurso norteamericano [...]*”.³⁰⁵

Para definir la visión de *Destino* sobre 1943 resultan muy útiles las propias palabras de la revista:

“*Quinta Navidad (1943). «Expectativa». El año ha pasado en pleno desarrollo de las premisas establecida en 1942. La gran confirmación de que Alemania había pasado de la ofensiva a la defensiva. Pero ha llegado un momento de parada: el ataque ruso ha sido prácticamente contenido, los ingleses avanzan a paso lento en Italia. Es momento de espera: bajo el signo de expectativa se vivirán estas navidades en 1943*”.³⁰⁶

Del mismo modo que sucedió a principios de 1943, a principios de 1944, viendo que no acontecían grandes sucesos, se comenzó analizar y plantear temas que ya se habían tratado como el futuro de Europa tras la guerra³⁰⁷, a pesar de que ya se había acordado en Teherán la apertura de un nuevo frente, el posible asalto de los Aliados a Europa³⁰⁸, y la situación de los Aliados tanto en el frente italiano como en el frente soviético³⁰⁹. Esta forma de proceder se vio completamente alterada cuando se produjo el Desembarco de Normandía, el foco se desplazó hacia él y hacia las consecuencias que iba a ir teniendo para todos los territorios conquistados por Alemania y para la propia Alemania. Destacar algunas frases para tener una idea de la interpretación de este acontecimiento. Por ejemplo: “*el segundo frente ha dejado de ser un tema político para pasar a ser una realidad*”³¹⁰, “*Todo llega algún día, ya ve. Tanto hablar de que sí, de que no, de que era imposible poner pie en el Continente y luego se ha conseguido desembarcar con considerables esfuerzos [pero] sin demasiados sacrificios*”³¹¹ y “*todo llega, no todo es «bluf»: ni el arma secreta ni el segundo frente*”.³¹² Sobre las consecuencias para Alemania y sobre cómo debía actuar los Aliados se publicó la siguiente información “*Alemania tendría que rendirse sin saber a qué atenerse*”.³¹³

Resulta interesante y destacable, ver que a pesar de la entrada de los Aliados en Europa y habiendo conquistado Francia, en España seguía una misma pregunta y una misma inquietud, relacionada, claro está, con la posibilidad de que los Aliados, habiendo puesto

³⁰⁵ *Destino*. “Entre las pirámides y Teherán”. 22 de diciembre de 1943.

³⁰⁶ *Destino*. “La quinta navidad en guerra” 1943. 25 de diciembre de 1944.

³⁰⁷ *Destino*. “El porvenir de Inglaterra y el de Europa”. 18 de marzo de 1944. Véase también: *Destino*. “Las condiciones del armisticio. 27 de mayo de 1944. *Revista de Estudios Políticos*. “Condiciones de Paz” de Antonio de Luna. Mayo de 1944.

³⁰⁸ *Destino*. “Con, de, en, por, si, sobre, tras el asalto de Europa” 8 de mayo de 1944. Véase también: *Destino*. “El “primerísimo frente” y el “segundo frente””. 27 de mayo de 1944

³⁰⁹ *Destino*. “La invasión por el este”. 15 de mayo de 1944. Véase también: *Destino*. “La invasión de Rumania”. 3 de junio de 1944

³¹⁰ *Destino*. “La hora H”. 10 de junio de 1944.

³¹¹ *Destino*. “Se lucha en dos frentes” 12 de agosto de 1944”

³¹² *Destino*. “Reflexiones sobre las batallas de Normandía y Bretaña”. 2 de septiembre de 1944.

³¹³ *Destino*. “¿Rendición incondicional o negociaciones?”. 7 de octubre de 1944.

pie en Europa decidiesen invadir España, y es la duración de la guerra. Esta cuestión que había nacido como algo anecdótico, para evitar tratar los éxitos aliados en 1942, se convirtió en una verdadera e insondable inquietud³¹⁴.

Tras el desembarco de los Aliados en Normandía, y la respuesta en las Ardenas por parte de Alemania, se llega a 1945 último año de la guerra en el que los Aliados atacan desde dos frentes en Europa, es decir, desde Francia y desde la Unión Soviética, a Alemania, los estadounidenses llevan a cabo las conquistas de Filipinas, Iwo Jima y Okinawa contra Japón y se celebrara la conferencia de Yalta. Finalmente, ya entrado septiembre de 1945, caerá Alemania y, no sin antes celebrar la conferencia de Potsdam, Japón.

Mientras todos los sucesos acaecían en el ámbito internacional, en España se seguían planteando cuestiones de ámbito generalista sobre la guerra como: que sucedería después de la guerra³¹⁵, tema recurrente, y quienes habían sido los responsables de la guerra y qué hacer con ellos.³¹⁶ Sí que tratan algunos hechos como: la caída de Alemania que será transmitido como “*el fin del Nacional Socialismo, el fin del Tercer Reich y, por lo tanto, el fin de la guerra*”³¹⁷, la reunión de Potsdam que se difundirá, a pesar de las críticas por haber mencionado a España, como algo positivo “*el comunicado me parece bien en general*” aunque lo ve como algo insuficiente para evitar que “*haya una tercera guerra mundial*”³¹⁸ y sobre la rendición de Japón considera que era inevitable ya que “*la victoria aliada estaba ya asegurada de todos modos*” pero que la utilización de la bomba atómica creará la “*leyenda que su rendición no ha sido incondicional, que ellos han impuesto su voluntad, que la victoria de los aliados no ha sido total*”³¹⁹

Sobre el final de la guerra, y como este era visto en España, no hay mejores palabras que las siguientes:

*“La guerra ha terminado. Ha terminado con la derrota de los agresores, de los que habían provocado. Los hitlerianos alemanes, los fascistas italianos y los militaristas japoneses creyeron que la superioridad de los armamentos pacientemente acumulados y la agresión por sorpresa eran factores suficientes para emprender una guerra [...] el día 8 de diciembre de 1941, la agresión japonesa provoca la entrada de Estados Unidos. Tres años y medio le han bastado a Norteamérica para acabar con la guerra en todas partes”*³²⁰

³¹⁴ Destino. “¿Cuánto tiempo durará la guerra?”. 18 de noviembre de 1944. Véase también: Destino. “¿Cuándo terminará la guerra?”. 19 de diciembre de 1944. Destino. “Como en la guerra de los siete años”. 18 de noviembre de 1944.

³¹⁵ Destino. “La próxima guerra”. 7 de abril de 1945. Destino. “Problemas de Postguerra”. 10 de febrero de 1945. Destino. “Una Paz Larga”. 28 de mayo de 1945. Destino. “Lo que ha terminado”. 28 de junio de 1945. Revista de Estudios Políticos. “La Guerra en el Orden Internacional” de Mariano Aguilar Navarro. 15 de marzo de 1945.

³¹⁶ Destino. “Las responsabilidades de guerra”. 3 de marzo de 1945. Destino. “Una postura conciliadora”. 7 de abril de 1945.

³¹⁷ Destino. “Berlín”. 28 de abril de 1945.”.

³¹⁸ Destino. “Lo que ha salido de Potsdam”. 7 de julio de 1945.

³¹⁹ Destino. “La locura del Japón”. 18 de agosto de 1945.

³²⁰ Destino. “La guerra ha terminado”. 25 de agosto de 1945.

Este último fragmento, muestra que, en España, al final de la guerra se consideraba a Alemania, Italia y Japón, como países agresores que habían empezado la guerra de forma un tanto inconsciente y que la victoria de los Aliados había sido gracias a Estados Unidos. También muestra el cambio que se había producido en el discurso sobre la guerra en España desde su estallido en el septiembre de 1939 hasta su final en el septiembre de 1945.

En pocas palabras, tras analizar las revistas se puede afirmar que, a pesar de algunas discrepancias, en general existía un mismo discurso, no solo en lo referente a las ideas que existían detrás, es decir, anticomunismo, germanofilia en los primeros compases de la guerra y aliadófila hacia el final de la guerra, sino también en los temas que trataban, es decir, tanto en la *Revista de Estudios Políticos* como en *Destino* si se trataba el tema de cómo debía ser la paz futura ambos lo trataban, este hecho es claramente debido al control que ejercía el régimen con la censura y las consignas. También, a pesar de las discrepancias existentes entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Delegación Nacional de Prensa, la realización de la modificación del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial vinculado a la política exterior, es sobre todo palpable al final de la guerra. Sí que se deben destacar varios hechos como: la minusvaloración de algunos acontecimientos por parte de las revistas, en especial el frente del Pacífico, únicamente en los momentos previos al estallido de la guerra y al final de la misma aparece tratado el tema, el énfasis que se le da a aquellos episodios relacionados con Europa o con el Norte de África, la voluntad, sobre todo entre 1942 y finales de 1943, de disimular aquellos acontecimientos favorables a los Aliados sustituyéndolos por temáticas más generalistas de la guerra como: la duración de la misma o cuestiones estratégicas. Por último, destacar también la preocupación que había sobre el porvenir de Europa y el mundo después de que acabase la guerra, ya fuese a favor de Alemania en los primeros compases de la guerra o a favor de los aliados en los compases finales.

3.2.2. Análisis del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial a través de la prensa: *La Vanguardia*, *ABC*, *Imperio Diario de Zamora de Falange Española* y de las *JONS* y el *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*.

Primeramente, y antes de profundizar en el análisis del discurso, una mención de los cuatro diarios que se trataran y el porqué de su elección, que son: *La Vanguardia*, *ABC*, *Imperio- Diario de Zamora de Falange Española* y de las *JONS* y el *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*. La elección de estos cuatro periódicos tiene como motivación

observar cómo afectaban dos aspectos concretos al discurso sobre la Segunda Guerra Mundial: el primero es, y teniendo en cuenta la existencia de consignas diferentes según la región en la que se escriba el diario (Barcelona, Madrid, Zamora y Burgos), si se transmitía de forma similar el relato sobre la conflagración en todo el estado español, y el segundo es, teniendo en cuenta las diferencias ideológicas (Falangistas, Monárquicos, Católicos y Liberales moderados) de los periódicos, si el relato era el mismo en ellos, hecho que debería ser así teniendo en cuenta que se escribieron bajo una dictadura que controlaba mediante censura y consignas lo que se publicaba. Además, y del mismo modo que respecto a las revistas, si el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, seguía los parámetros de la política exterior. Para llevar a cabo este análisis no se explicara, como se hizo en el capítulo anterior, toda la guerra sino que se elegirán diversos acontecimientos que marcaron el desarrollo de la conflagración: Invasión de Polonia (1939), la batalla de Francia (1940), la Operación Barbarroja (1941), Pearl Harbor (1941), Operación Torch (1942), la caída de Italia (1943), el desembarco de Normandía (1944), la rendición de Alemania (1945) y la rendición de Japón (1945).

Por lo que se refiere a *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Española de las J.O.N.S* fue fundado el 29 de octubre de 1936, bajo la dirección de Alfonso Duque que estuvo en el cargo hasta 1940, posteriormente fue sustituido por Timoteo Esteban Vega³²¹. En 1940 entró a formar parte de la Cadena de Prensa y Radio del Movimiento, creada el 13 de julio de 1940, grupo de periodístico español bajo control de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS.³²² De ideología falangista, tenía un claro objetivo de difundir los ideales entre la población.³²³ Respecto a su posición en lo referente a la guerra, era de corte claramente germanófilo al inicio de la contienda, y a medida que la Segunda Guerra Mundial se fue desarrollando, el discurso se fue moderando.³²⁴

En segundo lugar, *ABC* fue fundado en 1903 por Torcuato Luca de Tena, I marques de Luca de Tena, con un carácter manifiestamente monárquico³²⁵. Durante la II República mantuvo el carácter monárquico y conservador, característico desde sus orígenes incluso llegando a enfrentarse a las elites de la república³²⁶. Durante el periodo del Frente Popular, Juan Ignacio Luca de Tena dimite y entra Luis de Galinsoga, *ABC* se manifestó claramente antirrepublicano.³²⁷ Al estallar la guerra, un comité obrero formado por la

³²¹ BARRERA, C., *op.cit.*, p.62

³²² *Ibid.*

³²³ *Ibid.*, p.63

³²⁴ *Ibid*

³²⁵ PÉREZ MATEOS, J.A. (2002). *ABC: Historia íntima del Diario.*, pp.33-34.

³²⁶ *Ibid.*, pp. 197-198.

³²⁷ *Ibid.*, pp. 219-220.

U.G.T y la C.N.T se hace con el control del diario y se convierte en *ABC: Diario Republicano de Izquierdas*.³²⁸ A partir del 21 de julio de 1936 y hasta el 26 de marzo de 1939 fue un diario de izquierdas controlado por la II República.³²⁹ El 26 de marzo de 1939, el diario fue devuelto a manos de Juan Ignacio Luca de Tena, pero el día 11 de enero de 1940 se nombra a José Losada de la Torre como director de la prensa.³³⁰ El nombramiento de Losada de la Torre, falangista y leal a Ramón Serrano Suñer, provoca que la ideología del diario pasase de monárquica a falangista, a pesar de esto el espíritu monárquico del diario se mantuvo gracias a la entrada de Fernando Luca de Tena como presidente de *ABC*, tras la fulminante destitución de Juan Ignacio Luca de Tena³³¹. Sobre su posición respecto a la guerra, si bien era controlado para que no fuese ni aliadófilo ni germanófilo, la actuación de Losada, que permitió la intervención de Hans Lazar le aproximó hacia la germanofilia.³³²

En tercer lugar, *La Vanguardia* fue fundada en 1881 y refundada en 1888, por Carlos y Bartolomé Godó³³³ Durante la II República, se definió como un diario conservador, progubernamental y apolítico, pero a partir de 1934, se enfrentó con la Generalitat por la agitación social y por su modo de actuar. Con el estallido de 1936, fue incautado por las organizaciones republicanas y, a partir de 1937, quedó bajo control de Juan Negrín tras el nombramiento como director de Fernando Vázquez Ochoa. El 25 de enero de 1939, fue tomada bajo control de las tropas franquistas y fue devuelta a Carlos Godó bajo el nombre de *La Vanguardia Española*.³³⁴ En un primer momento tuvo la dirección de Manuel Aznar y Josep Pla, que tenía el objetivo de hacer una prensa con una ideología próxima a las líneas conservadoras de los periódicos de Europa, pero en 1940 se nombró como director a Luis Martínez de Galinsoga.³³⁵ El nombramiento de Galinsoga, el 19 de abril de 1940, acercó a *La Vanguardia* a la germanofilia. sin embargo, por parte de los redactores como Santiago Nadal o Augusto Assia, siempre hubo una voluntad de mantener una posición lo más neutral posible respecto a la situación internacional, aunque fue imposible teniendo en cuenta el papel de la censura.³³⁶

³²⁸ PÉREZ MATEOS, J.A., *op.cit.*, pp.226-227.

³²⁹ *Ibid.*, pp.228-229.

³³⁰ BARRERA, C., *op.cit.*, p. 70.

³³¹ *Ibid.*

³³² *Ibid.*

³³³ NOGUÉ, A.; BARRERA, C. (2006). *La Vanguardia. Del franquismo a la Democracia*, pp.9-11.

³³⁴ *Ibid.*, pp. 29-42.

³³⁵ FABRE, J. (1996). *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: la represa i la repressió.*, p.70.

³³⁶ PELLEGRINI, A. (2010). "De la «Idea de Imperio» a la «Vigilante guardia»: la política exterior a les pàgines de *La Vanguardia Española* (1939-1945)" en *Diari d'una postguerra. La Vanguardia Española*, pp.76-79.

Por último, *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*, fue fundado en 1891 por Juan Albarelos Berroeta, Juan Albarelos Berroeta, dirigió el periódico hasta 1922. En ese momento fue sustituido por su hermano, Ignació Albarelos Berroeta, que ocupó el cargo hasta 1942.³³⁷ Durante el periodo de la II República fue uno de los principales periódicos conservadores de la ciudad de Burgos.³³⁸ En 1942, Ignacio Albarelos Berroeta fue sustituido por Esteban Sáenz Alvarado. Respecto a la Segunda Guerra Mundial al igual que el resto de periódicos es germanófilo, aunque a diferencia de *Imperio*, al tratarse de un periódico conservador, tenía un perfil más informativo que ideológico.³³⁹

Dicho lo anterior, se pasará ahora a analizar cómo la prensa explica los once hechos históricos mencionados al principio del apartado. El primero de ellos fue la Invasión de Polonia por parte de Alemania que duró entre el 1 de septiembre de 1939 hasta el 6 de octubre de 1939. Una de las principales ideas que transmitieron todos los periódicos sobre la Invasión de Polonia por parte de Alemania, fue que era una guerra entre ambos estados y no una agresión por parte de la segunda contra la primera. Baste, como muestra los siguientes titulares de la época: “*Alemania y Polonia rompen hostilidades. Recíprocos intentos aéreos contra Varsovia y Berlín*”, “*Se han roto las hostilidades entre Polonia y Alemania*” y “*En la madrugada de ayer Danzig se ha incorporado al Reich y se han roto las hostilidades entre Alemania y Polonia*”.³⁴⁰

Así mismo, se encuentra entre la prensa la idea de que la Invasión de Polonia no era un ataque de Alemania contra esta, sino como respuesta a la violencia que llevaba a cabo Polonia contra la población alemana que vivía en el corredor de Danzig. Para ilustrarlo resultan muy significativos las siguientes frases: “[El ejército alemán] *lucha por el honor alemán y, por el derecho a vivir en Alemania* [a lo que añadía, que la guerra era una] *replica de las agresiones de las que han sido víctimas los soldados alemanes*”³⁴¹. También aparecerán en la prensa frases como: “*Por la parte del territorio fronterizo y en el cual no han actuado las fuerzas alemanas, se pasan centenares de alemanes que huyen del terror desencadenado por las bandas armadas*” o “[...] *Al lado de la bravura de muchas de las tropas se han realizado bestialidades. Millares de alemanes han sido*

³³⁷ SANZ HERNANDO, Clara. (2019). “Apología del fascismo en la capital de la cruzada: “Diario de Burgos” y “El Castellano” al servicio de la causa de Franco” en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*., p.512.

³³⁸ *Ibid.*

³³⁹ *Ibid.*, pp. 524-525.

³⁴⁰ *La Vanguardia Española*. 2 de septiembre de 1939. Cfr. *Diario de Burgos*. 2 de septiembre de 1939. *ABC*. 2 de septiembre de 1939.

³⁴¹ *La Vanguardia Española*. “La impresionante sesión en el Reichstag”. 2 de septiembre de 1939.

asesinados; mujeres, niños, jóvenes e innumerables soldados y oficiales, que cayeron en manos del adversario han sido torturados y, literalmente, despedazados".³⁴²

No obstante, este último ejemplo muestra algo a destacar y es la doble imagen que se transmitía sobre la población polaca. Por un lado, como una población violenta y sanguinaria, y, por otro una población valiente, brava e inteligente. Por ejemplo, se decía que *"el soldado polaco se bate bien"*, *"una resistencia valerosa y encarnizada, que ha durado casi tres semanas, en condiciones verdaderamente difíciles"* y *"los polacos reconocieron la amplitud de miras con la que el comandante alemán imponía la capitulación"*.³⁴³

El último ejemplo y los siguientes sirvan para ilustrar la idea que se transmita en España sobre la invencibilidad y la increíble fortaleza del ejército alemán en los primeros compases de la guerra: *"Con la entrada en Varsovia, la Reichwher³⁴⁴ no solo consigue un hito sobre el ejército polaco, sino que ofrece al mundo y a los otros dos países que se encuentran en guerra [Inglaterra y Francia] un ejemplo impresionante de la eficacia y el poderío alemán"* y *"[...] el ejército polaco en conjunto carece de la organización necesaria para enfrentarse a la Reichwher [...] lógicamente los polacos deberían capitular"*.³⁴⁵

Por último, la prensa española transmitió dos ideas más sobre la Invasión de Polonia. Por un lado, se transmitía la idea de que en la población de Danzig existía felicidad por la entrada de las tropas alemanas en su territorio, lo que demuestran los siguientes comentarios: *"Ayer se ha celebrado un homenaje a las fuerzas alemanas libertadoras de la ciudad"* y *"Esta mañana se ha publicado un decreto del "gauleiter" Forstar en el que queda anulada y revocada la Constitución de la Ciudad Libre de Danzig y decretándose al propio tiempo la Unión de Danzig al Reich. En toda la ciudad se ha despertado un gran regocijo"*.³⁴⁶

El siguiente de los acontecimientos que se analiza es la batalla de Francia, en la que se enfrentaron Francia y Alemania, y que aconteció entre el 10 y el 25 de junio, momento en el que se firmó el armisticio entre Francia y Alemania. Uno de los primeros elementos

³⁴²*Imperio*. "Continúa la violencia contra los alemanes". 3 de septiembre de 1939. *ABC*. "Alemanes torturados y asesinados". 20 de septiembre de 1939.

³⁴³ *La Vanguardia*. "La suerte Varsovia Prejuzgada". 8 de septiembre de 1939. Cfr. *La Vanguardia*. "Fin de una ilusión polaca". 15 de septiembre de 1939. *Diario de Burgos*. "La capitulación de Varsovia". 1 de octubre de 1939.

³⁴⁴ Nombre que hacía referencia a las fuerzas armadas de Alemania entre 1919 y 1935, momento en el Adolf Hitler lo cambió por Wehrmacht.

³⁴⁵ *La Vanguardia*. "El signo de una ciudad". 9 de septiembre de 1939. Cfr. *La Vanguardia*. "La suerte de Varsovia, prejuzgada". 6 de septiembre de 1939.

³⁴⁶ *Imperio*. "Homenaje a las fuerzas liberadoras de Danzig". 8 de octubre de 1939. *Diario de Burgos*. "El "gauleiter" Forster. Decreta la anexión de Dantzing en Reich". 2 de septiembre de 1939.

que destacan del relato que se transmitió sobre la batalla de Francia fue en los momentos previos a que se produjese el enfrentamiento, y es que se transmitió, incluso si saber cuál iba a ser el plan que iba seguir Hitler en la guerra, que su siguiente objetivo iba a ser Francia. Este hecho lo confirman los siguientes fragmentos aparecidos en la prensa, días antes de que comenzase el ataque contra Francia. Por ejemplo, en *La Vanguardia* aparece el siguiente comentario: “*Lo más probable es que Hitler se proponga eliminar primeramente a Francia para dirigir luego todas sus fuerzas contra el enemigo principal*”³⁴⁷ y en *ABC* “*suponíamos que antes de dirigir sus ataques contra la Gran Bretaña los alemanes ensancharían la ocupación de la costa francesa*”.³⁴⁸

También aparecen en el relato comentarios positivos hacia el ejército alemán como que “*sigue siendo difícilísimo detener la enorme avalancha alemana superior en número, material y concepción táctica y con la moral de victoria*” y define su táctica como “*una nueva concepción*” teniendo en cuenta sus nuevas técnicas como “*vuelos de aviones, columnas motorizadas lanzadas en profanidad, paracaidistas...*”.³⁴⁹ A la vez que aparecen estos comentarios positivos sobre Alemania y su ejército, aparecen comentarios muy negativos sobre el ejército francés como que “*pretender serlo [fuerte] en todas partes equivale a no ser fuerte en ninguna*” o sobre la Línea Maginot que “*el generalísimo francés ha perdido el tiempo construyendo unas defensas que hoy son inútiles frente a las modernas armas y nuevos métodos de combate*”.³⁵⁰

Por lo que se refiere al desarrollo de la guerra, en la prensa española se destacan dos cuestiones: la entrada en la guerra de Italia³⁵¹ y la caída en manos de los alemanes de París.³⁵² Sobre el primer aspecto se decía que “*la entrada de Italia en la liza estaba en la conciencia del mundo y era una cosa que se daba por cierta en un plazo brevísimo. Nadie podía llamarse a engaño y menos que nadie los Aliados*” y se añadía “*su corazón [el de España] está y tiene que estar con la victoria de los pueblos que desearon su victoria y no olvida que ese pueblo italiano corre hoy a las armas, en la primera guerra de justicia por la causa de la civilización cristiana y europea*”.³⁵³ En relación con el relato

³⁴⁷ *La Vanguardia*. “La ruta de París”. 6 de junio de 1940.

³⁴⁸ *ABC*. “La batalla de Francia”. 9 de junio de 1940.

³⁴⁹ *La Vanguardia*. “Lacónismo en los partes”. 7 de junio de 1940. *Imperio. Diario de Zamora*. “El arte militar y la revolución”. 6 de junio de 1940.

³⁵⁰ *ABC*. “Los alemanes prosiguen la «Guerra Relámpago»”. 6 de junio de 1940. *Diario de Burgos*. “El tiempo es oro”. 7 de junio de 1940.

³⁵¹ *La Vanguardia*. “Sin sorpresas para nadie”. 11 de junio de 1940. *ABC*. “Italia en guerra”. 11 de junio de 1940. *Imperio. Diario de Zamora*. “Italia ha declarado la guerra a Inglaterra y Francia”. 11 de junio de 1940.

³⁵² *La Vanguardia*. “París, Ankara y el Cairo”. 13 de junio de 1940. *Imperio. Diario de Zamora*. “París ha caído en poder de las fuerzas alemanas”. 15 de junio de 1940. *Diario de Burgos*. 15 de junio de 1940. *La Vanguardia* “Los alemanes en París”. 15 de junio de 1940.

³⁵³ Vd. nota 363.

transmitido sobre la ciudad de París se señalan dos aspectos: por un lado, la consideración de que lo mejor para la ciudad es que el ejército francés se rindiera ante el ejército alemán y no convirtiese la ciudad en una fortaleza, tal como se demuestra en los siguientes comentarios: “[...] *lo que sería indudablemente más sensato y preferible en interés de la propia civilización sería abandonarla, evitando así la destrucción de las riquezas allí encerradas*” y “*los franceses han dado prueba de patriotismo al allanarse a la capitulación antes de que la resistencia a la fuerza arrolladora de las armas irresistibles provocase la destrucción de toda o de parte de la gran urbe*”.³⁵⁴ Por otro lado, la interpretación de que la caída tiene un efecto moral para los combatientes y que es el principio del fin de la guerra como se refleja en “*la ocupación de la París significa el principio del fin y con ella se ve la probabilidad de que en otoño disfrutemos los beneficios del país*” y “*cualquiera que sea el efecto de la caída de París para el término de la guerra, hay que convenir en que su efecto moral y material sobre su curso será enorme*”.³⁵⁵

Finalmente, sobre el armisticio que se firmó entre Alemania y Francia se transmitía en el relato de que este “*no se trata de una paz y sus condiciones entre dos países que cesan de guerrear*” sino de que “*dilucida algo más grande, tan grande que puede significar la rápida transformación del mundo*”. Se decía sobre la actitud de Alemania que era el “*paradigma de la generosidad*” y de la de Francia que era “*paradigma de la dignidad*” y que “*ha sabido en la hora suprema salvar el honor*”.³⁵⁶

El tercero de los acontecimientos que se analiza en este apartado es la Operación Barbarroja que va del 22 de junio al 5 de diciembre de 1941, sin embargo, este análisis no será de toda ella sino de dos momentos puntuales: el momento en el que comienza la operación, es decir, los últimos días de junio y la primera quincena de julio, y en el momento que comienza la contraofensiva soviética que acaba con la expulsión de las tropas alemanas de Moscú. Sobre el momento en el que se anunció la Operación Barbarroja, es decir, el ataque sobre la Unión Soviética, los periódicos lo definieron como “*histórica jornada*” y que tenía en España este acontecimiento “*un interés extraordinario y una emoción singular*” y, además se interpretaba que el Führer daba “*el mentís rotundo*

³⁵⁴ Vd. 364.

³⁵⁵ *Ibid.*

³⁵⁶ *La Vanguardia*. “En la hora amarga y prudente”. 25 de junio de 1940. *ABC*. “Grandeza de una fecha”. 25 de junio de 1940. *La Vanguardia*. “Bajo auspicios honorables”. 22 de junio de 1940.

y oportuno a semejante ineptia [en referencia a que el nuevo orden de Europa no desarmaría al comunismo].”³⁵⁷

También resulta destacable la interpretación de la Operación Barbarroja como una “guerra preventiva”³⁵⁸ por: evitar que la Unión Soviética “hundiera en el caos” a Europa, la violación de “todos sus convenios”, concentrar “tropas en la frontera” con Alemania, una “perspectiva de una guerra más larga de lo que se había creído y la necesidad de incluir en el espacio vital europeo las ricas regiones del sur de Rusia”.³⁵⁹ Así mismo, en los periódicos aparecen comentarios diferentes sobre el ejército alemán y sobre el ejército soviético en los primeros compases de la guerra. En lo referente al ejército alemán se comenta que a “los alemanes han realizado la increíble hazaña de avanzar, combatiendo, una media de 50 kilómetros al día en territorio soviético”, que “las circunstancias en que se desenvuelve indican cuan oportunamente ha emprendido Alemania el ataque contra la U.R.S.S.”, que “no le interesa tanto la ocupación total [sino] el aniquilamiento del ejército rojo y la ocupación de los centros industriales de San Petersburgo, Moscú y la cuenca del Donetsk” y, por último que si bien “las enormes extensiones [de Rusia] no permiten acciones de relámpago en el mismo plazo que en países de superficie normal” el avance que llevaban a cabo las tropas alemanas tenía “un ritmo no inferior a los días más interesantes de la campaña francesa”.³⁶⁰ Sobre el soviético se decía que era un ejército desorganizado, con escasa preparación y con poco material al que se le añadía el hecho de que Stalin había cometido un error cuando llevó a cabo “la gigantesca «depuración» de 1937 a 1938, en la cual, más de veinte mil generales, jefes y oficiales fueron fusilados, deportados o encarcelados”³⁶¹

A partir de junio de 1941 y hasta el diciembre de 1941, el ejército alemán avanzó sin problema por territorio soviético. S

in embargo, a partir del diciembre de 1941, la defensa soviética que ya se había reorganizado comenzó a defender el territorio soviético y a dificultar el avance alemán, incluso hasta el punto de repeler el ataque sobre Moscú, el día 5 de diciembre de 1941. Véase ahora la interpretación que hacia la prensa española de lo acontecido entre el 1 y el 5 de diciembre de 1941 que fue definido como “una fase crítica para los rusos”.³⁶²

³⁵⁷ *La Vanguardia*. “España, precursora”. 24 de junio de 1941.

³⁵⁸ *ABC*. “La guerra contra la U.R.S.S.”. 24 de junio de 1941.

³⁵⁹ *Imperio*. “Alemania brillante contra los bolcheviques”. 25 de junio de 1941. *Diario de burgos*. “Comienzan las operaciones militares contra Rusia”. 24 de junio de 1941. *La Vanguardia*. “Alemania contra la U.R.S.S.”- 24 de junio de 1941.

³⁶⁰ *La Vanguardia*. “Mientras los partes no hablan...”. 28 de junio de 1941. *La Vanguardia*. “Del Beresina al Dniéper”. 6 de julio de 1941. *ABC*. “El avance alemán”. 8 de julio de 1941. *ABC*. “La Gran derrota rusa”. 1 de julio de 1941.

³⁶¹ *La Vanguardia*. “Mientras los partes no hablan...”. *La Vanguardia*. “Del Beresina al Dniéper”. 6 de julio de 1941.

³⁶² *ABC*. “El frente soviético”. 3 de diciembre de 1941.

Una de los primeros aspectos de los que habla la prensa española sobre este periodo es de la resistencia que llevó a cabo el ejército soviético definida como tenaz pero insignificante e inútiles a partes iguales, y que en caso de conseguir cualquier avance era interpretado como que *“han sido atraídos por los métodos de lucha flexible de las tropas alemanas”* lo que provocaba para el ejército soviético *“perdidas inimaginables”*.³⁶³

A pesar de que la guerra había comenzado a tomar un cariz favorable a Rusia, tal como señalan Beevor y Gilbert,³⁶⁴ según el relato franquista la situación seguía siendo muy favorable a Alemania. Sirva de ejemplo las siguientes frases: *“Las unidades de combate alemanas han realizado en esta zona considerables progresos hacia Moscú, a pesar del gran frío y de las posiciones fuertemente fortificadas de los Soviets”*, *“En el sector de Moscú las fuerzas alemanas han efectuado profundas penetraciones en varios nuevos puntos del sistema de fortificaciones enemigo”* o *“En el sector central -Moscú- las operaciones continúan en este frente con el mismo ritmo favorable”*.³⁶⁵

Al mismo tiempo que estos acontecimientos se estaban desarrollando en el frente soviético, en el Pacífico estaba a punto de producirse el siguiente acontecimiento que se analiza en este trabajo, el ataque de Pearl Harbor, que supuso la entrada en la guerra de Estados Unidos, tras el fracaso de las negociaciones que se estaban llevando a cabo entre Franklin D. Roosevelt, Cordell Hull, y Saburo Kurusu. Uno de los primeros aspectos que destaca de la interpretación que da la prensa española sobre el bombardeo de Hawái es que no es un acontecimiento de notable importancia sino un acontecimiento más de la guerra entre Japón y los Aliados, eso se demuestra en algunos fragmentos aparecidos en los diarios analizados como *“Los japoneses atacan por sorpresa las más importantes bases navales y militares norteamericanas e inglesas en el Pacífico y Asia oriental”* a lo que otro periódico añade *“Los más positivos éxitos alcanzados hasta ahora por los nipones han sido la rendición de Tailandia y el desembarco en Malaca”* y uno más dice *“De todas las operaciones realizadas, las de Lungbang, cerca de Manila, y Laiutang cerca de Singapur son las más trascendentales, sin contar el cerco puesto a Hong Kong”*.³⁶⁶

³⁶³ *La Vanguardia*. “En el frente de Moscú, los alemanes siguen progresando a pesar de la fuerte resistencia y de los contrataques rusos”. *ABC*. “El frente soviético”. 3 de diciembre de 1941. *La Vanguardia*. “Las operaciones militares”. 2 de diciembre de 1941. *Diario de Burgos*. “Esencia y presencia de vigorosos ataques soviéticos han sido rechazados con sangrientas pérdidas para estos”. 6 de diciembre de 1941. *La Vanguardia*. “Las operaciones militares”. 7 de diciembre de 1941. *ABC*. “Peligro creciente para Tula y Moscú”. 5 de diciembre de 1941.

³⁶⁴ Vd. 374.

³⁶⁵ *Imperio*. “Continúan los combates en el frente oriental”. 3 de diciembre de 1941. *La Vanguardia*. “Las operaciones militares”. 6 de diciembre de 1941. *La Vanguardia*. “Las operaciones militares”. 2 de diciembre de 1941.

³⁶⁶ *La Vanguardia*. 9 de diciembre de 1941. *ABC*. “La guerra en el extremo oriente”. 9 de diciembre de 1941. *Imperio*. “Japón ocupa Tailandia y desembarca fuerzas en Malasia”. 10 de diciembre de 1941.

Así mismo, destaca la interpretación que hacen sobre el hecho de que Pearl Harbor no fue el que provocó el estallido de la guerra entre Japón y los Aliados sino la nota de Cordell Hull, en la que se exigía un *“pacto de no agresión entre Estados Unidos, Inglaterra, China, Japón, Indias holandesas y Finlandia. La retirada inmediata de las fuerzas japonesas de China e Indochina y renuncia a ulteriores apoyos al Gobierno de Nankín”* y a la respuesta dada por Japón que exigía que *“Los gobiernos de Washington y Tokio se prometan a no reforzar sus guarniciones en el sudeste de Asia y en el Pacífico. Se garantizará el acceso común de los dos países a los recursos de las Indias holandesa”* y añadía que mientras el *“Gobierno de los Estados Unidos se comprometerá a no realizar ningún acto susceptible de entorpecer la llegada a una paz entre el Japón y China”* el *“Japón se compromete a retirar sus tropas de la Indochina tan pronto como la paz se haya acordado”*.³⁶⁷ Del mismo modo consideraban la reunión que se estaba celebrando entre Franklin D. Roosevelt, Cordell Hull, Saburo Kurusu y Kichisaburo Nomura como *“un modo de ganar tiempo”* tanto de los estadounidenses que pretendían que *“Japón se debilitara gracias al bloqueo lo que acabaría por obligarle a una capitulación total”* como de los japoneses que *“preparaban la colocación de los peones, que tan unánime simultaneidad se han movido contra las posiciones yanquis y británicas”*³⁶⁸. Un último, aspecto sobre el estallido de la guerra entre Japón y Estados Unidos es que *“se podía haber evitado”* si hubiesen actuado con este fin tanto japoneses como estadounidenses.³⁶⁹ Todavía cabe señalar dos cuestiones más que son, la interpretación sobre la guerra que se iba a producir en el Pacífico, y sobre los ejércitos tanto estadounidense como japonés. En lo referente a la guerra del Pacífico la prensa española lo veía como: una *“continuación y prolongación del conflicto entre el Eje y las potencias capitalistas”*, una la confirmación de que la guerra se había hecho *“otra vez -como en el 14- mundial”* y, como un acontecimiento que *“favorece al Eje puesto que el peso de los Estados Unidos tendrá que inclinarse sobre el Pacífico con preferencia al Atlántico”*.³⁷⁰

Por último, en lo que se refiere a los ejércitos, llama la atención la consideración que se hace sobre Japón, la cual es considerada como *“una gran potencia bien pertrechada”* y con *“una voluntad férrea de grandes virtudes guerreras y de impresionante espíritu de sacrificio”* pero *“infinitamente más pobre”* que los Estados Unidos, e incluso llegan a

³⁶⁷ Por orden de las frases. *La Vanguardia*. “Próximos antecedentes del conflicto”. 9 de diciembre de 1941. ABC. “Estalla la guerra en el Pacífico”. 9 de diciembre de 1941.

³⁶⁸ *La Vanguardia*. “El Japón y los Estados Unidos en la guerra”. 10 de diciembre de 1941.

³⁶⁹ ABC. “Nuevas hazañas japonesas”. 10 de diciembre de 1941.

³⁷⁰ Vd. 383. *La Vanguardia*. “El Japón y los Estados Unidos en la guerra”. 10 de diciembre de 1941. ABC. “Los siete mares y las naciones más poderosas son escenario de la guerra”- 10 diciembre de 1941.

hacer comentarios sobre la sorprendente “*capacidad ofensiva del Japón que ha superado todos los cálculos que se habían hecho a la vista del resultado de la ofensiva china*” y se cuestionan sobre “*si el Japón será capaz de mantener el ritmo ofensivo en tantos y tan variados teatros*”.³⁷¹ Por otro lado se preguntan sobre el ejército de los Estados Unidos “*si los grandes preparativos, y el voto de sesenta y ocho mil millones para defensa nacional [lo] ponen al nivel de Japón*” al mismo tiempo que se preguntan si “*el oro [la inversión que Estados Unidos llevó a cabo para mejorar su ejército] prevalecerá sobre la voluntad férrea de grandes virtudes guerreras [del ejército japonés]*”.³⁷²

Mientras se desarrollaba en 1942 la guerra en el Pacífico, con la batalla de Midway, y en el frente soviético con la batalla por Stalingrado, en el norte de África, ya en los últimos días de este año, se llevó a cabo el siguiente acontecimiento que se analiza: la Operación Torch, que supuso el desembarco en el Marruecos francés y en Argelia para llevar a cabo un avance hacia Túnez de las tropas angloestadounidenses, entre el 8 y el 16 de noviembre de 1942. Este acontecimiento se analiza no únicamente porque fue uno de los primeros signos del cambio del rumbo de la conflagración mundial, sino también porque afectaba directamente a España, teniendo en cuenta que controlaba el protectorado de Marruecos y Tánger, además, de que se avisó personalmente al ministro de Asuntos Exteriores español del momento, Francisco Gómez-Jordana, de que se iba a producir.

Primero de todo el significado que se dio en la prensa española a los desembarcos en el Marruecos francés y en Argelia que lo definieron como unos “*hechos de importancia innegable*” teniendo en cuenta “*las ventajas estratégicas [que suponían] para las naciones unidas*” entre ellas “*la posibilidad de unión entre las fuerzas de Egipto y los que operan en Argelia*” aunque el “*propósito fundamental ha sido suscitar un nuevo frente remoto a Alemania*”.³⁷³ Así mismo se señalaba que “*no hay una alteración de fondo de ninguna clase y lo que existe es un problema de ocupación eventual*” pero “*un gran problema*” y que “*Inglaterra han optado por el camino más fácil y expedito para demostrarle a Stalin que no han echado en olvido sus compromisos de aliado*”.³⁷⁴

Al mismo tiempo la prensa presentaba cuestiones sobre el ejército tanto de los Aliados como del Eje, y es en este punto, donde se puede apreciar de forma más notable el cambio de relato de la prensa española. Se comienza a ver ejemplos de una opinión favorable

³⁷¹ *Diario de Burgos*. “Dos éxitos iniciales de las fuerzas niponas” 6 de diciembre de 1941. *ABC*. “Nuevas hazañas japonesas”. 5 de diciembre de 1941.

³⁷² Vd. 385.

³⁷³ *ABC*. “Breve examen de o que significa la operación”. 10 de noviembre de 1942.

³⁷⁴ *Diario de Burgos*. “Francia y su responsabilidad historia” 11 de noviembre de 1942. *ABC*. “No se ha alterado en absoluto el problema de fondo. 10 de noviembre de 1942

hacia los Aliados, por ejemplo: “En la región mediterránea, el avance se llevó a cabo con velocidad sin precedentes”, “los hombres de las fuerzas norteamericanas han cumplido su deber con entusiasmo. Una serie de convoyes han alcanzado su base con un éxito increíble” o “Provistas de poderosos elementos de combate, las fuerzas anglo-norteamericanas han ejecutado un golpe de mano contra diversos puntos de Argelia y del Marruecos francés, desde los que se domina una importante extensión del Mediterráneo, y se puede amenazar Túnez, baluarte avanzado sobre Italia”.³⁷⁵ Mientras la opinión sobre Alemania y sus aliados comenzaba a decrecer: “Los primeros convoyes fueron bombardeados por el Eje, pero no hubo actividad aérea intensa” o “una reacción violenta de las fuerzas navales y de las baterías costeras fue hallada, pero a pesar de ello las fuerzas del comandante general Ryde ocuparon las pistas de Madison, Blanche y Bleda”.³⁷⁶ Pero aún seguía manteniendo aspectos favorables a Alemania “Hay que reconocer, que la instalación de las tropas en Bizerta crea un problema a los anglosajones que ven con ello muy disminuido el punto favorable que se apuntaron con su rápida operación norteamericana, es decir, una brillante idea del Alto Mando alemán”.³⁷⁷ Un último elemento de la Operación Torch fue como respuesta a la entrada en Marruecos francés y Argelia, la conquista de la Francia libre por parte de las tropas alemanas que fue visto por la prensa como “gravísimos momentos para Francia”.³⁷⁸

La Operación Torch fue el primer paso para la expulsión de los alemanes e italianos del Norte de África y fue el paso sin el cual no hubiese sido posible que los Aliados, alcanzasen Sicilia y provocasen, tras la caída de Mussolini del poder y con la llegada del mariscal Badoglio al poder, la rendición de Italia. La entrada de las tropas aliadas en Sicilia, la caída de Mussolini del poder y la rendición de Italia es lo que se analiza a continuación. Sobre la entrada de las tropas en Sicilia, lo primero a destacar es que es considerado como un suceso de “importancia trascendental” porque puede “registrar influencia de su desenlace para la moral y la situación estrategia de Italia” y “porque los resultados de esta batalla señalaran con claridad los rumbos futuros de la guerra”.³⁷⁹ Así mismo, Sicilia les permite a los Aliados “el dominio del Mediterráneo” lo que les permite dar “a su merced, el golpe contra la aludida fortaleza europea que el Eje ha

³⁷⁵ *La Vanguardia*. “Las tropas norteamericanas ocupan Orán”. 11 de noviembre de 1942. *Diario de Burgos*. “Francia y su responsabilidad histórica”. 11 de noviembre de 1942. *La Vanguardia*. “Las tropas norteamericanas desembarcan en diversos puntos de Argelia y Marruecos”. 10 de noviembre de 1942.

³⁷⁶ *La Vanguardia*. “Las tropas norteamericanas desembarcan en diversos puntos de Argelia y Marruecos”. 10 de noviembre de 1942.

³⁷⁷ *La Vanguardia*. “Acontecimientos laberínticos”. 17 de noviembre de 1942.

³⁷⁸ *La Vanguardia*. “Tropas del Eje ocupan la zona libre de Francia”. 12 de noviembre de 1942.

³⁷⁹ *ABC*. “El desembarco desde Berlín”. 13 de julio de 1943. *La Vanguardia*. “Las armas han empezado a hablar”. 11 de julio de 1943.

*construido*³⁸⁰ y también les permite “*crear serias dificultades en dos puntos [Italia y la U.R.S.S.] distintos de la defensiva del Eje*” teniendo en cuenta que ha tenido una “*oportuna sincronización con la tremenda batalla de masas acorazadas que en el frente oriental ocupa gran parte del Reich*”³⁸¹

Otra de las ideas, que se transmite por parte de la prensa es que “*la empresa se juzga difícil para el enemigo*” teniendo en cuenta que “*Sicilia representa uno de los baluartes mejor aprestados del cuadro Mediterráneo*” y que en caso de que “*el Eje volcara la mayor parte de su fuerza militar no cabe duda que el resultado de la lucha en su favor no ofrecería dudas*” a pesar “*de la inmensa superioridad terrestre y aérea de los atacantes*” que les permite “*efectuar incesantemente nuevos desembarcos en las costas sicilianas con la cual la presión que soportan las fuerzas del Eje aumenta constantemente*”.³⁸²

Quince días después de la entrada de los Aliados en Sicilia se produjo la caída de Mussolini del poder que fue visto como “*un hecho de enorme importancia política histórica*” y que la “*Historia acababa de dictar una sentencia en el pleito del mundo*”.³⁸³ Según la prensa, la caída de Mussolini se debió a “*la adversidad de las circunstancias bélicas, manifestada en la pérdida total de los territorios italianos y en la casi totalidad de la isla de Sicilia*” y por “*la movilización general para organizar una resistencia a ultranza*”.³⁸⁴ Y sobre la consiguiente entrada del Mariscal Badoglio en el gobierno señalaban que “*el propósito fundamental*” era “*el de llegar a la paz con los aliados en las mejores condiciones*” teniendo en cuenta “*el nombramiento de [Raffaele] Guariglia como ministro de Negocios Extranjeros*”. Así mismo, señalaban que el Mariscal Badoglio y su gobierno tendrían que ocuparse de “*dirigir la guerra y asegurar el orden*”³⁸⁵

En menos de dos semanas después del nombramiento del Mariscal Badoglio se firmó el tratado de Italia con los Aliados. Este hecho fue visto como algo inevitable y trascendental por parte de la prensa española ya que “*Italia no estaba preparada para una guerra de más de tres años*” y porque el sucesor “*no podría representar sino el contrario*” a Mussolini que había sido el símbolo “*el esfuerzo guerrero*” de Italia.³⁸⁶ Las consecuencias que este hecho planteó en la prensa, fue para Alemania “*la necesidad de neutralizar sus*

³⁸⁰ *La Vanguardia*. “La batalla de Sicilia”. 13 de julio de 1943.

³⁸¹ *La Vanguardia*. “La batalla de Sicilia”. 13 de julio de 1943. *Diario de Burgos*. “La eliminación de la sorpresa”. 11 de julio de 1943.

³⁸² *La Vanguardia*. “El curso de la batalla de Sicilia”. 15 de julio de 1943. *Diario de Burgos*. “La eliminación de la sorpresa”. 11 de julio de 1943.

³⁸³ *La Vanguardia*. “La crisis política italiana”. 27 de julio de 1943. *ABC* “Ante el día histórico”. 28 de julio de 1943.

³⁸⁴ Vd. 398.

³⁸⁵ *La Vanguardia*. “La crisis política italiana”. 27 de julio de 1943. *La Vanguardia*. “Ojeada general”. 29 de julio de 1943.

³⁸⁶ *ABC* “Capitulación de Italia”. 10 de septiembre de 1943. *La Vanguardia*. “Una época trascendental”. 9 de septiembre de 1943.

efectos” mediante la ocupación de “*la cosa ligura con el gran puerto de Génova, la base Spezia, las regiones de Verona y Mantua y todos los pasos de los Alpes*”, y para los Aliados, la oportunidad de lanzar todas sus “*fuerzas de desembarco contra distintos lugares del sur*” y la oportunidad de hacerse con “*los Balcanes*” que “*quedan amenazados*”.³⁸⁷ Así mismo, convertía a Italia “*en un lugar donde se prolongará la guerra y donde por primera vez después de su derrota en el Oeste los aliados se enfrentarán con los alemanes en Europa*”.³⁸⁸

Al cabo de casi seis meses después de los acontecimientos en Italia, durante el mes de junio de 1944 se produciría el desembarco de Normandía, acontecimiento que fue visto por la prensa como “*un momento trascendental, posiblemente decisivo, de la guerra*”,³⁸⁹ incluso se llegaba a decir que era “*el acontecimiento más importante que se ha producido en siglo y medio de historia*”.³⁹⁰ Del mismo modo fue considerado como “*inevitable, pues solo en los campos de batalla de Europa se puede vencer a Alemania*” suponiendo “*el comienzo de un ataque general contra la grandiosa fortaleza continental europea de Alemania*”³⁹¹ ya que sería utilizado para “*dar mayor eficacia al gigantesco intento de la dispersión de las fuerzas defensivas alemanas hacia diversos puntos de la periferia continental*”.³⁹² Así mismo, como fue pasando desde 1942, el acercamiento del relato a los Aliados se incrementó señalando que la Operación Overlord fue una “*imponente máquina dispuesta paciente y metódicamente durante años para llevar a cabo la invasión del continente, arrastrando, tras de si todo el grandioso aparato y el enorme lujo de material y de hombres precisos para su éxito*” que se realizaba con “*unos fundamentos absolutamente militares*” y que era destacable que “*hasta que los supuestos estratégicos y tácticos juzgados necesarios no se produjeron, el asalto no comenzó*”.³⁹³ Sin embargo, también menciona que “*sin superioridad en el aire el desembarco hubiera fracasado*” y que ahora debían “*consolidar sus cabezas de desembarco y avanzar hacia el interior*” donde aguardan “*dificultades a pesar de que la primera jornada haya resultado un éxito*” y que “*el sector escogido se halla muy lejos del corazón de Alemania*”³⁹⁴

³⁸⁷ ABC “Los alemanes ocupan todo el norte de Italia”. 11 de septiembre de 1943. *La Vanguardia*. “una época trascendental”. 9 de septiembre de 1943. *La Vanguardia*. “En torno a la confusión actual”. 11 de septiembre de 1943.

³⁸⁸ *La Vanguardia*. “Una época trascendental”. 9 de septiembre de 1943. *Diario de Burgos*. “A modo de índice en la confusión”. 11 de septiembre de 1943.

³⁸⁹ *La Vanguardia*. “En el campo de batalla eterno”. 7 de junio de 1944.

³⁹⁰ *Imperio*. “El primer día de Invasión”. 7 de junio de 1944.

³⁹¹ *La Vanguardia*. “Síntomas de un asalto general”. 9 de junio de 1944. ABC. “Los aliados han desembarcado en las costas de Normandía”. 7 de junio de 1944.

³⁹² *La Vanguardia*. “Síntomas de un asalto general”. 9 de junio de 1944.

³⁹³ *La Vanguardia*. “Síntomas de un asalto general”. 9 de junio de 1944. *Imperio*. “El primer día de Invasión”. 7 de junio de 1944.

³⁹⁴ ABC “Los aliados han desembarcado en las costas de Normandía”. 7 de junio de 1944. *Diario de Burgos*. “Prosiguen los desembarcos y aterrizajes y varias cabezas de puente han sido suprimidas”. 8 de junio de 1944.

Tras Normandía, los Aliados avanzaron desde los tres frentes (Italia, Occidental y Oriental) hasta llegar el 25 de abril de 1945 a Berlín. Dos semanas después se firmaría con los Aliados la rendición de las tropas alemanas con Donitz a la cabeza. Tres meses y medio después, y tras las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, el 15 de agosto se anunciaría la rendición de Japón, firmándose tres semanas después, el 2 de septiembre de 1945. La firma de las rendiciones de Alemania y de Japón son la última cuestión que se trata en este apartado. Respecto a la rendición de Alemania destacan dos cuestiones: por un lado, el hecho de que consideran que *“Dos mil y pico días no son un plazo excesivamente largo para que terminara una guerra en la que se ventilaban tan importantes problemas”*, y, por otro lado, que debe haber un *“restablecimiento del equilibrio, pero esta vez se trata de un equilibrio mundial”*.³⁹⁵ Así mismo, interpretaron la rendición incondicional como la *“desaparición virtual del Estado alemán”* teniendo en cuenta que *“ya no tiene gobierno, ni autoridades nacionales ni ejército; es un país invadido, intervenido, sojuzgado y regido por las autoridades de ocupación”*³⁹⁶ y que Alemania no volvería a ser un estado *“hasta el momento en que los vencedores quieran consentirlo”* partiendo de los objetivos británicos de acabar no solo con el *“Nacional-Socialismo, sino también con el militarismo alemán”*.³⁹⁷ El fin de la guerra en España fue recibido *“con la más profunda alegría”* y la victoria de los aliados fue considerada como *“histórica”*.³⁹⁸

Como ya se ha señalado, finalmente se pasa a analizar la rendición de Japón. Se debe tener en cuenta que esta tiene dos momentos importantes: uno el 15 de agosto de 1945, cuando se anuncia que Japón se rendirá, y, otro el 2 de septiembre de 1945, momento en el que se firma la rendición a bordo del «Missouri». El anuncio de la rendición de Japón fue visto como que *“la guerra ha concluido”* y que ahora se encontraban ante un mundo donde *“dos poderes colosales dibujaban ya su pugna [...] De un lado las dos grandes democracias [...] de otro lado la U.R.S.S.”* y consideraban que *“las vicisitudes que se avecinan exigirán el esfuerzo de todos los pueblos vencedores”* y *“especialmente Estados Unidos”*. Y se tendrá que hacer frente *“a parte de las perturbaciones de tipo material”* a *“perturbaciones de orden político y espiritual que en algunos lugares se manifiestan con inaudita violencia”* haciendo referencia a situaciones como la Guerra Civil china.³⁹⁹ Así

³⁹⁵ ABC. “Ha sido firmada la rendición de todas las fuerzas alemanas”. 8 de mayo de 1945. *La Vanguardia*. “Fin de una guerra colosal”. 8 de mayo de 1945.

³⁹⁶ *La Vanguardia*. “Extinción legal del Estado alemán”. 9 de mayo de 1945. ABC “Un minuto después de media noche ha sido dada la orden de «alto el fuego»”. 9 de mayo de 1945.

³⁹⁷ *La Vanguardia*. “De la paz europea a la guerra en Asia”. 8 de mayo de 1945.

³⁹⁸ *Diario de Burgos*. “Concordia en la paz”. 9 de mayo de 1945.

³⁹⁹ *La Vanguardia*. “¡Por fin la paz!”. 17 de agosto de 1945. *La Vanguardia*. “Ya en la postguerra”. 18 de agosto de 1945.

mismo resulta significativo ver la consideración que ahora expresaban sobre la actuación de Hitler en 1939, que definía como un “sueño megalómano” que “soltó la brida de los jinetes apocalípticos”.⁴⁰⁰ Resulta, así mismo, significativo cómo había cambiado el relato, demuestran las siguientes palabras publicadas en el periodo que va entre que se anuncia la firma y se firma la rendición de Japón:

*“La impresión que produce en el ánimo del observador todas las manifestaciones públicas de los nuevos hombres del gobierno japonés, incluidas las de propio emperador, es de que ni el pueblo nipón ni las personas que ahora ostentan una representación tienen idea de lo que, en todas las órdenes, representa la derrota. A parte de las triquiñuelas y dilaciones con que se pretende demorar en muchos sitios la aplicación de la primera condición de todo armisticio, es decir, el ¡alto el fuego!, discursos, comentarios y mensajes están llenos de un lenguaje reticente que se compadece bien poco con el carácter de vencidos absolutos de quien lo pronuncia o escriben”*⁴⁰¹

Sobre las condiciones del armisticio de los Aliados para con Japón, en España se plantearon en la prensa algunas preguntas, por ejemplo: “¿Cómo se explica la enorme diferencia de trato para Alemania y para el Japón?” o “¿Cómo es posible que Alemania no tenga Gobierno, ni Jefe de Estado, mientras que en el Japón se ha respetado al Emperador, al Ministerio y a las dos Cámaras?”⁴⁰² Además, definía la rendición de Japón según la prensa “no ha sido incondicional”⁴⁰³ y que había conseguido que perviviera el estado bajo una unidad nacional gracias al hecho de que por encima de Tojo se encontraba Hiro Hito que “permitió eliminar la ceguera de proseguir en la guerra ya claramente suicida”.⁴⁰⁴ Así mismo, consideraba la necesidad de eliminar el mito de Mikado semidivino ya que “a los ojos del pueblo japonés, Hiro Hito, aparece limpio de toda culpa” lo que puede “ser peligroso para el futuro si la dinastía no se asienta decididamente hacia la colaboración con los anglosajones”.⁴⁰⁵

Estas últimas palabras, indican hasta qué punto había cambiado el relato de la prensa española sobre la guerra y sobre los países causantes del estallido de seis años de guerra de muerte y destrucción, que habiendo comenzado siendo favorable al Eje, en los últimos meses de la guerra, parecía más probritánico, proestadounidense y más antijaponés y antialemán, que los medios británicos y norteamericanos durante toda la guerra.

En pocas palabras, y a modo de conclusión, el análisis de los nueve acontecimientos, que cubren todo el transcurso de la guerra, desde su estallido en 1939 hasta 1945, muestran varias cosas a mencionar: primero, y por ser los más destacable, es el cambio de relato sobre la Segunda Guerra Mundial que se produjo en la prensa, a medida que transcurría

⁴⁰⁰ *La Vanguardia*. “¡Por fin la paz!”. 17 de agosto de 1945.

⁴⁰¹ *La Vanguardia*. “Dilaciones orientales”. 21 de agosto de 1945.

⁴⁰² *ABC*. “Hiro-Hito promete el establecimiento de un “Estado firmemente pacífico”. 5 de septiembre de 1945.

⁴⁰³ *La Vanguardia*. “Ventajas y peligros de la capitulación nipona”. 21 de agosto de 1945.

⁴⁰⁴ *ABC*. “Hiro-Hito promete el establecimiento de un “Estado firmemente pacífico”. 5 de septiembre de 1945.

⁴⁰⁵ *La Vanguardia*. “Ventajas y peligros de la capitulación nipona”. 21 de agosto de 1945.

la guerra. Desde 1939 hasta 1942 el discurso llevado a cabo, era claramente favorable al Eje, a partir de 1942 y hasta 1944 la explicación tuvo un cariz neutral, aunque próximo a los Aliados y a partir de Normandía y hasta el fin de la guerra el relato se tornó claramente favorable a los Aliados. Este análisis de la evolución en el discurso, muestra tres cosas. Primera, la evolución del discurso sobre la Segunda Guerra Mundial está estrechamente vinculado a la política exterior española. Segunda, el discurso no responde a cuestiones ideológicas de los periódicos, ya que como se ha podido apreciar el discurso es igual en todos los periódicos, incluso en algunas ocasiones, las noticias son idénticas, sino al control establecido por el régimen. Y tercero, no se aprecia diferencia entre las noticias publicadas en las distintas regiones lo que demuestra la poca o nula importancia que tenían los censores regionales.

En resumen, el relato sobre la Segunda Guerra Mundial claramente uniforme y vinculado a la evolución de la política indica la gran influencia que tenían los censores y las consignas creadas por la Delegación Nacional de Prensa en los medios de comunicación desmintiendo la posible existencia de variaciones por región o ideología del periódico.

4. Conclusiones.

“España se ha asomado al mundo. España tiene ya un puesto en Europa. España es respetada y escuchada por el esfuerzo de su juventud”.⁴⁰⁶ “El periodismo es cosa grande ¿Acaso un buen periodista no es un gobernador del mundo, si lo acierta a mover?”⁴⁰⁷

Estas dos frases, una de Francisco Franco y otra de Tomás Carlyle, representan las dos temáticas en las cuales se centra este trabajo, es decir, la política exterior franquista entre 1939 y 1945, y la relación que tenía esta con el discurso que los periódicos y las revistas españolas transmitieron sobre la Segunda Guerra Mundial.

El trabajo partía de la hipótesis de la existencia en los medios de comunicación escritos (prensa y revistas) de un discurso monolítico sobre la interpretación Segunda Guerra Mundial favorable a Alemania. Así mismo, la hipótesis plantea que el relato que se hacía sobre la Segunda Guerra Mundial, no se vería alterado ni por el transcurso de la conflagración mundial, es decir, que a pesar de lo poco favorable que fuese la guerra para Alemania siempre se transmitiría la idea de que lo que sucedía o era positivo para ella o tenía poca importancia y que al final resultaría vencedora; ni por los cambios en la política exterior española, que pasó de ser germanófila en los primeros años de la guerra (1939-1941) a ser aliadófila en los últimos años de la guerra (1943-1945), teniendo en cuenta que la prensa estaba controlada por la Delegación Nacional de Prensa que, como ya se ha comentado en el apartado 3.1., se enfrentó en ocasiones con el Ministerio de Asuntos Exteriores por la forma de transmitir la guerra.

También, se esperaba que hubiese variaciones en la forma de transmitir el discurso sobre la Segunda Guerra Mundial, a pesar de la existencia de un relato único controlado por el régimen, en los distintos periódicos elegidos teniendo en cuenta que *ABC*, *La Vanguardia*, *Imperio: Diario de Zamora de las Falange Española* y *de las J.O.N.S.*, y el *Diario de Burgos: de avisos y de noticias*, responden a las cuatro principales familias del régimen (Monárquicos, Conservadores, Falangistas y Católicos) y son de diferentes regiones de España (Madrid, Barcelona, Zamora y Burgos) lo que implicaba tener censores y consignas regionales, a pesar de que dependían de los censores estatales de la Delegación Nacional de Prensa. Se debe añadir aquí que también se esperaba hallar alguna diferencia entre las distintas revistas trabajadas *Destino*, *Política de Unidad*,

⁴⁰⁶ AREILZA, J.M., CASTIELLA, F.M. (1941). *Reivindicaciones de España*., p.23.

⁴⁰⁷ PÉREZ MATEOS, J.A., *op.cit.*, p. 266. Tomás Carlyle nació el 4 de diciembre de 1795 en Escocia y murió el 5 de febrero de 1881 en Londres. Fue filósofo, historiador, matemático, profesor, crítico social y ensayista. Escritor de obras como: *Historia de la Revolución francesa* (1837), *El cartismo* (1839) y *Pasado y presente* (1843). Instigador de la fundación de la Biblioteca de Londres en 1841.

Escorial y *Revista de Estudios Políticos* teniendo en cuenta que respondían a distintos tipos de revista (semanario generalista, revista especializada en literatura y revista especializada en política exterior) y que el grado de especialización variaba mucho entre las tres revistas (más especialización *Revista de Estudios Políticos* y menos especialización *Escorial*).

Con tales fines se ha llevado a cabo un estudio sobre la política exterior española en la época de la Segunda Guerra Mundial, una explicación del funcionamiento de la prensa española y como influía en la creación del discurso sobre la conflagración mundial y un doble análisis de las fuentes consultadas. El doble análisis consistió en, por un lado, un análisis del relato sobre la Segunda Guerra Mundial a través de las revistas *Destino*, *Revista de Estudios Políticos*; y por otro, en un análisis de nueve acontecimientos (Invasión de Polonia, Batalla de Francia, la Operación Barbarroja, Pearl Harbor, la Operación Torch, el Desembarco de Normandía, la rendición de Alemania y la rendición de Japón) que marcaron el transcurso de la guerra a través de la prensa española (*ABC*, *La Vanguardia*, *Imperio: Diario de Zamora de la Falange Española* y de las *J.O.N.S.* y el *Diario de Burgos: de avisos y noticias*) en el momento que acontecieron.

Por lo que se refiere a los resultados hallados tras la investigación llevada a cabo refutan completamente las hipótesis de este trabajo. Se esperaba encontrar un relato monolítico sobre la Segunda Guerra Mundial, y favorable siempre a Alemania y, por ende, al Eje, sin embargo, lo que se ha observado es la existencia de un discurso que evoluciona a medida que va cambiando la conflagración mundial y la política exterior española, es decir, cuando más favorable fue la guerra al Eje, más próximo estaba a estos la política exterior española y el relato que se transmitía en los medios sobre la guerra, y cuando más favorable fue la guerra a los Aliados, más favorable fue la política exterior española y el discurso que se transmitía en los medios.

Así mismo, se esperaban encontrar variaciones entre los distintos periódicos analizados teniendo en cuenta la existencia de distintos censores y consignas según la región, y también según la ideología de los directores y de los redactores que había en los distintos medios, sin embargo, los resultados obtenidos refutan por completo esta idea y demuestra la inutilidad en cuanto a las noticias de política exterior de los censores y de las consignas regionales. Y también refutan completamente la idea de un discurso con variaciones según la ideología del periódico, incluso en el momento de la derrota de Alemania y de Japón, los diarios más próximos al Eje, como es el caso del diario *Imperio diario de Zamora de la Falange Española* y de las *JONS*, celebraron el fin de la guerra y la victoria

de los Aliados. Esto demuestra la eficacia que tenía el régimen para implementar el relato que quería, según aquello que más le convenía, es decir, en el relato que se creó sobre la Segunda Guerra Mundial, no existía una ideología concreta más allá del beneficio propio del régimen, es decir, que si había que alabar al Eje, se hacía sin ningún miramiento y si había que alabar a los Aliados, lo mismo, siempre y cuando no fuese la Unión Soviética porque en el discurso sí que estaba presente el anticomunismo.

Por último, también se esperaba encontrar una diferencia entre las revistas analizadas teniendo en cuenta el grado de especialización que trataban, sin embargo, lo que se ha observado ha sido la existencia de una gran uniformidad en el discurso, es decir, que cuando se trataba una cuestión como el futuro de Europa tras el fin de la guerra aparecía de forma idéntica en las revistas analizadas. Así mismo, se debe destacar el hecho de que el discurso transmitido por *Destino. Política de Unidad*, era similar, e incluso en algunas ocasiones idéntico, al que aparecía en los periódicos como *ABC*, *La Vanguardia*, *Imperio: Diario de Zamora* o *Diario de Burgos: de avisos y noticias*.

En resumen, el régimen franquista fue un sistema camaleónico que fue adaptando tanto la política exterior como el relato sobre la guerra a los acontecimientos que estaban sucediendo de tal modo que no se pusiera en peligro ni el régimen ni el poder de Franco como Caudillo de España. Para conseguir adaptar el relato que quería transmitir y que le permitiera sobrevivir al desarrollo de la guerra ejerció un férreo control de las noticias a través de los censores y de las consignas hasta tal punto que en ocasiones las noticias que aparecían en los distintos periódicos y en las revistas eran exactamente iguales, anulando cualquier posibilidad de la existencia de posibles diferencias en el momento de explicar un acontecimiento, aunque esa explicación fuese más próxima a la ideología del propio Franco. Por último, hay que poner énfasis en la necesidad de profundizar en este tema no tanto en lo que se refiere al discurso dentro de España, que también, sino compararlo con aquellos países que estaban dentro de la guerra (Alemania, Francia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética) o con los países próximos a la España franquista, es decir, Portugal, que estaba dirigida por Antonio Oliveira de Salazar, o con países del Cono Sur como Argentina o Chile. Esta cuestión, sobre el análisis del discurso de la Segunda Guerra Mundial en España y en su prensa, sí que permite y ofrece muchas posibilidades dentro de la investigación histórica debido a sus características tan marcadas si se comparan con prensa de otros estados ya fuesen o no beligerantes.

5. Bibliografía, fuentes primarias y webgrafía.

Bibliografía.

BARRERA, Carlos. (1995). *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*, Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona.

BEEVOR, Antony. (2012). *La Segunda Guerra Mundial*. Ediciones de Pasado y Presente. Navarra.

CABELLOS MÍNGUEZ, Pilar. (2007). *Destino. Política de unidad: (1939-1946): tres aspectos de l'inici d'una transformació obligada*. Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomic i Locals. Barcelona

CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier. (2010), *Historia económica de la España contemporánea (1878-2009)*. Crítica. Barcelona

CHULIÁ RODRIGO, Elisa. (1997). *La evolución silenciosa de las dictaduras. El régimen de Franco ante la Prensa y el periodismo*, Peninsular, Madrid.

CONTRERAS, Manuel (1978). "Ideología y cultura: la revista *Escorial* (1940-1950)" en *Las fuentes ideológicas de un régimen (España 1939-1945)*. PORTERO, José Antonio; RAMÍREZ, Manuel; JEREZ, Miguel (eds.). Pórtico. Zaragoza.

DE MIGUEL, Amando. (1975). *Sociología del Franquismo. Análisis ideológico de los ministros del régimen*, Editorial Euros, Madrid.

FABRE, Jaume. (1996). *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: la represa i la repressió*, Diputació de Barcelona – Col·legi de Periodistes de Catalunya. Barcelona.

GARCÍA-ALIX, Conrado. (1974). *La prensa española ante la Segunda Guerra Mundial*. Editora Nacional, Madrid.

GILBERT, Martin. (2009). *The Second World War. A complete history*. Phoenix. London.

GELI, Carles; HUERTAS, José María. (1990). *Las Tres vidas de Destino*. Diputació de Barcelona – Col·legi de Periodistes de Catalunya. Barcelona.

GUBERN, Ramón. (1981). *La censura. Función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1977)*. Península. Barcelona.

LAZO, Alfonso. (1995). *La Iglesia, la Falange y el fascismo (Un estudio sobre la prensa española de posguerra)*. Universidad de Sevilla – Secretariado de Publicaciones. Sevilla.

LÓPEZ PINTOR, Rafael. (1982). *La opinión pública española. Del franquismo a la democracia*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

MORADIELLOS, Enrique. (2005). *Franco frente a Churchill*. Península. Barcelona.

- NOGUÉ, Anna; BARRERA, Carlos. (2006). *La Vanguardia. Del franquismo a la Democracia*. Fragua. Madrid.
- PELLEGRINI, Alberto. (2010). “De la «Idea de Imperio» a la «Vigilante guardia»: la política exterior a les pàgines de *La Vanguardia Española* (1939-1945)” en *Diari d’una postguerra. La Vanguardia Española*. ARACIL I MARTÍ, Rafael; MAYAYO I ARTAL, Andreu; SEGURA I MÁS, Antoni (eds.). Editorial Afers. Barcelona.
- PÉREZ MATEOS, Juan Antonio. (2002). *ABC: historia íntima del diario*. Libro-Hobby-Club. Madrid.
- PORTERO, José Antonio (1978). “La Revista de Estudios Políticos (1941-1945)” en *Las fuentes ideológicas de un régimen (España 1939-1945)*. PORTERO, José Antonio; RAMÍREZ, Manuel; JEREZ, Miguel (eds.). Pórtico. Zaragoza.
- PRESTON, Paul. (2015). *Franco. Caudillo de España*. Penguin Random House. Barcelona.
- PROCTOR, Raymond. (1972). *Agonía de un neutral: las relaciones hispanoalemanas durante la Segunda Guerra Mundial y la División Azul*. Editorial Nacional. Madrid.
- ROS AGUDO, Manuel. (2000). *La guerra secreta de Franco (1939-1945)*. Crítica. Barcelona.
- SANZ HERNANDO, Clara. (2019). “Apología del fascismo en la capital de la cruzada: "Diario de Burgos" y "El Castellano" al servicio de la causa de Franco” en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 25, 1, 511-527.
- SÁENZ-FRANCÉS, Emilio. (2009). *Entre la Antorcha y la Esvástica. Franco en la encrucijada de la Segunda Guerra Mundial*. Editorial ACTAS. Madrid.
- SEVILLANO CALERO, Francisco. (2000). *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- SINOVA, Justino. (1989). *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Editorial Espasa-Calpe. Madrid.
- TERRÓN MONTERO, Javier. (1981). *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- TUSELL, Javier; GARCÍA QUEIPO DE LLANO Genoveva. (1985). *Franco y Mussolini. La política española durante la segunda guerra mundial*. Planeta. Barcelona.
- TUSELL, Javier. *Franco*. (1995). *España y la II guerra mundial: entre el Eje y la neutralidad*. Temas de Hoy. Madrid.
- VIÑAS, Ángel. (1974). *La Alemania nazi y el 18 de julio*. Alianza Universidad. Madrid.
- VIÑAS, Ángel. (1984). *Guerra, Dinero, Dictadura. Ayuda fascista y autarquía en la España de Franco*. Crítica. Barcelona.

VIÑAS, Ángel (2018). *Sobornos. De cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco*, Planeta, Barcelona.

Fuentes Primarias.

MARÍA CASTIELLA, Fernando; MARÍA AREILZA, José. (1941). *Reivindicaciones de España*. Instituto Estudios Políticos. Madrid.

DEL RÍO CISNEROS, Agustín. (1965). *Viraje político español durante la II guerra mundial, 1942-1945. Y réplica al cerco internacional, 1945-1946*, Ediciones del Movimiento, Madrid.

SERRANO SUÑER, Ramón. (1973). *Entre Hendaya y Gibraltar*, Ediciones Nauta, Madrid.

GÓMEZ-JORDANA, Francisco. (2001). *Milicia y Diplomacia. Los Diarios del Conde de Jordana (1936-1944)*, Editorial Dosssoles, Madrid.

La Vanguardia (1939-1945).

ABC (1939-1945).

Imperio. Diario de Zamora de la Falange Tradicionalista y de las JONS (1939-1945).

Diario de Burgos: de avisos y noticias (1939-1945).

Revista de Estudios Políticos (1941-1945).

Destino (1939-1945).

El Escorial (1940-1945).

Webgrafia.

CHOUZA, Paula. (1 de septiembre de 2019). Alemania pide perdón a Polonia por la Segunda Guerra Mundial. *El País*. [Consultado el 1 de enero de 2020] Recuperado en: https://elpais.com/internacional/2019/09/01/actualidad/1567296453_532281.html

GARRIDO, Albert. (31 de agosto de 2019). Segunda Guerra Mundial, ¿Lección Olvidada? *El periódico*. [Consultado: el 1 de enero 2020]. Recuperado en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20190831/segunda-guerra-mundial-leccion-olvidada-7611630>